

Revista Cristiana Digital

Nº 14 – Octubre de 2014

"YA ESTÁN BLANCOS PARA LA SIEGA..."

RENOVACIÓN

(Revista gratuita sin ánimo de lucro)

Nº 14 – Octubre - 2014

RENOVACIÓN es una publicación digital independiente de reflexión teológica y de testimonio cristiano en el contexto de las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración*. Como tal quiere desarrollar esta reflexión en y con el mundo al que desea compartir la buena noticia del Reino de Dios. Conforme al ejemplo del Jesús histórico, quiere fundamentar este testimonio mediante la solidaridad con los que sufren, sienten miedo, tienen dudas, atraviesan problemas de cualquier índole... Para ello evoca como inspiración la parábola del "Buen Samaritano", paradigma del discipulado cristiano.

Responsable de la edición: Emilio Lospitao
Web de la revista: http://revistarenovacion.es
Mail: revistarenovacion@revistarenovacion.es

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN:

.Jorge Alberto Montejo
.Antonio Cruz
.Charo Rodríquez
.Adrián González
.Rubén Bernal
.Manuel de León
.Juan Esteban Londoño
.Juan José Tamayo
.Juan A. Monroy
.Lou Seckler
.Juan Larios
.Ana Mª Medina
.Isabel Pavón

SUMARIO

EL DIOS DE ABRAHAM, DE ISAAC Y DE JACOB
O la Teología minimalista

La frase que sirve de título a este editorial se repite una docena veces en el Antiguo Testamento, con la única variante de que el nombre de Jacob se cambia, a veces, por "Israel"; y cinco veces en el Nuevo Testamento. Siempre, tanto en un Pacto como en el otro, se usa para referirse al Dios uno y único de la fe, al Misterio objetivado como "Creador", "Padre", "Salvador"… Los personajes de la Biblia, sumergidos en las diferentes experiencias de la vida, se dirigieron a Él unas veces para cantar su gratitud; otras, para solicitar su socorro ante las desgracias, los sufrimientos, las injusticias…; otras, en cualquier caso, para afirmar que, a pesar de su silencio, confiaban en Él porque suponían que el Ser por antonomasia, Padre/Creador, no abandonaba nunca a sus criaturas. Y todo esto como resultado de la fe y la confianza en el Ser que se le siente revelado en los acontecimientos de la historia. Y porque es sentido como revelado, se habla y se escribe acerca de Él en la casa, andando por los caminos, al acostarse… como algo cotidiano. Porque la vida se entiende mejor a partir de la aceptación inequívoca y misteriosa de Su presencia. Este sentir revelado produjo el conjunto de libros que llamamos "Biblia" (y otros Libros sagrados). Pero el Misterio sentido como revelado es más que un Libro, o muchos Libros. A pesar de la revelación sentida, el Ser ("Yo soy el que soy") continúa siendo Misterio. La frase del comienzo, pues, es una indicación hacia un "agarrarse al Misterio que es la Vida".

Jesús, haciendo un atajo verbal y dialéctico, como respuesta a los Saduceos de su época (religiosos advenedizos del sistema político, y de ideología materialista), que negaban cualquier trascendencia de la vida humana, evoca la frase, cual epitafio, del "Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" como afirmación inequívoca de la trascendencia humana (Mat. 22:23-32). Dios es Dios de vivos no de muertos. No hay un discurso más contundente de la trascendencia de la vida, que hablar de Dios/Creador como el Dios de la Vida. Tras la muerte de nuestros seres queridos solo sabemos que nos dejan. Se van. De ellos solo nos queda la memoria y el recuerdo de sus obras. Aun así, "el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob", sigue siendo el Dios de los que nos dejaron; también sigue siendo el Dios nuestro cuando partamos de *aquí* (aunque no exista un *allí* como localización espacio-temporal). Ese *allí* (espacio-temporal) no deja de ser una simple metáfora de una Realidad, pero no la Realidad misma.

Ante esas situaciones críticas, perplejas, dolorosas…, de la vida de cualquier persona: la muerte ajena o propia, Jesús no tuvo otras palabras de consuelo que remitirse a la esperanza de la resurrección (Juan 11:20-27). Cualquier cosa que sea y signifique esta "resurrección", es una vuelta a la idea de un Dios que no solo es la fuente, sino el dador de la Vida. Concepto este sintetizado en la mente colectiva veterotestamentaria como "el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob": ¡la Teología reducida a su mínima expresión! Todo lo demás es simple religión para explicar el Misterio. Lamentablemente, muchas veces, la religión, o las religiones, más que explicar este Misterio, lo desfiguran. Y lo que es peor: desde algunos púlpitos cristianos se pervierte por su ñoñería.

Por **Jorge Alberto Montejo***

REFLEXIONES FILOSÓFICAS

DIMENSIONES DEL FENÓMENO RELIGIOSO

Parece indudable que existen varias dimensiones en el ámbito de interpretar el fenómeno de lo religioso y sobrenatural. En realidad existe toda una hermenéutica acerca del hecho religioso como una realidad vivida y experimentada por millones de seres humanos a lo largo de la Historia y en las más variadas culturas y civilizaciones.

No se puede negar, en efecto, la trascendental importancia que el fenómeno religioso ha tenido para el ser humano desde que este tuvo consciencia y conciencia de su realidad en el mundo.

Existe toda una antropología sobre la realidad religiosa que envuelve la dinámica del ser humano y sus distintas variables interpretativas. Y es que el hombre, desde sus orígenes, se ha planteado una serie de interrogantes de carácter existencial, como "animal racional" que es, sobre el verdadero sentido de su vida y también sobre la finalización de la misma por medio del tránsito de la muerte.

Sobre la vida podríamos decir muchas cosas, pero, en especial, a mi juicio, una que sobresale sobre todas las demás: *que la vida es praxis inteligente*. Pero, ¿qué quiero decir con esto? Pues, el hecho de que por la misma acción pensante precisamos adquirir una panorámica holística, global, de todo lo que acontece a nuestro alrededor. Hemos de adquirir la destreza, la habilidad, de saber entrelazar los distintos avatares de la existencia toda. Pero, de entrada, nos enfrentamos, como criaturas racionales, con dos problemas que no son nada baladí: *el mal y el destino*. Sobre el primero, el *mal*, ya filosofamos en profundidad en un ensayo de investigación anterior y las distintas *teodiceas* como posibles soluciones interpretativas del mismo, por lo que no vamos a abundar en exceso en ello. Tan solo añadir aquí que es un problema que se nos escapa intelectivamente, pese a que es nuestro acompañante habitual en la singladura de la vida. **Hegel** hablaba en su discurso acerca del problema del mal como el "guión de la historia", y creo que lo hizo muy acertadamente. El problema del mal no encuentra explicación de ninguna de las maneras. Y menos aún su solución. Creer lo contrario sería de ingenuos. Incluso ni desde la aceptación del relato mítico del Génesis de la Biblia se encuentra una explicación realista y convincente. **Paul Ricoeur**, el gran filósofo y pensador francés, perteneciente al movimiento personalista iniciado en Francia por **E. Mounier**, en el extraordinario análisis que realiza sobre el problema del mal y sus orígenes, al referirse al *mito adámico* en su obra *La Simbólica del mal*, utilizando el mecanismo de los símbolos intenta demostrar cómo el hombre ha concebido el mal desde una visión trágica a una visión ética, siguiendo una ruta que va desde la exterioridad a la interioridad del ser humano. Para ello, **Ricoeur** analiza desde el relato bíblico la figura simbólica de la *Serpiente*, generadora e incitadora del mal, que representa, a su vez, la exterioridad. Es decir, **Ricoeur** viene a plantear que el mal viene de fuera del hombre. Y la criatura humana, simbolizada en las míticas figuras de *Adán* y *Eva*, viene a representar en su "caída" la falibilidad de la criatura, interiorizándose así en ella el mal. Por lo tanto, **Ricoeur** viene a decir que el origen del mal es exterior al hombre que circunstancialmente lo interiorizó. El hombre, pues, no es originador del mal, sino, en la versión del filósofo personalista, cooriginador.

* Licenciado en Pedagogía y Filosofía y CC. de la Educación

Esta interpretación acerca del problema del mal de **Ricoeur** es, cuando menos, original y singular, que puede servir, incluso, como argumento de una *teodicea*. A mi juicio es una interpretación interesante, pero que no aclara para nada la conciliación entre la imagen de un Dios todopoderoso y omnisciente con el consentimiento del mal y las nefastas consecuencias acarreadas en el devenir del mundo debido al mismo. Los argumentos que esgrime el ateísmo, por otra parte, tampoco resultan nada convincentes. Negar la existencia de Dios en aras de una más que cuestionable omnisciencia o actitud todopoderosa ni resuelve nada ni convence tampoco. Una cosa es poner en entredicho la omnisciencia divina (cosa que hace el ateísmo) y otra negar la existencia de un *Ente superior* o *demiurgo* (en la expresión platónica), el artífice y constructor del universo, lo cual es un absurdo. Por eso los planteamientos ateísticos, a mi parecer, carecen de objetividad.

Pero, por otra parte, es cierto que aun admitiendo la idea de un Dios todopoderoso, omnisciente y bondadoso por excelencia, algo nos dice que sus silencios ante el problema del mal y sus consecuencias, acarreadas desde los orígenes hasta el momento actual, no encuentran posible explicación. Me refiero, claro está, a una explicación seria, profunda y consistente. Supuestas explicaciones banales, infantiles y, por demás, superficiales, intentan, en vano, dar explicación y aun solución al irresoluble problema del mal. Y pretenden hacerlo desde la radical literalidad de unos textos (los escriturísticos de las distintas revelaciones) que conducen al mayor de los absurdos y disparates. Los textos escriturísticos requieren un análisis e indagación a la luz de elementos simbólicos y lingüísticos (como bien analizaría **Lévi-Strauss** desde el *estructuralismo* del lenguaje), y por lo demás comunes a las distintas revelaciones para poder extraer conclusiones con cierta lógica en sus argumentaciones y premisas. Esto no empaña en absoluto la posible veracidad de los mismos, sino que los sitúan en un plano de objetividad y realismo. La verdad es que el mal es un problema contra el que el hombre se rebela ante su incomprensión y como parte necesaria de un complejo mecanismo que mueve los hilos de la Humanidad. El mal aparece así como una injuria a la razón cuando se le incluye como parte del bien. Nos desconcierta el silencio divino ante el mal y su extensión incontrolada en el mundo desde sus albores. Esto justificaría hasta cierto punto la irracionalidad de las creencias religiosas, al menos en parte, como excelentemente argumenta ese excepcional analista de la teología y filosofía que es **Juan Antonio Estrada**. Pero (y he aquí el dilema) también podemos analizar el problema del mal desde la racionalidad humana, aunque no encontremos solución viable al mismo. Y ante esta situación, la razón parece "pedir cuentas" a la omnisciencia y omnipotencia divinas. Lo único cierto es que el argumento racionalista opone a Dios el problema del mal como algo irresoluble. En fin..., ¡es el eterno problema no resuelto!

La otra cuestión a la que me refería como elemento que nos permitiría también dimensionar el fenómeno de lo religioso era el *destino humano*, presente (representado por la vida como tal), y futuro (a través de la otra dimensión aún no contemplada que es la muerte).

El *destino* se nos plantea, asimismo, como un problema, en la medida en que viene a configurar nuestra existencia terrenal. Lo cierto es que un hecho es seguro en la vida, y este es su condición de irreversibilidad. Dentro del marco de la filosofía existencialista propugnada por **Soren Kierkegaard**, el filósofo danés, somos lo que finalmente decidamos ser. **Ortega**, desde su concepción filosófica, hablaría de las circunstancias que condicionan nuestra existencia como determinantes en nuestro quehacer en la vida. Sin embargo, para el *existencialismo* no parece que existan tales condicionamientos que configuren nuestro *destino*, sino más bien, que este está en nuestras manos. La vida humana la podemos contemplar desde una doble percepción: *biológica* y *biográfica*. La vida biológica está prescrita por el código genético y en la vida biográfica el hombre es, en cambio, historia; historia de sí mismo. Lo cierto es que venimos a este mundo sin haberlo elegido y por designio divino, como "arrojados" a nuestro destino, que diría **Kierkegaard**. Si en realidad somos los que decidimos ser, como decía el filósofo danés, entonces nuestras vidas vendrán marcadas por lo que denominamos la *vocación*, es decir, algo así como un "llamamiento interior" a la realización personal por medio de una o unas actividades concretas en la vida. Sea como fuere, todo parece indicar de que el *destino* humano, al menos parcialmente, lo marcamos nosotros. Y digo bien, parcialmente, porque existen otras parcelas de nuestra vida

que no podemos controlar y que van a configurar nuestro destino así como nuestra felicidad personal. Me refiero a situaciones extremas como la enfermedad, el dolor moral y el sufrimiento, por ejemplo, e incluso, la situación social y geográfica de la humanidad. Millones de seres humanos se ven condenados, por su condición social de pobreza y miseria, en los lugares más deprimidos del mundo, a vivir en situaciones infrahumanas, sin haber elegido ellas esas situaciones, lo cual no deja de ser una injusticia social. ¿Cómo explicar esto a la luz de las bondades del *fenómeno religioso*? Creo que, humanamente hablando, no cabe respuesta satisfactoria posible. Tan solo el misterio del silencio divino. Pero, pienso también, que aun dentro de ese silencio y ese misterio tenemos recursos intelectivos para ahondar en los mismos y tratar, al menos, de poner un poco de orden y cordura en el devenir humano. O esto o abandonarnos a la sinrazón humana. A mi juicio, el primer camino propuesto es el más inteligente, esto es, intentar descifrar algo con nuestro limitado entendimiento los misterios y recovecos que nos acompañan a lo largo de nuestra existencia. Y esto, creo, requiere un aprendizaje individual que cada uno debe ir descubriendo y poniendo en práctica.

Y por lo que respecta al destino último, que es la muerte, decir que si misterio es la vida, mayor misterio es todavía el desenlace final de la misma, la cual viene a poner sello y rúbrica a nuestra existencia terrenal, indistintamente de como haya sido esta. Lo más paradójico de la muerte (la cual, como diría **García Márquez**, se presenta siempre a traición y como una trampa) es la total inexactitud de su presencia. No sabemos, en verdad, ni el día ni la hora. Tan solo somos conscientes de que la vida, la de cada uno en particular, tiene fecha de caducidad, y si bien la dimensión trascendente de nuestra existencia terrenal nos acerca a una percepción del más allá esperanzadora, lo realmente cierto es que se precisa "vivir" la experiencia de la muerte propia para constatar tal realidad. En este terreno nos movemos, si cabe con mayor intensidad, en el ámbito de la *fe religiosa* personal. No cabe otra opción, lo cual, dicho sea de paso, no es poco. Es el único recurso que tenemos.

Por otra parte, aun no habiendo explicación racional que justifique un sentido a esta vida, hemos de pensar (como bien argumentaría **Hermann Hesse** en su discurso filosófico) que algo podemos intuir sobre un cierto sentido a la existencia terrenal. Creer lo contrario (como plantea el *nihilismo*) sería algo absurdo, carente del más mínimo sentido, entiendo yo. A **Gorgias**, el filósofo clásico y maestro de retórica en la antigua Grecia, ejemplo de *nihilismo* por excelencia, se le atribuye aquella sentencia lapidaria, esquematizada en varias tesis, de *"nada existe: si algo existiera, no podría ser conocido; si algo pudiera ser conocido, no podría ser comunicado"*. El *nihilismo* de **Gorgias** es genuino ejemplo del sinsentido de la existencia. Pero, referente a esto como a otras muchas cosas, todo depende del enfoque que se le dé a la vida misma. Abandonarse al aparente sinsentido de la existencia no resuelve nada. Tan solo añade más incertidumbre si cabe. Mi idea es que lo más sensato y coherente de esta vida hay que ir descubriéndolo paso a paso, sin desmayar. La vida es continuo aprendizaje, desde el nacimiento hasta la muerte. Negar o coartar un sentido a esta vida es negar la vida misma. Y si esta nos fue otorgada por el Creador, pues, por algo habrá sido, aunque no tengamos idea clara de ello. Pienso que es en nuestro transitar que vamos descubriendo –al menos algo–, sobre este acontecer que denominamos vida. Y esta búsqueda, por sí misma, ya tiene un sentido.

Y sobre el fin de nuestra existencia, que es la muerte, pues lo mismo. Es decir, que nos encontramos con la incertidumbre de no saber exactamente que acontece en ese instante. Ahora, en esta vida, la vivimos desde fuera,

El mal aparece así como una injuria a la razón cuando se le incluye como parte del bien. Nos desconcierta el silencio divino ante el mal y su extensión incontrolada en el mundo desde sus albores. Esto justificaría hasta cierto punto la irracionalidad de las creencias religiosas, al menos en parte, como excelentemente argumenta ese excepcional analista de la teología y filosofía que es **Juan Antonio Estrada**

exteriormente, como un acontecer del que tenemos la certeza llegará algún día, pero sin más información fehaciente al respecto. Vivimos, por así decirlo, la muerte de los que se van y esto nos permite percatarnos de que un día nosotros la viviremos en primera persona. Y es de esta premisa de donde extraemos la imposibilidad de argumentar con certeza sobre el fin último de nuestra existencia que es la muerte. Hablo, desde luego, desde un planteamiento racional del acontecer que nos ocupa. Otra cuestión es dimensionar o enfocar el problema de la muerte desde la esfera de lo religioso. Es decir, desde la *fe religiosa*. Pero, como es obvio, fe no implica, en absoluto, certeza. La fe es una disposición interior que nos capacita para creer que algo en concreto es así o es posible, es decir, que es contingente. Y esta experiencia la viven millones de personas en el mundo. No parece que sea por casualidad. Entonces, ¿qué pensar? Con ser la *fe religiosa* un argumento que no demuestra empíricamente la existencia de un mundo extraterrenal, sin embargo, sí nos viene a decir que las ansias de inmortalidad que anidan en cada ser humano, de manera más o menos inconsciente o velada, son reales y aspiran a hacernos creer que un mundo más allá de esta vida no es una quimera; que no es un sueño irrealizable. La célebre *elegía* funeraria de **Jorge Manrique**, el gran poeta castellano del Prerrenacimiento, en su profundo canto en las *Coplas por la muerte de su padre*, el *Maestre Don Rodrigo*, lo esquematiza de manera magistral: *"Nuestras vidas son los ríos, que van a parar al mar, que es el morir..."(III).* Si alguien retrata de manera excepcional y realista el asunto del *destino humano*, ese fue, sin duda, **Manrique.** La simbología que emplea aquí el poeta es clara y genuina: nuestras vidas, en sus avatares y en su fluir, como los ríos, llegarán, al final, a desembocar en la inmensidad del mar, que es la muerte, destino común a todos los humanos.

En el mundo judeocristiano, así como en el mundo del *islam*, el *fenómeno religioso* se vive como un hecho trascendente, es decir, como algo que se extiende más allá de nuestro ser y que según **Kant** se antepone a la experiencia. Se anteponga o no, algo es constatable: que nosotros vivimos las distintas dimensiones de lo religioso desde lo consustancial que anida en el sentir del ser humano, consciente o inconscientemente

Concluir estas reflexiones con el sentir de que dentro de las distintas dimensiones a las que tenemos acceso, el fenómeno de la vivencia religiosa es algo real y no una simple ilusión, más allá de la sustentación que le demos a la *fe religiosa*. En el mundo judeocristiano, así como en el mundo del *islam*, el *fenómeno religioso* se vive como un hecho trascendente, es decir, como algo que se extiende más allá de nuestro ser y que según **Kant** se antepone a la experiencia. Se anteponga o no, algo es constatable: que nosotros vivimos las distintas dimensiones de lo religioso desde lo consustancial que anida en el sentir del ser humano, consciente o inconscientemente. Y este sentir es algo inherente a él desde que ha empezado a tomar conciencia de sí mismo desde los albores mismos de la humanidad. Y desde la captación del *fenómeno de lo sobrenatural* no podemos por menos, entiendo, a la luz de la razón, que manifestar nuestra incapacidad para descifrar el enojoso misterio que acompaña al mundo y a los que habitamos en él, así como tener una explicación coherente que justifique los silencios divinos, que precisamente por ser divinos son tan inexplicables y no ya solo desde el mundo de la razón sino incluso también desde el de la fe religiosa. En fin..., ¡son los enigmas de la existencia humana! Termino con aquella célebre aseveración de **René Descarte**s, el sistematizador del *Método científico* y padre de la filosofía moderna, cuando afirmaba aquello (por medio de la revelación del *cogito*, del conocimiento) de *cogito, ergo sum (locución latina);* es decir, *"pienso, luego existo"*. Quizá esto sea lo más sensato que le pueda acontecer al ser humano; esto es, tomar conciencia verdadera de su existencia más allá del mundo de las ideas y aun por medio de ellas.

JESÚS DE NAZARET: PUNTO Y APARTE

La otra cara de la restauración (II)

Por Emilio Lospitao

Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación (Juan 11:48).

La unidad literaria del texto que cito sobre estas líneas es el capítulo 11 del Evangelio de San Juan, que, como todos los relatos evangélicos, no está exenta de enfoques netamente teológicos. Por ejemplo los versículos 51-52. Estos versículos pudieron haber sido una anotación al margen que, copistas (o reediciones posteriores del Evangelio), incluyeron después en el texto canónico. El objetivo de estos versículos, en cualquier caso, es dar un valor teológico a la muerte de Jesús. El texto mantiene su fluidez si del v. 50 pasamos al v. 53 ("*…no sabéis nada; ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca […]. Así que, desde aquel día acordaron matarle"*). Pero esto tiene una importancia relativa para lo que quiero exponer en este artículo.

Siguiendo la línea expositiva del artículo del mes pasado, es decir, desde un punto de vista meramente histórico, social y político, Jesús de Nazaret llegó a un punto crucial e irreversible de su existencia: se ganó a pulso la condición de persona *non grata*, un "fuera de la ley". Se situó dialécticamente en los márgenes de la teología popular rabínica de su tiempo. Por lo tanto, los líderes religiosos le cerraron todas las puertas. Todas las puertas excepto la de Dios, su Padre: "*Tú eres mi Hijo; en ti tengo complacencia*" (Mar. 1:11). En poco menos de tres años Jesús había recorrido todos los caminos de Galilea, Samaria, Judea, la Decápolis –al otro lado del Jordán–, la región de Tiro y Sidón –fuera de los límites norteños de la provincia romana de Palestina–… "*haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos… porque Dios* [el Padre] *estaba con él*" (Hech. 10:38).

Entre las gentes que le escuchaban hubieron de todas las opiniones. Unos inquirían: "*El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace?*" (Jn. 7:31); otros comentaban: "*Demonio tiene, y está fuera de sí, ¿por qué le oís?*" (Jn 10:20); y otros, más objetivamente críticos, respondían: "*¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?*"(Jn. 10:21); y no faltaron, por supuesto, los de la ortodoxia, que resueltamente declararon: "*Este hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo*"… ¡y punto! (Jn. 9:16). Incluso "los suyos", su madre y sus hermanos, se sintieron asimismo confundidos (Mar. 3:21) e incrédulos (Jn. 7:5). Pero quienes le acompañaron en el camino, y se sintieron comprometidos con sus acciones y sus enseñanzas, a la pregunta *¿Quién decís vosotros que soy yo?*, respondieron tajantemente: "*Tú eres el Cristo*" – El Mesías (Mar. 8:29).

Jesús se hizo cada día más vulnerable a todo y a todos. Para evitar su apresamiento antes de la fiesta de la Pascua, anduvo escondido al otro lado del río Jordán (Jn.10:39-40) y en zonas desérticas próximas a Jerusalén con sus discípulos (Jn.11:54).

¡La hora de las tinieblas!

Durante sus visitas a Jerusalén (cuatro o cinco según los Evangelios), Jesús había estado cada día enseñando en el Templo, pero sus adversarios no extendieron sus manos contra

él (por miedo, por cuanto el pueblo estaba admirado de su doctrina – Mar. 11:18); pero la "hora" de sus adversarios por fin había llegado; la hora de "la potestad de las tinieblas", la llamó Jesús (Luc. 22:53). La hora *de la potestad de las tinieblas*, o sea, la línea roja que marcan e imponen los intereses políticos, económicos, religiosos… de los que se yerguen como autoridad última y absoluta. Esto ocurrió entonces, y esto ocurre hoy igualmente. Jesús, desde el día que acudió a la cita que tenía con su Padre en el río Jordán (su bautismo), comenzó a marcar su agenda en pro de los desheredados de la tierra, de los diferentes, de los marginados, de las mujeres y los niños, de los lisiados (ciegos, cojos… pobres por necesidad), y en la misma medida se fue distanciando, cada vez más, de las instituciones y los estatus (religiosos, políticos…) opresores de su época. ¡El reino de Dios había llegado con Jesús… como signo de liberación de esas "potestades de las tinieblas", que tenían nombre de hombre!

Desde muy pronto, los líderes religiosos más encumbrados del judaísmo de la época de Jesús, habían comisionado a escribas expertos en la Ley para conocer los pasos del Galileo, qué enseñaba, qué hacía, con quién se juntaba… (Mar. 3:22; 7:1). Y esta información llegaba puntualmente a la capital (Jn.11:45-47). El más alto dirigente político de Galilea y Perea, Herodes Antipas, andaba intrigado por las confusas informaciones que le llegaban, y se preguntaba quién podría ser ese Galileo que hacía tantas señales (¿un Mesías-Rey?, ¿un profeta?, ¿un charlatán, de los muchos que se habían levantado en aquel tiempo?...). Pilatos, el prefecto de la provincia romana de Judea, no mostró tener mucho interés al principio por el Nazareno, salvo cuando le comprometieron con la fidelidad al César. Entonces tomó cartas en el asunto (Jn.19:12-14).

Vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación

¡Esta es la cuestión a la que quiero llegar en este artículo! ¡Vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación! ¿Su lugar santo? ¿Su nación? ¿Les importaba a estos líderes religiosos algún "lugar santo", o alguna "nación"? ¡El *lugar santo* y la *nación* que decían preocuparles eran sus propios intereses políticos, religiosos y, sobre todo, económicos!

En los sermones de la llamada *Semana Santa* hemos oído predicar infinidad de veces de la vulnerabilidad de las masas en el sentido de que los que aplaudieron y vitorearon a Jesús durante su entrada en Jerusalén, pocas horas después gritaron ¡crucifícale, crucifícale! Es posible que se diera ese caso en algunas personas, pero no en todas las personas. Desde un punto de vista sociológico, es más fácil entender que esta masa (fanatizada) que gritaba "crucifícale" estaba formada por personas que tenían los mismos intereses que los líderes religiosos (fanatizadores). Una parte importante de los artesanos de Jerusalén y de las aldeas de los alrededores vivían del Templo. Poner a estas personas (y familias) del lado de los dirigentes del Templo era algo previsible y fácil. Es decir, fueron personas aleccionadas, con los mismos intereses, y fanatizadas, las que no tuvieron escrúpulos de pedir la liberación de un homicida a cambio de Jesús, por el cual gritaban enloquecidas que le crucificasen. ¡Así eran las gentes de entonces, y así somos las gentes de hoy: acríticos, movidos a veces por intereses, o desinteresados absolutamente de las cuestiones vitales que nos interpelan!

¿Qué nos enseña esta visión histórica de la vida de Jesús de Nazaret?

Solo tenemos que extrapolar lo sociológicamente extrapolable de esta historia. Jesús, al cuestionar las instituciones estándares de su tiempo (familia, religión, política), y enfrentarse a ellas, tocó los intereses de las personas que representaban dichas instituciones. La cuestión no era que Jesús curara a los enfermos, sino dónde y cuándo los curaba (es decir, al margen de la religión instituida). Tampoco era la cuestión que Jesús mantuviera una relación social abierta con las personas, sino con qué clase de personas mantenía esa relación social (es decir, con personas señaladas como marginales y consideradas "impuras" por los religiosos). Jesús se enfrentó abiertamente no solo a los estándares de esas instituciones, sino a quienes las representaban. ¡Jesús

los provocó, los cuestionó deliberadamente, porque puso por delante el reinado de su Padre, que es un reino histórico, liberador, justo, humanizante, misericordioso…! Y por ese reinado dio incluso su vida, no por nosotros, sino para nosotros, para indicarnos el camino. El Reino (reinado) de Dios no es una Religión que excluye, sino un estilo de vida que integra, que sana, que restaura... Tampoco es para la *otra vida*, sino para esta, ahora, aquí. Y se elige libremente este reino para dar testimonio de él en cualquier momento, y en cualquier lugar, mediante los signos que lo identifican. Estos signos no son patrimonio de ninguna Religión –ni siquiera de la cristiana–, sino de cada ser humano, dondequiera que viva y cualquiera que sea su vocación espiritual (Mat. 25:31-46). Dios es Dios de todos y para todos, sin excepción.

A aquellos dirigentes, particularmente los religiosos, les importaban más sus lugares santos (fuente de sus ingresos económicos y de sus estatus) que cualquier clase de verdad que hubiera en las enseñanzas y en el *modus operandi* de Jesús (¡ni siquiera les importaban que los enfermos fueran sanados, o los hambrientos alimentados!).

En el mundo religioso actual, como en el mundo religioso de la época de Jesús, están presentes los mismos e idénticos intereses. No ha cambiado absolutamente nada. El dirigente religioso actual se siente legitimado a resistir contra cualquier "enseñanza nueva", no tanto por su "novedad" (y, por lo tanto, dudosa), sino porque pone en juego sus intereses adquiridos durante toda su carrera. Pone en duda, además, su trayectoria docente, que considera la única ortodoxa. Teme por el patrimonio moral y material logrado a través de los años de su ministerio. Y lo que es peor: teme que puedan venir "los romanos" (los patrocinadores) y destruir el lugar santo (arrebatarle el local de culto), sede de la organización religiosa que le da de comer, incluso le enriquece. Ahora bien, esto que acabo de decir no se circunscribe a alguna iglesia local o Denominación religiosa en particular, es una dinámica y una realidad que deviene con el tiempo de manera inexorable. ¿Algún "antídoto" contra esta realidad devenida? Sí, dos: des-institucionalizar la "ortodoxia", abriendo un diálogo continuado en el tiempo, transparente, sin prejuicios, sin miedos, respetuoso, desinteresado, en la comunidad (sea local o Denominacional), por un lado, y lograr una autonomía económica y, sobre todo, intelectual de las iglesias, por otro. ¿Utopía? ¡Sí, pero es la única manera de no cerrar las ventanas al viento del Espíritu, y evitar la exclusión *a priori* de aquellos que entiendan y conciban la realidad de una manera diferente! El cristianismo (la Iglesia) fue tomando forma institucional a partir de la pluralidad, o sea, la diversidad, incluso teológica. Pero esta realidad solo la captan los estudiosos.

No puede haber una auténtica *renovación* de la iglesia si la misma está fundamentada sobre intereses, del tipo que sean. Cualquier institucionalización, por sí misma, suele constituirse en un obcecado obstáculo para cualquier reforma, en este caso de las iglesias a nivel local. Es decir, las "tradiciones" que hemos construido nosotros mismos, o simplemente hemos heredado, se convierten en un "monstruo" que tiende a perpetuar lo consagrado (pero obsoleto) porque cree que no hay nada que reformar o cambiar: "¡Aquí siempre lo hemos hecho así!". Esta frase, tan repetida en cualquier devenir de la historia de la Humanidad –tanto en lo político como en lo social y lo religioso, y, por lo tanto, en las iglesias– ya lo dice todo. Si de esta frase hubieran dependido las Reformas (¡necesarias en la sociedad y en la Iglesia!), estaríamos todavía viviendo en las cavernas.

Por lo tanto, quienes gozan –porque se les ha dado– de alguna autoridad institucional en la iglesia, de cualquier iglesia, (además de la responsabilidad) tienen la oportunidad de pasar a la historia de la comunidad a la que sirven, o bien como un inspirador de la renovación, o, por el contrario, como un obstáculo de la misma. El tiempo, como siempre, en última instancia, será quien conceda los honores o los deshonores merecidos. No valen las autocomplacencias. R

Antonio Cruz Suárez*



LEYES QUE DEMANDAN LEGISLADOR

¿Por qué hay regularidades universales, matemáticamente precisas, que están entrelazadas unas con otras? ¿Cómo es que la naturaleza viene empaquetada de esta manera tan singular?

Se supone que cuando las primeras civilizaciones humanas empezaron a preguntarse acerca de los fenómenos naturales que ocurrían a su alrededor, la imagen que tenían del mundo era bastante diferente de la que poseemos hoy. Se cree que pronto se darían cuenta de que algunos acontecimientos se repetían con una regularidad muy precisa. Así, días, estaciones, años, fases lunares y movimientos de las estrellas les resultarían útiles para calcular el tiempo. Sin embargo, otros eventos naturales podían ser arbitrarios o aleatorios como las tormentas, los relámpagos, las erupciones volcánicas o los temblores de tierra. ¿Cómo podían explicar semejante aspecto ambivalente del mundo natural?

Es fácil entender que aquellos comportamientos regulares que les permitían predecir el futuro, fuesen considerados como benevolentes y les inspirasen un aspecto bondadoso de la naturaleza, mientras que los fenómenos violentos e inesperados se entendieran como la otra cara airada, agresiva o caprichosa del mundo. En este contexto antiguo de intentar reflejar características humanas en los fenómenos del medio ambiente natural, nacería seguramente la astrología. La creencia de que los astros formaban un único sistema con los mortales y que, por tanto, cualquier cambio en éstos debería tener repercusiones sobre la vida de los hombres. Algo que supuestamente podía ser empleado para predecir el futuro de la humanidad.

En ciertas sociedades florecieron los animismos que interpretaron estos diferentes comportamientos de la naturaleza como si se tratasen de auténticas personalidades. Cada fenómeno poseería así su particular espíritu: el del bosque, el río, la lluvia, el fuego o el jaguar. Otras culturas algo más complejas desarrollaron toda una jerarquía de dioses, que reflejaban las virtudes y defectos humanos, para representar el Sol, la Luna, los planetas y hasta la propia Tierra. Esto condujo a la despiadada práctica de los sacrificios de personas, realizados con la intención de apaciguar la ira de los dioses y pedirles lluvia, fertilidad o buenas cosechas. La Biblia muestra las dificultades de un pueblo monoteísta, como el de Israel, por abrirse camino en medio de culturas politeístas que asumían tales costumbres.

* Dr. en Biología, Dr. en Teología, Profesor y Escritor. Entre sus principales obras: *"La ciencia, ¿encuentra a Dios?"; "Sociología: una desmitificación"; "Bioética cristiana: una propuesta para el tercer milenio"; "Parábolas de Jesús en el mundo postmoderno"; "El cristiano en la aldea global"; "Darwin no mató a Dios", "Postmodernidad"...*

Según los historiadores, con los asentamientos urbanos, la vida en sociedad y la aparición de los estados naturales surgió la necesidad de crear estrictos códigos de leyes que regularan la conducta humana. Incluso las divinidades tenían que estar sometidas a las leyes, en función de cada jerarquía, y éstas debían tener también su reflejo en la sociedad humana. Eran los sacerdotes, intermediarios entre dioses y hombres, los encargados de revelar la voluntad divina así como de refrendar sus disposiciones. Pero fue precisamente en el seno de una civilización antigua como la griega, que poseía la convicción de que el universo estaba regido por leyes naturales, donde surgió la novedosa idea de que los fenómenos ocurrían independientemente del estado de ánimo de los dioses. Poco a poco, a medida que fue fortaleciéndose la idea de que el cosmos se desenvolvía según un conjunto de principios fijos e inviolables, el dominio de espíritus y dioses de la naturaleza fue erosionándose a la vez que se descubrían nuevas leyes.

Los trabajos de Galileo Galilei, Johannes Kepler, Isaac Newton y otros investigadores fueron decisivos para reforzar el papel de las leyes físicas. Se entendió que detrás de los fenómenos aparentemente complejos había casi siempre una norma simple que podía ser estudiada y comprendida por el ser humano. Tal creencia en la simplicidad fundamental de la aparente complejidad que muestra el universo, así como en la posibilidad de ser entendida por la razón humana, ha sido la fuerza impulsora de la investigación científica moderna.

Galileo, por ejemplo, estudiando la caída libre de los cuerpos, se dio cuenta de que a pesar de ser un fenómeno complejo que dependía de múltiples factores, tales como el peso, la masa, la forma del objeto, el movimiento, la velocidad del viento, la densidad del aire, etc., en el fondo, todo esto eran solamente incidentes de una ley muy simple. Se trataba de la ley fundamental de la caída de los cuerpos. Es decir, el tiempo que tarda un objeto cualquiera en caer desde una determinada altura es exactamente proporcional a la raíz cuadrada de dicha altura. La idea de ley se había revestido con lenguaje matemático. La antigua creencia en un espíritu que se dedicaba exclusivamente a controlar la caída de los cuerpos sería sustituida pronto por las fórmulas físicas demostrables. Había nacido la ciencia. Se trataba de la Revolución científica del siglo XVI. El comportamiento futuro del mundo, así como su pasado, se podían conocer o predecir por medio de precisas leyes matemáticas.

A mediados del siglo XVII, Newton fue aún más lejos que Galileo al elaborar un sistema global de mecánica que determinaba todo tipo de movimientos. Se aventuró a decir que el Sol y los demás cuerpos del universo experimentan una fuerza gravitatoria entre ellos que disminuye con la distancia según otra ley matemática exacta y sencilla. Se trataba de la famosa ley de la gravitación universal. Al matematizar la gravedad, Newton pudo empezar a predecir el comportamiento de los planetas y esto fue uno de los grandes triunfos de la ciencia moderna. El descubrimiento de otra ley fundamental del universo. Quizás esta revolución científica explicaría en parte la diferencia sociológica existente entre el mundo moderno, caracterizado sobre todo por la idea de progreso, avance y cambio permanente, frente al mundo premoderno más estático y preocupado ante todo por mantener sus costumbres o su inmovilidad cultural. De cualquier manera, la sociedad se volvió dinámica y empezó a pretender el control sobre la naturaleza por medio de la nueva mecánica.

Aquella antigua concepción del mundo, como si fuera una comunidad de espíritus o temperamentos variables que existían en equilibrio manifestando eventualmente sus caprichosos estados de ánimo, dejaría paso a la visión inanimada de un universo mecánico y rígido que funcionaba impasiblemente como un reloj de cuerda sometido a leyes predeterminadas. Aunque se tratase de un avance en la comprensión del

cosmos, tal concepción mecanicista resultaba un tanto deprimente. Un mecanismo de relojería condicionado por rígidas leyes puede funcionar con exactitud, pero lamentablemente elimina la posibilidad del libre albedrío. Si el mundo está absolutamente predeterminado por sus leyes inexorables, ¿está también el futuro del hombre determinado de antemano hasta en sus últimos detalles? ¿Son nuestras decisiones, aparentemente libres, el resultado de una maraña de fuerzas naturales totalmente controladas desde el principio? También la concepción de un Dios que se inmiscuía en los asuntos humanos supervisándolo todo, desde las fases lunares hasta las enfermedades y la concepción de los bebés, fue cambiada por otra idea de Dios como creador del cosmos, pero que sólo intervenía observando el mundo y viendo cómo éste evolucionaba según las leyes exactas impuestas desde el principio.

La ciencia actual ha descubierto, después de la teoría cuántica, que las leyes de Newton fallan cuando se aplican estrictamente a los átomos. El ordenado determinismo del mundo macroscópico, al que estamos acostumbrados en nuestra experiencia cotidiana, se derrumba ante el aparente caos que subyace en el interior del átomo. Y, a pesar de todo, este caos subatómico puede dar lugar a alguna clase de orden. La anarquía de las partículas que componen la estructura atómica vuelve a ser coherente, en cierta medida, con las leyes newtonianas.

El universo, después de todo, no es un simple mecanismo de relojería cuyo futuro está absolutamente determinado. Hay lugar para las leyes inexorables pero también para el azar. La incertidumbre es otra propiedad inherente de la materia. Y, aunque esto no le gustara mucho a Einstein y dijera aquello de que "Dios no juega a los dados", lo cierto es que el Creador no sólo diseñó leyes matemáticas sino también la libertad indeterminista.

En resumen, ¿quién escribió las leyes de la naturaleza que se han venido descubriendo desde Newton hasta las del caos? ¿Por qué hay regularidades universales, matemáticamente precisas, que están entrelazadas unas con otras? ¿Cómo es que la naturaleza viene empaqueta de esta manera tan singular? Los científicos ateos dicen que las leyes existen porque sí y que el universo carece de sentido.

No obstante, grandes genios de la ciencia a lo largo de la historia no han estado de acuerdo con semejante respuesta. Desde Newton hasta Einstein, pasando por Werner Heisenberg, Erwin Schrödinger, Max Planck, Paul Dirac, Paul Davies, John Barrow, John Polkinghorne, Freeman Dyson, Francis Collins, Owen Gingerich, Roger Penrose y otros muchos, han creído que existía otra alternativa. Sus respuestas apuntan generalmente hacia la mente del Dios creador. Incluso el físico agnóstico, Stephen Hawking, heredero de la cátedra de Newton en la Universidad de Cambridge, no tuvo más remedio que terminar su libro, *Historia del tiempo*, con estas palabras: "Si encontramos una respuesta a esto, (una teoría completa acerca del tiempo) sería el triunfo definitivo de la razón humana, porque entonces conoceríamos el pensamiento de Dios." [1] Pues bien, nosotros creemos también que el universo existe porque el pensamiento de Dios lo creó. Las leyes universales demandan la existencia del supremo Legislador cósmico. Y, como bien dice Antony Flew: "Las leyes de la naturaleza suponen un problema para los ateos porque son una voz de la racionalidad escuchada a través de los mecanismos de la materia".[2] Punto y final.

[1] Hawkin, S. W., 1988, *Historia del tiempo*, Crítica, Barcelona, p. 224.
[2] Flew, A., 2012, *Dios existe*, Trotta, Madrid, p. 101.

Jorge Alberto Montejo*

EL PERSONALISMO CRISTIANO EN LA DIALÉCTICA DE EMMANUEL MOUNIER (y X)

Por abundante y sutil que sea la luz que el espíritu puede deslizar hasta en las articulaciones más finas del universo, la materialidad existe con una existencia irreductible autónoma, hostil a la conciencia.

(La existencia encarnada. El Personalismo, cap. I. Emmanuel Mounier).

SOBRE EL SENTIR COMUNITARIO

Al afrontar la parte final de este ensayo lo hago con el sentir de no concluir nada sino con iniciar todo. Y me explico. El movimiento filosófico personalista parte de unos presupuestos bien claros y definidos: *creatividad*, *compromiso* y *acción*. En efecto, estos tres elementos (a los que podríamos añadir alguno más perfectamente) vienen a configurar la línea de acción y de pensamiento de la filosofía personalista en la versión de **Emmanuel Mounier**.



Pudiera pensarse erróneamente que la filosofía personalista se centra de manera casi exclusiva en la persona por las connotaciones de su mismo nombre, pero esto no es así en absoluto. El *sentir comunitario* es la derivación esencial y prioritaria de la filosofía personalista.

Ciertamente, el *sentir comunitario* que emana directamente de la concepción de persona que tiene el movimiento personalista iniciado por **Mounier** y continuado luego por otros pensadores y filósofos de renombre, se fundamenta en el cultivo de una vida interior rica y afectiva, compartida a la vez con el resto de personas que configuran ese universo peculiar que es la vida de cada ser humano. Hablando **Mounier** sobre las estructuras fundamentales de un régimen personalista, en el capítulo segundo, refiriéndose a la vida privada, viene a decir que el lenguaje suele identificar con relativa frecuencia vida personal con vida interior *(Manifiesto...Pág. 103*). Es cierto. Cuando nos referimos a "vida interior" queremos dar a entender que necesitamos de nuestro propio mundo interior, al cual accedemos por medio de la meditación y el aislamiento voluntario. Esto

* Licenciado en Pedagogía y Filosofía y Ciencias de la Educación. Psicopedagogo, estudioso e investigador de Religiones Comparadas.

solemos asociarlo, igualmente, con tener una vida espiritual abundante. Es lo que **Ortega y Gasset**, el gran filósofo español contemporáneo denominaba el *ensimismamiento*. Quizá esto pudiera llegar a hacer pensar a algunos que tal aislamiento interior es un comportamiento egoísta y poco dado a la comunicación exterior. Y no es así. Es más, es gracias a ese cultivo de la vida interior o espiritual que podemos llegar a ser instrumentos de enriquecimiento espiritual para otros. Una cosa es incuestionable: no podemos dar aquello de lo que se carece. No podemos, en consecuencia, ser instrumentos enriquecedores para los demás si antes no nos enriquecemos interiormente nosotros. La vida privada es, en verdad, sagrada, como fuente de inspiración personal. En contra de las alegaciones del marxismo de que la vida privada es la fortaleza principal de la vida burguesa y acomodada, estigmatizándola, resulta, por el contrario, enriquecedora y fuente de espiritualidad cuando está bien encauzada.

Cuando observamos el papel de la mujer no ya solo en la vida privada y social, sino también en el marco de la comunidad eclesial, no podemos por menos que escandalizarnos de tal situación a lo largo de la historia.

La vida privada se convierte también, en la visión que de ella hace el marxismo, una resistencia del empirismo a la racionalización social, a la vez que se impermeabiliza ante el poder del Estado. Consecuentemente, la vida privada, tal y como la visualiza el marxismo, es nefasta para la sociedad ya que además fomenta la individualidad y la insolidaridad. **Mounier** consideraba que en parte la percepción que el marxismo tenía sobre la vida privada no iba muy descaminada. Es cierto, como considera el marxismo, que la vida privada va, en ocasiones, arropada por un "aggiornamento" (que se dice en italiano y que fue empleada en el transcurso del Concilio Vaticano II) para referirse a una puesta al día, de una actualización, por medio de toda una parafernalia exterior que rodea todo hecho o acontecimiento en torno a la vida privada y que forma parte de todo el entramado burgués. Y esto es lo censurable de la vida privada: pretender dar una imagen que no se tiene en ocasiones, lo cual no deja de ser hipocresía. La vida privada ha de estar en permanente "aggiornamento", es verdad, en continua renovación, para que sea verdaderamente enriquecedora más allá de la imagen que pueda dar.

Mounier realiza toda una apología sobre la vida privada como fuente de enriquecimiento interior y espiritual. Pero también es cierto que la deformación política de la vida privada ha contribuido a desvalorizarla, falseándola incluso.

El rol de la mujer en la vida privada y social

El rol de la mujer en la vida privada y sus posterior influencia en el sentir comunitario también interesó al *personalismo* y en particular al concepto de **Mounier** sobre la mujer y su importancia en la dinámica social. Habla de la mujer como de un "proletariado espiritual" de gran calado social. Pero, lamentablemente, el papel desempeñado por la mujer en las distintas culturas patriarcales ha sido de sometimiento, más o menos solapado, e incomprensión sobre su importante rol social. Una de las sociedades patriarcales más arraigadas, como sabemos, fue el judaísmo, donde la mujer apenas podía tener protagonismo de cualquier tipo. Lo mismo sucedió en otras culturas ancestrales hasta nuestro tiempo. **Mounier** analiza también de manera magistral el rol que la mujer ha

venido teniendo a lo largo de los tiempos. En el *Manifiesto* retrata de manera excepcional, en mi opinión, la condición de subordinación de la mujer a lo largo de la historia, salvo honrosas excepciones. Dice el pensador de Grenoble acerca de la condición de la mujer: *"La mayoría (refiriéndose a las mujeres) no encontrará nunca la salida. Desde ese momento viven en la imaginación, no como los muchachos, una vida de conquista, una vida abierta, sino un destino de vencidas, un destino cerrado, fuera del juego. Se las ha instalado en la sumisión: no la que puede coronar el más allá de la persona, el don de sí mismo hecho por un ser libre, sino la que es, por debajo de la persona, renuncia anticipada a su vocación espiritual" (Íbidem, pág. 106)*. ¡Qué gran verdad propugna aquí el filósofo frances! Cuando observamos el papel de la mujer no ya solo en la vida privada y social, sino también en el marco de la comunidad eclesial, no podemos por menos que escandalizarnos de tal situación a lo largo de la historia. ¿Acaso no se ha entendido que la mujer (ser creado a imagen y semejanza de Dios, igual que el hombre) debe gozar exactamente de los mismos derechos y privilegios que el hombre? ¿Quién es el hombre para subordinar a un rol inferior a la mujer, su compañera de existencia? Que el hombre y la mujer son diferentes es una obviedad, física y anímicamente. Pero, ¿acaso esto puede marcar diferencias en lo concerniente a su igualdad de derechos y privilegios? ¿Quién marca esas diferencias sino el hombre mismo? Si cabe algo por lo que escandalizarse a estas alturas de la historia es la situación social de la mujer dentro del rol que los hombres, egoístamente, le han asignado de por vida. Continúa diciendo **Mounier**, al respecto: *"Los hombres saben lo que se les va a pedir en la vida: ser buenos técnicos de algo, y buenos ciudadanos. Los que no piensan o no pueden pensar en su persona, al menos tienen desde la adolescencia algunos puntales en que asentar las líneas generales de su porvenir. Siglos de experiencia y de endurecimiento en los puestos de mando han determinado el tipo viril. ¿Quién habla del misterio masculino? Ellas, ellas son las errantes. Errantes en sí mismas, a la búsqueda de una desconocida naturaleza (...)" (Íbidem, pág. 106).* Soberbia descripción que realiza **Mounier**, una vez más, sobre la condición degradante de la mujer en la vida social. Por desgracia, es la triste realidad social que viven las mujeres en la actualidad también. Siglos y milenios de ostracismo en referencia al rol de la mujer en la vida privada y social no se borran de un plumazo. Pero si lamentable es la situación social de la mujer, más lamentable es todavía que las distintas religiones la subyuguen y la condenen de por vida a esa situación de sumisión injustificada, aduciendo que es "voluntad divina" y que, además, tengan que creérselo. ¡Alucinante, pero cierto! En fin...

Afortunadamente, algo ha cambiado para bien la situación de la mujer en las últimas décadas, en parte debido a los movimientos feministas y de liberación de las mujeres (surgido este último en 1970 en Francia, país pionero en tantas causas). Es posible que estos grupos hayan cometido algunos excesos, pero la realidad es que gracias a ellos se han conseguido importantes logros en la vida de las mujeres, desde el simple derecho al sufragio femenino (constituido hoy en derecho humano universal) hasta la emancipación de la mujer por medio del trabajo fuera de casa. Pero no es suficiente ni mucho menos. De las distintas comunidades eclesiales no cabe esperar que se muevan al respecto. Tiempo han tenido para hacerlo y no lo han hecho, posiblemente de manera sincera en algunos casos, en aras de una supuesta "voluntad divina", como decía antes, pero en otros, hemos de creer que de manera interesada contra los derechos de la mujer. Las pruebas son más que evidentes a lo largo de siglos de historia de

aislamiento y marginación femenina por parte de los varones en las más variadas etnias y culturas.

El judeocristianismo no ha sido una excepción ni mucho menos. Basta con echar un vistazo a la realidad social de la mujer, no ya solo en su vida privada y familiar, sino también dentro del marco eclesial, para percatarse de su papel secundario y desvalorizado ante el rol del varón por el simple hecho de haber nacido mujer. Incluso dentro del marco de muchas comunidades evangélico-protestantes de corte integrista, de apariencia más democráticas que otras organizaciones de estructura eclesial piramidal, la mujer no goza, en absoluto, de los mismos derechos y privilegios que el varón. Y digo bien, de apariencia democrática, cuando realmente estas comunidades eclesiales son desconocedoras en muchas ocasiones lo que significa el término "democrático" en sí y el alcance real que tiene en la vida comunitaria. Son todavía bastantes las organizaciones religiosas de carácter integrista y fundamentalista las que privan a las mujeres de ejercer en público un ministerio como el de la predicación o la enseñanza por el mero hecho de ser mujeres. Estos grupos radicales, ciñéndose al literalismo de ciertos textos bíblicos impiden que las mujeres testifiquen por medio de la predicación o el simple uso de la palabra en estas comunidades. La mujer ha de ser mera comparsa del hombre, dentro y fuera de la congregación o comunidad eclesial, según estos grupos radicales, cada vez más abundantes, por cierto. Y lo lamentable del caso es que muchas mujeres lo tienen asumido con resignación. Afortunadamente no en todos los casos sucede así. Hay organizaciones eclesiales más progresistas donde la mujer sí va tomando el protagonismo al que tiene derecho. Pero toda esta situación, ¿qué viene a expresarnos? ¿Qué mal encierra? Una vez más, el genio de **Mounier** lo retrata casi a la perfección. Hablando de *la vida privada* de la mujer en el *Manifiesto* dice con claridad meridiana: *"De este milagro del amor que tiene su sede en la mujer, en lugar de desarrollarlo, de realizarlo en cada una para que ella pueda a continuación darlo a la comunidad, se ha hecho una mercancía cualquiera, una fuerza cualquiera en el juego de las mercancías y de las fuerzas" (Íbidem, pág. 107).* Y se pregunta a continuación: *"Qué necesitan para convertirse en personas? ¿No es este precisamente el síntoma del mal?* Lo cierto es que sobre el "eterno femenino" poco se sabe a ciencia cierta. Lo femenino es una rama de estudio en la que unos pocos se han tomado la molestia de aplicarse. A lo largo de la ya dilatada historia de la humanidad, la mujer, por su condición, ha sido apartada durante milenios de la vida pública, intelectual y artística. Al parecer, su única y exclusiva función era la de procrear y dar satisfacción sexual a su marido, debiendo acomodarse a este rol, en muchos casos asumido por ella., de manera voluntaria o a la fuerza. Los casos, cada vez más abundantes, de violencia de género contra las mujeres, son un claro efecto del machismo del varón sobre la indefensa mujer. Por eso las mujeres están fuertemente condicionadas por el único rol que erróneamente se les ha atribuido a lo largo de la historia en las distintas culturas y civilizaciones: la concepción y su vocación maternal. Pero, todo se queda en eso en la mentalidad de muchas culturas. Como dice **Mounier**, *"el resto de nuestras afirmaciones sobre la mujer son una mezcla de ignorancia desordenada y mucha presunción"*. Por no saber, no sabemos ni el trasfondo de la misma feminidad. En fin..., ¡dura tarea la que les queda a las mujeres en sus legítimas reivindicaciones! Pero el camino para ellas, afortunadamente, ya está trazado, aunque quedan muchas cosas por alcanzar. En esta como en tantas otras cosas, como diría el controvertido obispo progresista episcopaliano **John Shelby Spong**, al final se impondrá la sensatez, la racionalidad y el sentido común ante

El juridicismo avaro del que hablaba el filósofo de Grenoble, totalitario y rastrero, como lo calificaba él, es quien regula los asuntos exteriores de la familia burguesa, y en esto la comunidad eclesial también se ha visto contagiada

la radicalidad e insolvencia de ciertas interpretaciones bíblicas por parte de aquellos grupos más integristas y radicales del mundo de la cristiandad.

Pero es que una concepción estrecha sobre el rol de la mujer en el seno de la familia y la comunidad eclesial conduce a que, en palabras del mismo **Mounier**, *"los paladines de lo eterno han pecado siempre de defecto de imaginación" (Íbidem, pág.110).* Es decir, que aquellos que se autoproclaman "mensajeros de la verdad" están contribuyendo (quizá, en algunos casos, sin quererlo y ni tan siquera intuirlo) a un arraigo de las viejas formas, ya caducas, del artesanado familiar. **Mounier** ve en esa radicalidad en defender los antiguos postulados de la familia como un símbolo de la decadencia burguesa, donde queda poco o escaso lugar para el verdadero amor. Y en este asunto, como en tantos otros, la mujer es la que sale más perjudicada. Cuando **Mounier** dice claramente que "*la familia no se reduce a una asociación comercial ni a una asociación biológica o funcional" (Íbidem, pág.112),* ¿qué quiere dar a entender con esto? Pues, simplemente, a mi entender, que lo que debe privar en el seno de la familia, por encima de cualquier tipo de intereses o convencionalismos, es el amor, el verdadero amor, donde el hombre no es más que la mujer (ni viceversa), sino que son, sencillamente, distintos, pero complementarios a la vez, donde el uno debe respetar la singularidad del otro. El juridicismo avaro del que hablaba el filósofo de Grenoble, totalitario y rastrero, como lo calificaba él, es quien regula los asuntos exteriores de la familia burguesa, y en esto la comunidad eclesial también se ha visto contagiada, tratando de "regular" por medio de pautas orientativas la vida familar, interfiriendo en ocasiones en la misma por medio de una interpretación decimonónica de determinados pasajes bíblicos concernientes a la familia, extraídos fuera de su contexto social y aplicándolos a la situación de la familia nuclear actual, tan distinta a la de entonces.

Finalizar ya este apartado diciendo que la familia está formada por personas con su propia singularidad y con dos funciones básicas complementarias: *función biológica y función social*. Tal y como se entiende en el *personalismo* (y así tratamos de aplicarlo los educadores personalistas), la familia es un instrumento al servicio de la/s persona/s que la componen, conducente a la realización plena de todos sus integrantes por medio del vehículo del amor verdadero, donde el egoísmo y la inmadurez no tengan cabida. La familia requiere todo un proceso de aprendizaje por medio de la convivencia diaria. Es así (y solo así) cuando se produce el auténtico crecimiento espiritual en el seno de la propia familia. Los fundamentos de la ética cristiana contribuyen sin duda a hacerla más firme y duradera. Pero, hemos de tener en mente, como bien decía **Mounier**, que la comunidad de personas que constituyen la familia son imperfectas y que no son infalibles. Con todo, una familia fecunda es aquella que se esfuerza en progresar y es capaz de irradiar alegría, esperanza y fe en un futuro mejor. Cuando se cumplen estas premisas podemos hablar realmente de una familia autenticamente espiritual.

CONCLUSIONES FINALES

Llegamos ya al final de este largo ensayo, dividido en diez capítulos con el presente, donde abordamos la figura de uno de los pensadores más singulares e influyentes, tanto en el mundo político como social y religioso del pasado siglo XX, como fue **Emmanuel Mounier**.

Efectivamente, hablar e investigar sobre la emblemática figura del gran filósofo francés es tarea que requiere análisis e investigación seria, rigurosa y profunda si no queremos extraer conclusiones erróneas sobre su vida y obra, así como la trascendencia de la misma. Si algo distinguió a **Mounier** fue la claridad de sus ideas, defendidas fervientemente por unos, y denostadas por otros. Pero esto es común a todos los grandes pensadores que ha dado la Historia.

Haciendo un breve resumen, a modo de corolario, sobre el pensar de **Mounier**, solo cabe decir que, como todos los grandes pensadores de la Historia, su figura se ha agrandado desde su temprana muerte. Su ideario político marchó parejo con el religioso. A mi juicio, esta fusión entre pensamiento político-social y sentir religioso fueron los que hicieron posible que el análisis social que realizó a lo largo de su vida y obra fuera tan acertado y crítico con un entorno conflictivo como el que vivió, en plena expansión de los fascismos en Europa y su colisión con un marxismo en permanente auge. Esa situación fue, en realidad, en opinión de **Mounier**, junto con el decadente mundo burgués, la que desembocó en lo que el pensador francés denominó el "desorden establecido". Como diría el escritor, polemista y novelista francés **Jean Cau**, el que fuera durante un tiempo secretario personal de **Jean-Paul Sartre**, el filósofo existencialista francés, la sociedad posindustrial (en la que estamos inmersos ahora) no ha encontrado todavía un patrón, un código ético a la altura de su economía altamente desarrollada. El mismo **Cau** coincidió con **Mounier** en que el mundo de entonces necesitaba una renovación y una regeneración humanística profunda. **Cau** hablaba de encontrar urgentemente el camino hacia un socialismo auténticamente democrático y riguroso a la vez. Los grandes ideales trazados por **Freud**, **Marx** y **Nietzsche** se habían quedado ya obsoletos. Y, por otrar parte, los planteamientos de la fe tampoco llenaban las expectativas de un mundo en permanente deterioro moral y que irremediablemente caminaba hacia la fatal guerra. Las iglesias tampoco ofrecían solución a los graves problemas morales y humanos, buscando tan solo satisfacer sus propios intereses confesionales. Por eso, cuando **Mounier** habló de "revolución", el término mismo se tornaba malsonante. Bien entendida, la revolución, cualquier revolución, suponía un rompimiento con los esquemas tradicionales, y esto convulsionó a muchos sectores sociales más conservadores, de ahí la oposición a los planteamientos de **Mounier**. Pero el *desorden establecido*, como lo denominaba el filósofo francés, estaba ahí, llamando a la puerta de un mundo en caos. Y la "revolución" propuesta por **Mounier** (entendida siempre esta por vías pacíficas, claro está) apremiaba. Pero, la revolución no vendría de las clases dirigentes sino de las humildes, las clases explotadas por el capitalismo. En los mismos términos se pronunciaba el **P. Arrupe**, nombrado Prepósito General de los jesuitas en 1965, cuando en carta enviada a los jesuitas hispanoamericanos les dirigía esta frase, a modo de sentencia y en plena irrupción de la *Teología de la Liberación* en Latinoamérica: *"No se crea ya más que las clases poderosas deben ser los agentes principales de una estructuración radical más justa, y no pueden serlo por sí solas más que en casos aislados. La reforma de la sociedad según un*

modelo más justo, equitativo y humano, interesa más profundamente que a nadie a los pobres, a los obreros, a los campesinos, al conjunto de las clases sociales que se ven forzadas a estar al margen de la sociedad, sin poder beneficiarse equitativamente de sus bienes, sin poder participar en sus decisiones". Estas palabras del **P. Arrupe** son fiel exponente, igualmente, del sentir de **Mounier**, además de ejemplificadoras por venir de un hombre de iglesia que tanto hizo por la comunidad cristiana de los jesuitas.

Y es que, como ya comentábamos en un capítulo anterior, la cristiandad, las distintas comunidades religiosas, se han dejado imbuir de un capitalismo y materialismo que ponen en entredicho seriamente su condición de cristianas. Esta situación no ha cambiado con el paso del tiempo, sino que, por el contrario, se ha acrecentado. Es decir, que el "desorden establecido" del que hablaba **Mounier** también se ha introducido en los sectores eclesiales, contaminándolos hasta el punto de que muchas comunidades tildadas de cristianas apenas tienen parecido con el cristianismo auténtico, el que encontramos en el *Evangelio*. El entronizamiento del dinero parece no conocer fronteras, de ahí que **Mounier** hablara de dos iglesias bien diferenciadas: la de los pobres y la de los ricos. Pero, lo más grave de todo es que muchos siguen apostando por la iglesia de los ricos en detrimento de la verdadera iglesia, la de los pobres, la iglesia fundada por **Jesús de Nazaret**. Mucho camino le queda por recorrer al cristianismo moderno para acercarse tan siquiera a la iglesia que fundara **Jesús**. El mismo **papa Francisco** reconoce esta situación de la iglesia actual y la necesidad de un cambio de rumbo, lo cual es digno de encomio viniendo de donde viene el mensaje. Sin embargo, determinados sectores de las distintas iglesias cristianas sí están comprometidos con la causa de los pobres y desheredados en países donde la explotación humana y la mala distribución de la riqueza hace, injustamente, que esta esté en manos de unos pocos. Muchos sacerdotes y seglares ponen en riesgo sus vidas por defender, con el *Evangelio*, la causa de los más necesitados en distintos lugares del mundo. Estos grupos forman parte de esa "otra" iglesia que sí vive y predica, en efecto, las enseñanzas de **Jesús de Nazaret**, y lo hace fundamentándose en el *compromiso* y la *acción*, dos de los pilares que curiosamente sustentan los planteamientos personalistas esgrimidos por **Mounier** en sus argumentaciones filosóficas.

Ante la injusticia social en la que vive el mundo moderno y posmoderno desarrollado que es fiel sirviente del "dios tecnos", que diría **Albert Camus,** la sociedad cristiana apenas se diferencia en nada de la sociedad no cristiana, salvo en sus rituales y liturgias. **León Bloy**, el polémico escritor y novelista francés, profundamente católico, desde su visión crítica y visionaria del catolicismo, hablaba a principos del pasado siglo XX de "la codicia que está detrás del corazón" y anunció la descristianización del mundo occidental *(Le Despere, pág. 27).* La descristianización de la que profetizaría **Bloy** encuentra su asiento en el *desorden establecido* preconizado por **Mounier**, como el verdadero mal y causa de la enfermedad del mundo moderno que parece engullirlo todo: el capitalismo reinante. Fuente de grandes injusticias en el mundo y causante del acomodamiento de una sociedad burguesa indiferente ante la miseria y la pobreza en que vive una buena parte del mundo.

El pensamiento del gran filósofo de Grenoble es claro sobre la situación social que le tocó vivir. Su actitud crítica no es la de un exaltado ni la de un anarquista, ni menos aún la de un místico, sino la de un hombre con visión profética que

siendo consciente de la situación social vivida en la Europa de la primera mitad del siglo XX, del surgimiento de los fascismos hasta la intromisión del marxismo, con la pasividad de las distintas iglesias, trató de despertar las conciencias adormecidas de aquellos que vivían como si la historia no fuera con ellos, hasta el desastre sobrevenido de la segunda gran guerra mundial. Se le criticó a **Mounier** de una cierta radicalización ideológica, lo cual, a mi entender, y tras riguroso y exhaustivo análisis de su vida y obra, quizá haya habido algunos momento puntuales de radicalización, sí, pero, pienso que perfectamente asumibles y justificables dada la urgente situación social que vivía la Francia de su tiempo y el peligro real de los fascismos y el marxismo que se estaban introduciendo entre los sectores sociales más incultos y fácilmente manipulables, como eran los jóvenes y las clases obreras y proletarias. La urgencia de su mensaje inducía más, en algunos casos, a la actuación que a la reflexión serena. Pero ello obligado por la crítica situación vivida, como decía.

Pero, llegados a este punto bien pudiéramos plantearnos una serie de interrogantes acerca de los planteamientos que nos ofrece el *personalismo* en general y el enfoque que **Mounier** hace del mismo en particular y, al mismo tiempo, tratar de ofrecer alguna respuesta que nos sirva a nosotros, en pleno siglo XXI, inmersos también en plena vorágine del capitalismo salvaje, el acomodamiento burgués y la amenaza, cada ver más permanente, de restos de un fascismo caduco, pero dispuesto a aflorar en la sociedad a menos que esta se lo permita. Tenemos ejemplos bien llamativos en la Europa actual, especialmente en Francia y en Alemania. En nuestra España, afortunadamente, tan solo hay vestigios aislados, pero que conviene controlarlos para no encontrarnos con problemas desagradables y difíciles de tratar por no darles la importancia que merecían. La extrema izquierda también puede suponer un peligro potencial real. Como sabemos, todos los radicalismos no dejan de ser peligrosos. Y en particular los radicalismos religiosos, que por ser más sutiles, no están exentos, ni mucho menos, de peligrosidad.

El *personalismo*, como corriente filosófica moderna, viene a situarnos en nuestra verdadera dimensión como seres humanos pensantes. Nos ofrece una vía alternativa, tanto política como religiosa, a un mundo que agoniza en medio de un sistema económico-social que ha generado tremendas injusticias en el mundo, llegando incluso a dividir este entre los países ricos del Norte y los pobres del Sur. Pero no solamente esto: incluso dentro del mismo mundo opulento de Occidente existen grandes sectores sociales que viven en condiciones de pobreza o cerca de su umbral. Y esto ante la pasividad de las grandes potencias económicas mundiales, mientras estas, con su poderío económico, gastan enormes cantidades de dinero en armamento que contribuye a la aniquilación de cientos de miles de seres humanos en el mundo. Esto es, además de injusto, inmoral. La filosofía personalista es inconformista con esta situación de injusticia social. No podemos ni debemos permanecer impasibles ante este panorama. **Mounier** y otros entusiastas personalistas, comprendiendo la urgencia social que había en la Europa de la primera mitad del pasado siglo, abogaron por la defensa de los valores morales que ofrecía un cristianismo comprometido con las causas nobles y justas. La aspiración de ellos fue la de ofrecer una respuesta, en particular a los cristianos, que capacitados para la acción política y social se encontraban, por contra, con unas iglesias escindidas en confesionalismos que no conducían a ninguna parte y que lejos de ofrecer soluciones al entorno social, más bien se aislaban de él, enclaustrándose en sus

propias creencias y mostrando su incapacidad de comunicación real con un mundo agonizante. Por eso el *personalismo* de antes, y también el de ahora, nos presenta una opción (quizá la única posible) para escapar de tan triste situación y acceder a una nueva y renovada a la vez visión de un mundo pasado por el tamiz del compromiso social desde la percepción religiosa a la que nos invita el *Evangelio* de **Jesús de Nazaret**. Hemos de ser conscientes, pienso, de que por encima de cuestiones políticas y sociales existe otra forma, otra dimensión, de contemplar el mundo, posiblemente utópica e irrealista, pero cercana a unos valores éticos que cuando los vivimos con intensidad nos introducen serenamente en nuestra verdadera condición humana tendente al ennoblecimiento de nuestras vidas. Creo que **Mounier** y otros muchos personalistas comprendieron esto a la perfección, más allá de concepciones ideológicas o religiosas propias, no siempre coincidentes, pero con el sentir de un compromiso real ante el mundo que les rodeaba. Y es que como rezaba aquel célebre dicho popular de que "la unión hace la fuerza", mientras el mundo de la cristiandad en particular no sea consciente de esto, el mensaje del *Evangelio* (en el cual, por cierto, hay un llamamiento clarísimo a la unidad) se perderá en la indigencia social, incapaz de llamar la atención a un mundo que más que palabras necesita hechos concretos. Este es el reto que tenemos por delante todos aquellos que comulgamos con el ideario personalista desde sus distintas vertientes o variantes, pero, en especial, a ese sector de la cristiandad que consciente de esta urgente realidad se siente comprometida con la acción social y humana desde los valores que nos transmite el cristianismo auténtico.

BIBLIOGRAFÍA

Aron, Raymond. *Combat et Le Figaro.*

Béguin, A. *Une vie, Esprit (1950).*

Berdiáyev, N: *Le sens de l´Histoire.1920.*

Le destin de l´Homme dans le monde actuel. 1931.

Esprit et realité.1937.

Dialectique existentielle du divin et de l´humain. 1947.

Blázquez, Feliciano. *Emmanuel Mounier. Editorial Epesa. Madrid. 1972.*

Bloy, León. *Le despere.*

Conhil, J. *Emmanuel Mounier. Barcelona. 1966.*

Domenach, J.M.-Goguel, J. *Pensamiento político de Mounier. Madrid. 1966.*

Guissard, L. *Emmanuel Mounier. Barcelona. 1965.*

Lacroix, J. *Presencia de Mounier. Barcelona. 1966.*

Maritian, Jacques: *Religion et culture. París. Desclée de Brouwer. 1930. (1946).*

De la Philosophie Créthienne.París. Desclée de Brouwier.1933.

La personne humaine et la societé.París. 1939.

Cristhianisme et démocratie. Nueva York, 1943. (París,1945).

Merleau-Ponty. *Les Philosophies celebres.Mazenod.1956.*

Mounier, E: *El compromiso de la acción.*

El personalismo.

Antología esencial.

Cartas desde el dolor.

Mounier en Esprit.

Manifiesto al servicio del personalismo.

Revolución personalista y comunitaria.

Sartre, J.P. *Problemas del marxismo (I y II).1964 y 1965.*



Por Charo Rodríguez Fraile

EL MOVIMIENTO

Algo que es movimiento,
movimiento infinito,
el movimiento en su más pura esencia,
se puede parar.
Lo para un simple suspiro,
un soplo de aire en contra que le
oprima la cara
le impide avanzar.

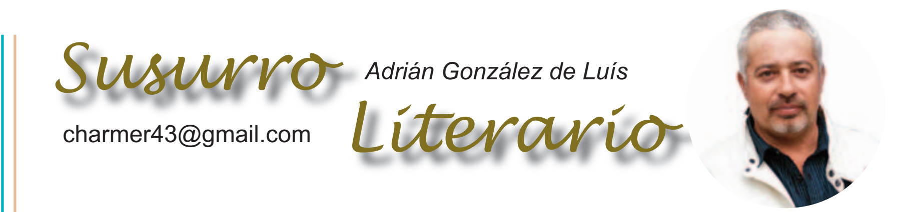
El movimiento, libertad y respeto,
no vive por fuerza.
Su vida es la danza,
su vida es el cambio, las idas y vueltas
y se puede parar.

A veces quisiera volar,
salir al aire convertida en polvo,
ser átomo simple sin peso de forma,
ser parte del aire,
espacio infinito,
movimiento en ondas.

Idas y venidas sin ningún destino,
sin llegar a nada,
sin ningún motivo,
sin más objetivo que la misma danza
que en el amplio espacio
guía las galaxias.

Ser átomo simple, pequeño, infinito,
bailando a su ritmo esa misma danza.

Luego llega el vértigo,
el miedo al espacio,
y me quedo en la playa mirando las
olas que vienen y van,
hacia el horizonte,
a la orilla del mar.



Adrián González de Luís
charmer43@gmail.com

Los dos mundos

Un enorme andén de una gran estación de tren. Y a sus costados dos escaleras mecánicas por las que bajan sendas mujeres alejadas en el espacio.

Natividad tiene 51 años y a duras penas logra enjugar el sabor de la pérdida, cuyo sabor amarga más de lo que logra asumir. El abandono de la persona amada durante toda una vida, cuando ella suponía que la felicidad se había instalado para siempre en el hogar. Segura, como estaba, de que era correspondida. De que la vida le había otorgado un soporte sólido en el que llegar a la vejez.

Todo ello mancillado ahora por el desamparo más absoluto. Por el oscuro retorno de una tristeza ya olvidada, en el que la imagen del ser amado duele cada vez con mayor fuerza.

Quizá no sea el perfume de la pérdida lo que más duele, sino la mezcla de olores que proporcionan la traición y la soledad. La combinación que proporcionan, capaz de enterrar las ganas de vivir, sin la esperanza de despertar un día de la pesadilla. De huir de sí misma y el estado depresivo que amenaza con la zozobra final. ¿Algún día volveré a sonreír con sinceridad? Se pregunta cada mañana al ver la imagen de su derrota en el espejo.

María sonríe a la vida, pues ni las nubes más negras logran impedir que sienta la luz del sol en sus ojos. La felicidad, merecida tras tantos años en su persecución, ha llegado cargada de amor y sosiego. Pronto cumplirá los 47, cargados de esperanza e ilusión. La vida le ha proporcionado el mayor de los anhelos. Estabilidad para un corazón que creía roto por siempre, un espíritu renovado, una mente a la que debe reprimir sus ansias por cantar ante todos la confianza que le debe a la vida.

Porque ya había perdido esa esperanza. Porque la vida se había convertido en un deambular sin rumbo, donde cada rostro, cada palabra, cada gesto parecían ser iguales. Donde no existía más que el grisáceo infortunio en el que se instalan el aburrimiento y la monótona soledad. Donde la ilusión suena a ilusión. A utopía.

Y siente que ha despertado de la pesadilla con su nuevo amor. Aquel que transporta la luz de la felicidad y que la ha depositado sobre ella.

Ambas coinciden a escasos metros en el andén sin percatarse la una de la otra. Inmersas en sus mundos.

Dos mujeres, dos mundos y un solo hombre.

CREACIÓN Y MITO EN GÉNESIS

EN: RAZÓN Y PENSAMIENTO CRISTIANO



Rubén Bernal Pavón (Málaga, España), es estudiante de grado en Teología por la Facultad de Teología SEUT (El Escorial, Madrid) y por el Instituto Superior de Teología y Ciencias Bíblicas CEIBI (Santa Cruz de Tenerife). Tiene una diplomatura en Religión, Género y Sexualidad por UCEL/GEMRIP (Rosario, Argentina). Es miembro de la Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos (vinculada a la Alianza Evangélica Española).

Muchos cristianos se escandalizan y no llegan a admitir que la historia de la Creación de nuestro canónico libro de Génesis está elaborada a partir de mitos populares del mundo antiguo sobre los orígenes del cosmos (principalmente de Mesopotamia y Egipto). Creen que este descubrimiento atenta contra la verdad de la Biblia y reaccionan negativamente ante él. Aun así la Creación en Génesis tiene cuantiosas e importantes diferencias que testimonian su inspiración divina, a pesar de estar escrito con el lenguaje del mito y con estructura poética que además es totalmente *precientífica*.[1] El lector sensible a estas diferencias apreciará la originalidad de estos relatos canónicos sin considerarlos un mero plagio de mitos antiguos. De hecho, algunos autores apuestan por denominar nuestro relato sagrado como "antimito" dado que se opone revolucionariamente a las ideas –pudiéramos decir respetuosamente *ingenuas*- del politeísmo arcaico.

Según los especialistas en Génesis, encontramos dos relatos distintos sobre la Creación procedentes de fuentes distintas (éstos son Gn 1,1- 2,4a; y el segundo 2,4b-25): el primero está relacionado posiblemente con la historia akadia del *Enuma Elish* y el segundo, el del *Gan-Eden* o huerta del Edén (dos palabras sumerias, que se refieren a la huerta donde habitará el ser humano en el plano escatológico). Ahora bien, el creyente no ha de alarmarse de que el relato inspirado esté basado en mitos del mundo antiguo pues, como expresaba el filósofo alemán Josef Pieper:

> "(E)l creyente cristiano no tiene por "realidad histórica" ni el relato bíblico de la creación ni tampoco el relato sobre el paraíso, y sin embargo está persuadido de que en tales historias se dice algo intangiblemente verdadero".[2]

Esta afirmación del pensador alemán, respetuosa con la *inspiración bíblica* y a la vez que consecuente con el concepto de *mito* según la teología, es la mantenida por protestantes y católicos en todo el mundo (a excepción de ciertos sectores muy populares en el evangelicalismo conservador de influencia estadounidense). Generalmente los especialistas identifican y comparan el carácter mítico de Génesis 1-11 con las mitologías de algunas culturas cercanas a Israel. Por tanto, para comprender la Creación -tal como figura en Génesis- se debería al menos fijar la atención en obras como la *Enuma Elish* (relato babilónico de la creación ya antes mencionado), la *Épica de Atrakasis* (o Atrahasis) y los textos egipcios de la creación (uno de Menfis[3] y otro de Hermópolis) y, sin embargo, tener a la vez la sensibilidad de percibir el propósito de Dios para hacer uso de mitos ya conocidos y transformar su sentido. Los autores del

1. El profesor Juan María Tellería en su libro *Lecciones sobre el Génesis* dice que en exégesis el *mito* se refiere precisamente a una forma precientífica de contar los hechos del pasado que son difíciles de explicar por nuestra mentalidad humana. Cf. J.M. Tellería Larrañaga y R.M Gelabert I Santané, *Lecciones sobre el Génesis* (Las Palmas de Gran Canaria: Mundo Bíblico, 2010) Págs. 60-61. Asimismo el mito –como dice Francisco Lacueva– enuncia la verdad más difícilmente expresable de las cosas, no alcanza a darnos un saber preciso sobre lo que ellas son, sino sobre cómo son, a qué pertenecen. Cf. Francisco Lacueva; artículo: *Mito*; en: *Diccionario Teológico Ilustrado* (Terrassa: Clie, 2001). J.R. Porter manifiesta que los relatos míticos del pasado intentan explicar el origen del mundo, la humanidad y las instituciones sociales. Cf. J.R. Porter; *La Biblia*, primera edición (Barcelona: Blume, 2007) p.20.
2. J. Pieper; *Sobre los mitos platónicos* (Barcelona: Herder, 1984) p.55.
3. J.R, Porter; *Op. cit.* p. 20.

Comentario del Contexto Cultural de la Biblia- Antiguo Testamento dicen al respecto: “Debemos darnos cuenta sobre cuán a menudo Dios usaba lo que era familiar a su pueblo para edificar puentes hasta ellos”.[4] De hecho, en relación a la mitología en el cercano Oriente y su relación con el Antiguo Testamento, estos autores reconocen que, como la revelación divina implica una comunicación efectiva, Dios mismo usaría elementos conocidos y familiares para comunicarse con su pueblo, en este caso, los mitos.[5]

Un ejemplo ilustrativo lo encontramos en la serpiente del relato bíblico (Gn 3,1). En Oriente antiguo este reptil era considerado como prototipo de astucia y símbolo de sabiduría y poderes mágicos.[6] Este recurso ha sido empleado en la epopeya de Gilgamesh y ha dado representación al dios sumerio Ningishzida[7] y a la diosa egipcia Amenet.

En este sentido el profesor Tellería comenta:

> “(E)n muchas culturas antiguas la figura de la serpiente era un símbolo de astucia o de engaño; no son pocos los relatos míticos en los que las serpientes y los árboles juegan un papel importante. Sin duda alguna, el hagiógrafo debía conocer narraciones de este tenor a la hora de componer su relato inspirado, por eso, tomando una figura que formaba parte de su elenco cultural común, la introdujo en su composición dándole un sentido completamente nuevo y definitivo en la tradición bíblica”[8].

En cuanto al hecho de que Dios creó al ser humano con arcilla, el profesor Ariel Álvarez dice que al igual que los babilonios explicaban cómo sus dioses habían amasado con barro a los hombres y los egipcios en las paredes de sus templos representaron a la divinidad formando al faraón con arcilla, el escritor sagrado contó el origen del hombre basándose en la misma creencia popular, aunque eso sí, con diferencias teológicas vitales.[9] Para Álvarez, el relato de la creación del Génesis es meramente una parábola.[10] En esta misma sintonía, el doctor en ciencias químicas y profesor de Ciencia y Fe en la Facultad de Teología SEUT, Pablo de Felipe, expresa que los relatos de los orígenes de Gn.1-2 son polémicos para su tiempo, pues suprimen la batalla del dios Marduk con Tiamat, y reduce a simples lámparas a los dioses lunares

En cuanto al hecho de que Dios creó al ser humano con arcilla, el profesor Ariel Álvarez dice que al igual que los babilonios explicaban cómo sus dioses habían amasado con barro a los hombres y los egipcios en las paredes de sus templos representaron a la divinidad formando al faraón con arcilla, el escritor sagrado contó el origen del hombre basándose en la misma creencia popular

4. J.H. Walton; V. H. Chavalas; W. Mark, *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia Antiguo Testamento* (El Paso: Mundo Hispano, 2006) P.11.
5. *Ibíd* p.19-20.
6. Cf. Nota a Gn 3,1 en la *Biblia de Traducción Interconfesional* (Madrid: BAC, Sociedades Bíblicas Unidas, Verbo Divino, 2008).
7. Cf. J.H. Walton; V. H. Chavalas; W. Mark; *Op. cit.* p.20.
8. J.M. Tellería Larrañaga y R.M Gelabert I Santané, *op.cit.* p. 39. La asociación de la serpiente con la sabiduría se debe a su capacidad para cambiar de piel, ya que esto era interpretado como que conocía el secreto de la vida eterna, renaciendo cada vez que mudaba su pellejo. En el poema épico de Gilgamesh encontramos una serpiente que le roba al héroe la posibilidad de la vida eterna. La diosa egipcia Amenet, identificada con lo misterioso y lo oculto, era representada como una mujer serpiente. Cualidad que fue dada también fuera de Egipto.
9. Cf. A. Álvarez; *Adán y Eva: ¿origen del hombre o denuncia social?* En Signos de Vida, Revista del CLAI, Nº40. Quito. P.23. En la epopeya de Atrahasis el dios Enki y la diosa madre crearon al hombre de arcilla junto con carne y sangre de un dios muerto. Cf. Jonathan Morales; *El Diluvio: El Génesis en su contexto* [en línea]. revista *Razón y Pensamiento Cristiano* (enero 2012) http://www.revista-rypc.org/2012/01/el-diluvio-el-genesis-en-su-contexto.html.
10. En efecto, algunos han argumentado que al no contener el elemento introductorio que advierte precisamente de ser una parábola (como en las de Jesús) esta idea debería descartarse, pero claro, también se ha de razonar que, de la misma forma que ha cambiado la literatura española desde la edad media hasta hoy, más debió haber cambiado los estilos y géneros narrativos desde que fue dado el relato de la Creación hasta que fueron escritos los evangelios. Por lo que, el elemento introductorio para las parábolas, propio de la época de Jesús, no tendría por qué haber sido necesario en un pasado más remoto.

Es habitual que muchos creyentes consideren el relato bíblico como el verdadero y piensen que todos los demás mitos sean derivaciones corruptas de la historia original. Sin embargo tal conclusión no cuenta con respaldo académico y es una forma piadosa de encubrir una realidad que inequívocamente es mucho más significativa y profunda de lo que creíamos

mesopotámicos (como Sin) y al dios de Egipto Ra, el poderoso dios sol, etc.[11] Este autor considera que –aun basándose en los mitos de su tiempo– los relatos bíblicos deben considerarse por estos motivos como *antimitos*. Es decir, al penetrar la Revelación divina en el mito, su luz coloca cada cosa en su sitio, aunque no por ello, la forma narrativa mítica sea necesariamente cambiada.[12] Como expresa Pablo R. Andiñach: "[El relato bíblico de la Creación] no está exento de alusiones a los mitos cosmogónicos mesopotámicos *especialmente para establecer sus diferencias teológicas*".[13] G.J. Wenham lo enuncia de modo parecido: «A fin de *apreciar la originalidad* y *el carácter único* de Génesis, su relato de la creación ha de compararse con otros relatos antiguos sobre el mismo período, procedentes de Babilonia, Egipto y Canaán».[14] Wenham también considera que los relatos de los orígenes de la otras culturas fueron *transformados* por el escritor bíblico para dar a conocer a sus contemporáneos sobre el verdadero carácter de Dios, por lo que, de ningún modo, es una explicación *científica* o *histórica* de la creación. Asimismo, según J.R. Porter el relato de la creación era originalmente un poema o un himno y que, basándose en las antiguas tradiciones mitológicas del mundo antiguo, su objetivo era glorificar a Dios más que dar una explicación científica sobre los comienzos del universo.[15] Por ello, como Jonathan Morales explica:

> "Para cuando la Biblia Hebrea entra en escena en esta breve pero agitada obra que es la historia de la civilización, el creciente fértil tenía ya a su disposición una rica biblioteca de relatos acerca de los orígenes del mundo, del ser humano y su mortalidad, el amor, la solidaridad, la maldad y el sufrimiento".[16]

Incluso si creyésemos como en el siglo XVIII que los relatos de la Creación fuesen obra absoluta de Moisés –evitando la erudición contemporánea y las conclusiones de los especialistas– seguiríamos en la misma conclusión respecto al empleo de los mitos. Por ejemplo, uno de los máximos exponentes en esta posición precrítica y fundamentalista del estudio bíblico como es G.L. Archer atribuye a Moisés una labor de compilador e intérprete guiado por el Espíritu, de un material preexistente[17]. Si a esto le sumamos que Moisés tuvo la educación y el trasfondo propio de heredar la cultura mesopotámica originaria de los patriarcas y el conocimiento dado por sus tutores egipcios (Hechos 7,22), es evidente que emplearía mitos ya conocidos de estos dos lugares como vehículos de la revelación. Dada la similitud de nuestro relato bíblico con la mitología de los pueblos vecinos en Oriente Medio, Amador-Ángel García Santos prueba que los mitos hebreos no son una creación independiente de su pueblo.[18] Génesis

11.Cf. P. De Felipe; *Diseño inteligente y las alternativas apologéticas,* en: *Temas apologéticos de hoy*, material de la ponencia del I Forum de Apologética de la Alianza Evangélica Española (Barcelona: Andamio, 2010) pp.60-61.

12. Véase también J.R. Porter; *Op. cit.* p.20 y 27. para descubrir algunos de estas novedosos cambios "antimíticos".

13. P.R. Andiñach; *Génesis* en: *Comentario Bíblico Latinoamericano –Antiguo Testamento I,* (Estella: Verbo Divino, 2005) p.368. (El subrayado es mío).

14. G.J. Wenham, y J. Philip; artículo: *Creación*, en: Nuevo Diccionario Bíblico Certeza, Certeza Unida, Barcelona-Buenos Aires-La Paz; 2003. (El subrayado es mío).

15. J.R. Porter; *Op. cit.* p.26.

16. Jonathan Morales; *El Diluvio: El Génesis en su contexto* [en línea]. revista *Razón y Pensamiento Cristiano* (enero 2012) http://www.revista-rypc.org/2012/01/el-diluvio-el-genesis-en-su-contexto.html

17. Cf. G.L. Archer; *Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids: Portavoz, 1987) p.197.

18. A.A. García Santos; *El Pentateuco Historia y Sentido* (Madrid: San Esteban-Edibesa, 2003) p.158.

1-11 no se entiende fuera del marco ideológico sirio-mesopotámico pues forma parte del mismo elenco cultural.[19]

La clásica paternidad mosaica del pentateuco como la entiende G.L. Archer y otros autores ultraconservadores ha sido desde el siglo XIX abandonada. Diversos especialistas actualmente abogan que Génesis –como parte de un *Tetrateuco*– fue redactado en tiempos del exilio babilónico y que, su confección se debió para servir de prólogo para una historia deuteronomista ya existente.[20] Esto se debe a que los judíos en su deportación a Babilonia estuvieron más cerca de aquellos mitos mesopotámicos de la Creación, y que haciendo uso de ellos, refutaban su enseñanza incorporándole una teología diferente (la cual entendemos los creyentes como inspirada por Dios). Así pues, el Pentateuco en general es consecuencia literaria y teológica de la era postexílica aunque seguramente hace uso de materiales anteriores que son imposibles de determinar.[21]

Es habitual que muchos creyentes consideren el relato bíblico como el verdadero y piensen que todos los demás mitos sean derivaciones corruptas de la historia original. Sin embargo tal conclusión no cuenta con respaldo académico y es una forma piadosa de encubrir una realidad que inequívocamente es mucho más significativa y profunda de lo que creíamos, tanto para el tiempo en que dicha revelación llegó, como para nosotros hoy si la entendemos a la luz de la cosmovisión en que fue dada. La teoría de que el relato bíblico es el más antiguo aunque pretende ser fiel a la Palabra de Dios en realidad enmascara su verdadero valor y no hace justicia al auténtico mensaje divino. Un mal entendimiento de lo que significa el género literario del mito combinado con ciertas dosis de superstición, literalismo bíblico y una mala comprensión de la inspiración bíblica (como si de un dictado divino se tratase) pueden sacarnos de lo verdaderamente significante del texto perdiéndonos en los detalles poéticos.[22] Por ello, tenemos que ser conscientes de que la Creación no viene narrada en Génesis como si se tratase de historiografía moderna o un libro de ciencias, sino que hemos de tener en cuenta su género literario y ser competentes en nuestra lectura bíblica para la comprensión de lo que consideramos revelación bíblica.[23] Como dice Severino Croatto: "…el lenguaje mitológico puede ser un excelente vehículo de la Revelación, más sugestivo y hondo que el de la ciencia (…). Ahora bien, la interpretación *literal* del lenguaje mitológico es la consecuencia del no admitir que exista dicho lenguaje en la Biblia"[24] y al entenderlo literalmente como historia moderna su comprensión se degenera y distorsiona. R

Origen de la publicación:
http://www.revista-rypc.org/2014/09/creacion-y-mito-en-genesis.html

19. S. Croatto; *El hombre en el mundo 1. Creación y designio. Estudio de Génesis 1:1- 2:3*, primera edición (Buenos Aires: La Aurora, 1974) p.19.

20. A.A. García Santos, *Op. cit.* p.25. Soy consciente de que existen diversas teorías de formación y composición del texto, y la teoría del tetrateuco no es la única, pero evito citarlas todas porque para nuestro caso resultan muy parecidas.

21. J.R. Porter; *La Biblia*, primera edición (Barcelona: Blume, 2007) p.9.

22. En la primera nota al pie recogíamos algunos valiosos aportes sobre el significado del término mito. Algunos autores que niegan el carácter mítico de nuestros relatos de la Creación suelen terminar haciendo apologéticas agresivas que embisten contra sus contrincantes (en muchos casos creyentes sinceros mejor preparados) ridiculizándolos. Tal es el caso de Ken Ham quien parte de una interpretación literal como tesis preconcebida para justificar sus ideas creacionistas (¡acepta incluso la creación en seis días literales de veinticuatro horas cada uno!). Algunos ejemplos donde niega a aceptar la influencia de los mitos se puede ver en: K. Ham; *La mentira: la evolución* (Miami: Betania/Caribe, 2001) pp.46 y 65. Otro autor conocido como Lee Grady también acepta seis días para la creación e incluso cree la ingenua posibilidad de que hubiesen dinosaurios en el arca de Noé: Cf. L. Grady; *El Misterio de los Dinosaurios*, (México D.F.: MBR, 1997) p. 47 y p.55.

23. Sobre este asunto escribe Amador-Ángel Gacía Santos, *Op. cit.* pp. 27ss y 39ss.

24. S. Croatto; *Op. cit.* p.20. Llegados a este punto, ante la pertinente pregunta de si los protagonistas de los relatos bíblicos como Adán y Eva existieron en la realidad véase: Jonathan Morales; *Verdad y ficción bíblica* [en línea]. revista *Razón y Pensamiento Cristiano* (marzo, 2011) http://www.revista-rypc.org/2011/03/verdad-y-ficcion-biblica.html



PROTAGONISTAS DEL PROTESTANTISMO ESPAÑOL

Por
Manuel de León de la Vega*

BALDOMERO LÓPEZ ARIAS: Un protestante olvidado y su tiempo (I)

La tarde brumosa en Puerto de Santa María apenas dejaba ver a una mujer vestida elegantemente y casi oculta por una pamela de enormes alas para resguardarse del sol. El vapor que la había dejado en puerto, el "Virgen de África", pertenecía a la flota del empresario porteño Antonio Milán. Entre otras ciudades, unía Puerto de Santa María con Huelva, donde esta mujer había hecho trasbordo del "Don Hugo" procedente de Inglaterra. Este vapor lo habían construido en Glasgow los dueños protestantes de minas de Río Tinto (Huelva). Tenía casi 100 metros de eslora, como un campo de futbol, 12 metros de manga y un desplazamiento de 2.244 toneladas. El Don Hugo era un hermoso vapor, de carga y pasaje, que no envidiaba en elegancia y comodidad a ningún trasatlántico. En el acto de botadura estuvieron dos "representantes" de Huelva, directivos de la firma, su capellán, el reverendo John Jeffrey y Mr. Anderson. Miss Margaret, que así se llamaba la señora, siempre viajaba en este vapor por la rapidez y comodidad que le hacía llegar sin demoras a su destino: Puerto de Santa María. Ella era una residente porteña de muchos años, pero que viajaba por medio mundo y casi nunca la encontrabas en el mismo sitio. Con frecuencia viajaba en el "Virgen de África" que le llevaba



Foto: Puerto de Santa María 1882: Miss Margaret

*(Zamora, 1946), cursó estudios en el Seminario católico de Toro, terminando Filosofía en Zamora, donde abandonó la carrera eclesiástica. Hizo Magisterio pero no lo ejerció. Publicó dos revistas, "Asturias Evangélica" y "Orbayu" Suplemento histórico cultural. Ha publicado también "Los protestantes y la espiritualidad evangélica en la España del siglo XVI" (2 tomos). "Historia del protestantismo en Asturias", "Evangelización y propaganda en el siglo XIX. Una visión de la Segunda Reforma protestante en España" y próximo a publicar "Las primeras congregaciones evangélicas en España". Ha escrito tres novelas históricas: "Tiempo de beatas y alumbrados" (premio Adán 2012), "El hechizo del color púrpura" y "La hija del maestro". Premio literario Samuel Vila 2012. Es pastor de la Iglesia de Cristo en La Felguera y ha colaborado en el Consejo Evangélico de Asturias, siendo miembro fundador del Circulo Teológico de Oviedo.

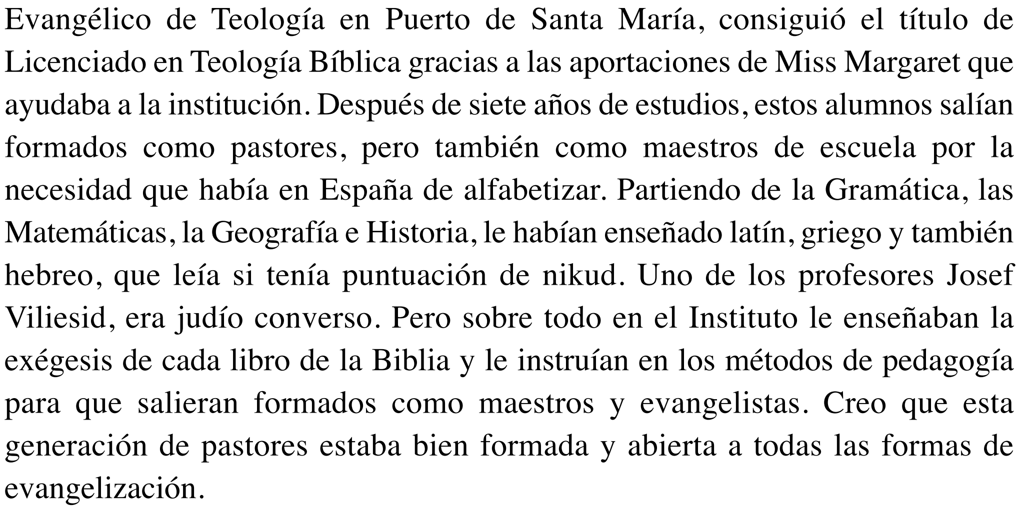
a Huelva, donde tenía unos parientes que trabajaban como directivos en las Minas de Rio Tinto. También tenía algún parentesco con el Presidente Mr. Hugh Matheson y algunas acciones en la *Rio Tinto Company*. Varios años más tarde Miss Margaret sería una fiel colaboradora en las *Rio-Tinto Company's Schools* donde tantos niños onubenses, de padres mineros, se educarían con el ideario evangélico de Mr. Bain y después el de Jameson, un convencido propulsor del lancasterismo.

El encuentro de esta rica mujer con nuestro entonces joven biografiado, Baldomero López Arias, hizo que naciera una amistad y un compromiso entre ambos. Baldomero quería estudiar y Miss Margaret lo ingresaría con todos los gastos pagados en el Instituto Teológico protestante de Puerto de Santa María, recientemente inaugurado, junto con su hermano Rafael López Arias, donde ambos saldrían con una exquisita formación teológica y pedagógica.

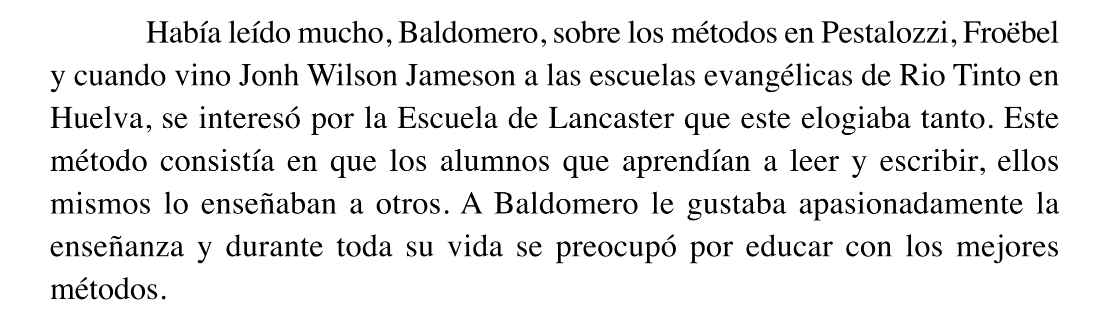


Foto: Baldomero López Arias

Baldomero López Arias



Había nacido, Baldomero López Arias, en Málaga, en 1872, pero estuvo poco tiempo allí. Estudiando en el Instituto Evangélico de Teología en Puerto de Santa María, consiguió el título de Licenciado en Teología Bíblica gracias a las aportaciones de Miss Margaret que ayudaba a la institución. Después de siete años de estudios, estos alumnos salían formados como pastores, pero también como maestros de escuela por la necesidad que había en España de alfabetizar. Partiendo de la Gramática, las Matemáticas, la Geografía e Historia, le habían enseñado latín, griego y también hebreo, que leía si tenía puntuación de nikud. Uno de los profesores Josef Viliesid, era judío converso. Pero sobre todo en el Instituto le enseñaban la exégesis de cada libro de la Biblia y le instruían en los métodos de pedagogía para que salieran formados como maestros y evangelistas. Creo que esta generación de pastores estaba bien formada y abierta a todas las formas de evangelización.



Había leído mucho, Baldomero, sobre los métodos en Pestalozzi, Froëbel y cuando vino Jonh Wilson Jameson a las escuelas evangélicas de Rio Tinto en Huelva, se interesó por la Escuela de Lancaster que este elogiaba tanto. Este método consistía en que los alumnos que aprendían a leer y escribir, ellos mismos lo enseñaban a otros. A Baldomero le gustaba apasionadamente la enseñanza y durante toda su vida se preocupó por educar con los mejores métodos.

Ejerció el magisterio en Sevilla, Córdoba y Granada y también daba charlas evangelísticas. Después pasó por Figueras y otros pueblos de Gerona. Cuando tenía veintiséis años, en 1898, se estableció en Alicante y fundó la "Escuela Moderna", donde trabajó hasta el año 1921. Contaba Baldomero, que estando en el Instituto Teológico, con catorce o dieciséis años, dio una conferencia en este seminario porque se puso enfermo el que la iba a exponer. Por el éxito que tuvo, el repetía: "Desde ese momento supe que estaba hecho para la oratoria y no para los negocios".

Era cierto que le entusiasmaba la oratoria florida. Admiraba a Emilio Castelar y a Donoso Cortés, y entre los evangélicos a Antonio Carrasco y Cipriano Tornos. Decía que nadie como Castelar había expresado mejor la necesidad de la libertad religiosa frente a la unidad católica. Citaba aquella frase sobre España: "Aquí yace un pueblo apóstata que renunció a sus tesoros eternos a fin de obtener los temporales y se quedó sin estos tras haber perdido aquellos". Pero sobre todo Castelar pintó un Dios distinto que tocó la fibra de las Cortes:

> "Grande es el Dios del Sinaí; el trueno le precede, el rayo le acompaña, la luz le envuelve, la tierra tiembla, los montes se desgajan… Pero hay un Dios más grande todavía, que no es el Dios majestuoso del Sinaí, sino el humilde Dios del Calvario… Grande es la religión del poder, pero más grande la religión del amor; grande es la religión de la justicia implacable, pero más grande es la religión del perdón misericordioso; y yo en nombre de esta religión, en nombre del Evangelio, vengo aquí a pediros que escribáis al frente de vuestro código fundamental la libertad religiosa, es decir, la libertad, la fraternidad la igualdad entre todos los hombres".



Foto: Visita de Diego Martínez Barrio al Huerto del Cura (Elche 1932) - El cuarto por la derecha es Baldomero López Arias, un año antes de su muerte.

Según su hija Margarita las desavenencias con Francisco Albricias le afectaron profundamente a Baldomero. Se sintió decepcionado y hasta engañado. Albricias le había hecho venir desde Rubí a Alicante para que fuese el maestro de una gran escuela, porque Albricias era inspector de la Sociedad Bíblica y no podía atender la escuela constantemente. Cuando llegó a Alicante se encontró con una pequeña escuela, en una casa donde apenas cabían unos cuantos niños. El asunto se complicó al ser despedido Albricias de la Sociedad Bíblica y Baldomero quedar sin poder de decisión en el proyecto educativo.

El pequeño colegio de Albricias en unos años prosperó y con la ayuda de un amigo, compró un terreno para edificar una gran escuela. Pero puestos los cimientos, se acabaron los fondos y la gran escuela prometida a Baldomero no era más que una gran cabaña de cañas cubierta de ramas. Como los catalanes son ingeniosos, Albricias puso grandes anuncios en la prensa local:

> "El último progreso de la ciencia son los colegios al aire libre. La primera y única escuela en Alicante que imparte clases al aire libre es la Escuela Modelo de Francisco Albricias".

Llegaron multitudes de alumnos, que abarrotaron las grandes aulas con tejado de caña y con la ayuda de los protestantes de Alsacia y Suiza, la escuela fue creciendo con edificios bien preparados y equipados. Pero para esas fechas, Baldomero y su hermano Rafael ya se habían independizado y la ***Escuela Moderna*** de Baldomero, había atraído a los hijos de muchos industriales de Alicante que tenían un pensamiento liberal o eran masones. Su hermano Rafael, se había casado en 1911 con Vicentina Samper Asensi, con la que tuvo dos hijos,

Dolores y Rafael. Todos ensalzaban las poesías de Rafael y la fuerza de sus artículos en la prensa secular como el *"Heraldo de Alicante*", "*La Luna*", "*La Federación*", "*La Vanguardia*", "*Mistos del Tró*", "*El Pueblo*" y "*El Buen Amigo*". Le pagaban algunas veces, pero escribía para defender sus ideas. Falleció Rafael antes que Baldomero. Le pusieron un bonito epitafio:

> "El 4 de enero de 1930 falleció este hombre de Dios sembrando de luto los corazones de cuantos le conocieron y le trataron".

La Escuela Moderna

Baldomero llegó a Alicante sobre 1910, con su madre y su hermano Rafael. Poco después vino la separación de Francisco Albricias y fundó la Escuela Moderna que estaba dividida en secciones. A los niños mayores los llevaba Baldomero, a los medianos Rafael y a los pequeños un compañero del Instituto Teológico de Puerto de Santa María, también pastor y maestro: Luis Hombre Ponzoa.

Había puesto un anuncio enorme en los periódicos de la ciudad, con las características de la escuela:

> ESCUELA MODERNA DIRIGIDA POR D. BALDOMERO LÓPEZ, PARQUE, 15. – ALICANTE.
>
> El director de esta nueva escuela, que últimamente ha sido profesor en la llamada Escuela Modelo, lleva ya diez años consagrados a la enseñanza. Alentado por la experiencia adquirida por la mucha práctica en diferentes escuelas de Andalucía y Cataluña, y la valiosa cooperación de su hermano D. Rafael, profesor que también era en la susodicha escuela, se ha decidido a establecer este centro de enseñanza donde los niños recibirán una educación esmerada basada en los métodos modernos del arte de enseñar. Hacer que el niño se acostumbre desde su infancia al raciocinio usando su cerebro, pasar de lo simple a lo compuesto, de lo particular a lo general, de lo fácil a lo difícil; inculcar el amor al estudio haciendo que la escuela lejos de ser una cárcel para el muchacho sea el lugar por él preferido; despertar los sentimientos de amor caridad y respeto para con todos los hombres sin distinción. De creencias; pero de odio y guerra a muerte a todos los fanatismos, en una palabra, hacer un hombre útil para sí mismo, para su familia, para la sociedad, para la nación, tal vez, para la humanidad; ese es nuestro propósito. Y de que la Escuela Moderna será una escuela de verdad, de que procuraremos, por cuantos medios estén a nuestros alcances, desarrollar ampliamente el programa que nos hemos propuesto, gran parte del público de Alicante que ya nos conoce, puede asegurarlo. Confiamos en que la buena voluntad y el recto criterio de los padres a quienes tenemos el honor de dirigirnos no defraudarán nuestras esperanzas. HORAS DE CLASE: MAÑANA, DE 9 Á 12 – TARDE, DE 2 á 5. CLASES NOCTURNAS PARA ADULTOS, DE 7 A 9. ESCUELA MODERNA.—-Parque, 15 Alicante (ANTIGUO LOCAL DE LA SOCIEDAD DE TONELEROS).

En las conversaciones y tertulias con Baldomero siempre hacían añorar aquellos años del despertar asociativo y los grandes debates ideológicos. Las idas y venidas al ateneo de jóvenes médicos republicanos y federales, curas liberales, idealistas muchos que soñaban con un país libre y próspero. Estos mismos jóvenes médicos habían inaugurado un gabinete quirúrgico que desempeñaba una importante labor social en Alicante. También en el campo evangélico había conocido hombres recios, que no solo se ocupaban del alma de los hombres sino de todas sus necesidades.

¡Cuánto me enseñaron protestantes tan insólitos como Jorge Simeón Benoliel y el ex cura José Pérez Martinón! –admiraba Baldomero a estos dos hombres que habían revolucionado la enseñanza y la religión tanto en Alcoy como en Alicante y en Almería, siendo hoy casi desconocidos–.

Jorge Simón Benoliel, de origen judío, era pastor en Alcoy y José Pérez Martinón, nacido en Alicante, había trabajado con Francisco Albricias, años atrás. Eran hombres de un pensamiento brillante y de un comportamiento evangélico ejemplar pero perseguidos brutalmente por los jesuitas. No soportaban estos que gente inteligente viviera la pobreza evangélica. Tuvieron que expatriarse en Orán por un tiempo tanto Benoliel como Pérez Martinón.

Estos hombres del XIX, con sus elevados ideales pero infrecuentes, se diluían entre los marasmos políticos de uno y otro signo, para luego introducir los principios religiosos y evangélicos en el caso de los citados Baldomero, el pastor Benoliel y el maestro ex cura Martinón. Para ello se introducían en la política y en la masonería que eran espacios de libertad menos perseguidos. Baldomero fue un ideólogo del pensamiento republicano, hombre venerado por su moderación. Para Baldomero era muy hermoso vivir entre los vendavales que descubrían la modernidad y dejaban atrás aquellas ideas anticuadas y empobrecedoras. La misma Unión Cristiana de Jóvenes evangélicos tenía entre sus principios "hacerse rico para distribuirlo entre los pobres". Cuando hasta ahora en España la pobreza era virtud, ahora ningún joven quería ser menesteroso sino acaudalado y solidario. Los ideales de progreso de estos hombres nacían del Evangelio, de haberse librado de la esclavitud de la iglesia romana, haber evolucionado hacia todas las demás libertades y promovido el desarrollo del pensamiento. El mundo desde la Reforma ya no era el mismo y en España se anhelaba salir del hambre y la ignorancia. La Revolución industrial que trajeron a España los protestantes extranjeros cambió en poco tiempo las estructuras socio económicas, culturales y técnicas de la nación. Es necesario recalcar estos hechos, para no olvidar que el protestantismo ha influido considerablemente al progreso de la nación española. El cambio religioso ha sido más lento y se necesitan más estudios para comprender este proceso que se ha llamado la Segunda Reforma en España.

Era apasionante también, para Baldomero ver sus cinco hijos, criados y educados entre manifiestos y actos cívicos, repartir pasquines reclamando libertad de conciencia tras una procesión al lado del Grupo Paz. Se habían convertido en militantes obligados pero felices de serlo por defender un mundo mejor. Alrededor del movimiento obrero los librepensadores como ellos no buscaban la confrontación ni la revolución, sino cambios sociales. Baldomero escribía en la prensa local que se aliaba con la filosofía del librepensamiento y sus mejores ideas las volcaba en la enseñanza.

Activismo religioso y certámenes pedagógicos.

Más activista y librepensador que Baldomero era el ex cura y ahora pastor protestante José Pérez Martinón, que nos puede servir de ejemplo de militancia de confrontación. No era un hombre cualquiera. Había elaborado en 1887 un mapa vinícola de la provincia de Alicante, antes de que llegase la filoxera en 1907. Varios mapas eclesiásticos y civiles de Madrid, son obra suya y se conservan en la Biblioteca Nacional. En el contexto educativo por 1909 dirige el Colegio laico San Felipe Neri de Valencia donde agita a los neocatólicos desde

sus posiciones del primer librepensamiento, que lo boicotean y tiene que suspender las sesiones de trabajo. En realidad era una lucha por apartar al catolicismo de la escuela que llegaba en ocasiones a las manos. *Las Dominicales* de 1909 añadían:

> "…y restablecido el orden, pudo continuar su discurso el Sr. Pérez Martinón, pero por poco tiempo. Unas disquisiciones sobre la razón y la fe produjeron otro tumulto. Es descrito Martinón como cura pasado al protestantismo militante, editor masón, activo republicano cantonalista y militante laico. Fundador por febrero de 1885 del primer periódico librepensador editado en Alicante, *"El Hijo de la Viuda*".

Tras una vida errante como afamado cartógrafo o incluso como inventor de un sistema de certificación de cartas postales, de nuevo ejerce con valor, al final de su vida, su activismo laico.



Fue también presidente de la Asociación de la Enseñanza privada, que describe así el escritor hispano-mexicano Max Aub en *"(Campo del Moro) El laberinto mágico:*

> "¿No conociste a José Pérez Martinón "*Cantaclaro*"? Tenía una academia en la calle de Numancia. Era de Marchelenes. Un caserón, unas rejas grandes a ambos lados del zaguán. Un caserón de aristócratas venido a menos, o a más, como éste. Hacía tiempo que sólo albergaba menestrales. Un patio profundo, oscuro porque la puerta del fondo estaba siempre cerrada: del otro lado había una posada. A la derecha, una escalera de piedra con una bola negra, al principio del pasamanos, grande, también de piedra. Había que subir doce peldaños que daban a lo que debió ser la portería. Ahí estaban las habitaciones de *Cantaclaro*. En el segundo piso, en tres salones pequeños, estaban las clases. Las daban él y dos condiscípulos suyos. Los tres habían colgado los hábitos. Badenes y Altabás se llamaban. ¿No lo oíste nombrar nunca? Sí, hombre, sí. Héctor Altabás, sobrino del doctor Moliner. Cantaclaro, siendo de Valencia, parecía gallego. (Gallego y taimado son sinónimos para Terraza.) No tenía muchas cosas en la cabeza pero lo que es hablar, hablaba de lo que fuese a todas horas, de ahí su mal nombre. Y audaz. Había manejado y seguía mangoneando, bajo mano, los grupos estudiantiles de izquierda".

Desde "*El Hijo de la Viuda*" proclamaba sus impactantes pensamientos. El mejor templo es la Conciencia y el individuo el único sacerdote, –era el ideario de Martinón–. *[Continuará]*.

¿QUÉ ES LA BIBLIA?



LUPA PROTESTANTE

Juan Esteban Londoño*

Biblia es una palabra de origen griego que significa "los libros". Con este término se designa la colección de escritos sagrados para el pueblo judío y para la iglesia cristiana. En ella, se encuentran los mensajes de los profetas, de los poetas, de Jesús y de los apóstoles, los cuales tuvieron experiencias profundas con Dios y las pusieron por escrito. Así que en la Biblia tenemos la memoria primaria del pueblo de Israel y de la Iglesia cristiana de un Dios que camina con su pueblo para liberarlo, y que envía a su hijo para dar un mensaje de esperanza a la humanidad: el reinado de Dios.

Como colección de escritos, la Biblia es un texto muy diverso. Cuenta diferentes experiencias vividas en muchos lugares: montañas, valles, campo, ciudad, desierto, Egipto, Palestina, Babilonia, Roma, Patmos; y también representa a muchos pueblos o individuos de muchas naciones: caldeos como Abraham, cananeos como Rahab, israelitas como Elías, judíos como David, moabitas como Ruth, griegos como Esteban, romanos como Pablo, etíopes como el Eunuco, entre otros. En este sentido, se trata de un texto en el que se encuentran muchas culturas, las cuales comparten muchos elementos en común, como la forma de comer, de vestir o de interpretar la realidad.

La Biblia es la tradición de un pueblo, pero ante todo es una tradición literaria dada en un contexto histórico determinado, muy diferente al nuestro. Por esto, el acercamiento a la Biblia implica un acercamiento cuidadoso y respetuoso, al saber que no estamos con un texto que se escribió la noche anterior, o que se hizo en nuestro propio idioma, sino que se trata de una colección de textos escritos hace más de dos mil años y en otros idiomas. No es inaccesible, por supuesto, pero requiere de mucho cuidado para interpretarla.

Para conocer la Biblia, es importante conocer la historia. Como señala el biblista alemán Gerd Theissen (2002), los escritores de los evangelios eran ante todo pastores que intentaban dar una orientación para sus comunidades, en situaciones muy distintas a las que se dieron durante la vida y muerte de Jesús. En las iglesias había discusiones conflictos sobre qué cosas se podían comer, con quién se podía comer, cómo se debían relacionar con personas que creían otras cosas y cómo debían actuar con respecto a las políticas del imperio. Los escritores de estos textos buscaban ayudar pastoralmente a las personas para que tomaran las decisiones más adecuadas al mensaje liberador del evangelio y también a la situación específica. Por esto es importante entender a los personajes de la época bíblica como si fueran extranjeros, que hablan otro idioma y que piensan distinto, y no

Juan Esteban Londoño (1982), filósofo y teólogo colombiano. Magister en ciencias bíblicas. Ha realizado estudios de Filosofía y Literatura en la Universidad de Antioquia; de Teología en el Seminario Bíblico de Colombia; y de Ciencias Bíblicas en la Universidad Bíblica Latinoamericana, de Costa Rica. Actualmente es candidato a Magister en Filosofía en la Universidad de Antioquia. Ha publicado los libros *El nacimiento del liberador, un sueño mesiánico* (2012), *Para comprender el Nuevo Testamento* (2013), diversos artículos en revistas, como también obras musicales y literarias.

como nuestros amigos o familiares. Esto nos permitirá tener distancia frente a pasajes difíciles y realizar reflexiones apropiadas para poner en práctica la fe.

En segundo lugar, es importante entender que la Biblia es literatura. Es decir, está compuesta de diversos géneros literarios: poesía, narrativa, historia, profecía, leyes, cartas, evangelios, literatura apocalíptica. Y por esto hay que diferenciar una imagen poética (una montaña que salta como cordero, por ejemplo) de una ley ("no matarás"). Hay que distinguir entre una imagen apocalíptica (una bestia con dos cabezas, por ejemplo) y una descripción histórica (el trono de un rey). Esto ayuda a entender el mensaje que hay detrás, a no confundir el estilo con la revelación, a diferir entre una parábola con la historia real. Como sucede cuando leemos Las crónicas de Narnia: comprendemos que allí hay un mensaje profundo, de salvación humana, pero sabemos que literalmente Jesús no era un león y que los ratones no hablan. Lo importante es el mensaje que hay detrás, y las vestiduras de ese mensaje (el estilo, el género literario) deben comprenderse de manera adecuada para entender el mensaje.

En tercer lugar, debemos tener en cuenta que, a pesar de la distancia, la Biblia sigue hablándonos. Es importante tener cuidado con la historia, la cultura, el idioma y los patrones literarios. Pero, realizando un estudio comprometido, hemos de saber que las Escrituras tienen un mensaje actual de justicia y liberación, de un Dios que no se conforma con la maldad humana, y que nos desafía a que construyamos una sociedad mejor. Por esto, no se trata de hacer una lectura meramente arqueológica o cientificista de la Biblia, sino de poner en práctica sus enseñanzas y su mensaje de amor a Dios y al prójimo. Para esto, debemos leer la Biblia en perspectiva hermenéutica.

Nuestro libro sagrado proviene de una sociedad pastoril y agrícola que transmitía de manera oral las noticias e historias de los antepasados y los vecinos. La Biblia como libro, el libro que tenemos en nuestras manos, es el resultado de una larga historia de narraciones de diversas familias y comunidades que, poco a poco, empezaron a escribirse en pequeños textos. Esos pequeños textos empezaron a compilarse en libros o "códices". Esos libros empezaron a ser reunidos junto a otros libros. Y con el paso de cientos de años, llegaron a convertirse en una colección de libros.

Cuando nos preguntamos por quién escribió la Biblia, estamos mirando los textos antiguos con los lentes de nuestra época. Hoy podemos leer la Biblia como un libro, incluso como un libro digital. Pero debemos tener en cuenta que la Biblia proviene de un mundo muy diferente al nuestro, en el que era más importante contar historias alrededor de una fogata o en la cocina de la casa que ponerse a leer en una biblioteca.

De igual manera como los aspectos de una Constitución nacional se discuten con el paso del tiempo, las narraciones, leyes y literatura de la Biblia fueron escuchados, transmitidos, interpretados, escritos, reescritos, coleccionados, editados y finalmente compilados en un libro de libros que hoy llamados "Biblia".

Un texto bíblico puede interpretarse como un texto constitucional para Israel y posteriormente para la Iglesia, y aun así puede ser reinterpretado a lo largo del tiempo. Por ejemplo, en 2 Samuel 7 se promete al rey David que sus hijos reinarán por siempre en el trono de Israel. Este texto tiene su origen en el siglo X a.C., en

la época de la transición de los pastores seminómadas hacia un Estado más urbano.

La promesa a David funcionó como la ideología que dio autoridad al nuevo rey y a sus hijos. Pero con el paso del tiempo esta monarquía fue decayendo. Con el ascenso del imperio asirio, en el siglo VIII a.C., Israel casi desaparece. Pero algunas personas seguían creyendo que Dios había prometido el reino a los descendientes de David para siempre (1 Re 11,36; 15,4; 2 Re 8,19). Luego, en el siglo VII, la promesa fue aplicada a un rey y al templo, y se creyó que Dios habitaba con su pueblo en el templo. En el siglo VI, el imperio babilonio se llevó a muchos judíos para el exilio, perdiendo su tierra y todo el reino; el templo fue destruido e Israel se quedó sin rey. Pero aun así seguían creyendo en la promesa hecha a David para el futuro. De esta manera la misma promesa se reinterpretó, y muchas personas esperaban que en el futuro llegara el reinado de Dios mediante un descendiente de David, ya fuera real o simbólico.

En el siglo I d.C., cuando nació el cristianismo, muchas personas creyeron que la promesa del rey davídico había llegado a su cumplimiento en la persona de Jesús de Nazaret. Así es como un mensaje que empezó para legitimar al rey de Jerusalén, terminó aplicándose a un carpintero de Galilea en quien reposaron todas las esperanzas de la transformación de la comunidad frente a la invasión del imperio romano.

En la época en que se escribió la Biblia, la gran autoridad estaba en la transmisión oral y no tanto en los textos escritos. La importancia del “autor” de un texto era desconocida en el mundo antiguo. Los textos más importantes de Antiguo Oriente, tales como la Epopeya de Guilgamesh, el relato babilónico de la creación llamado Enumah Elish y muchos textos egipcios y cananeos no tienen un autor definido. Se trata de relatos originalmente orales que en algún momento fueron puestos por escrito por “escribas”, personas que tenían la profesión de escribir para las cortes de los reyes, y que hacían reformas y correcciones, pero no eran lo que conocemos por “autores”. De hecho la lengua hebrea antigua no tiene una palabra que signifique “autor”, sino que se refiere a “escriba”, como alguien que transmite una tradición y un texto de una generación a otra.

Las culturas antiguas eran orales. Las tradiciones y las historias eran contadas de boca en boca, especialmente por parte de las madres a los hijos y las personas ancianas. Estas historias tenían mucha autoridad para la comunidad y por esto los padres y las madres estaban obligados a enseñarlas a sus hijos, como dice Deuteronomio 6,6-7: “Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las inculcarás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado”.

A partir del siglo II a.C., se empezó a expandir la cultura griega-helenística con el emperador Alejandro Magno. La cultura helenística valoraba los textos escritos, y ya contaba con legados importantes como La Ilíada y La Odisea, las Tragedias de Sófocles y los Diálogos de Platón. Para ellos sí era importante atribuir la autoría a los textos, y por esto dijeron que la colección de cantos orales sobre la guerra de Troya (llamados todos en su conjunto La Ilíada) eran escritos por el poeta Homero.

El mundo judío se vio influenciado por esta cultura helenística, y de esta manera empezó a atribuir sus textos a personajes importantes para su historia, tales como Moisés, Samuel, David, entre otros.

Sin embargo, si atendemos bien a los propios textos bíblicos, nos damos cuenta que estos personajes antiguos no son tanto autores sino personajes. Por ejemplo, el libro de Isaías empieza diciendo: "Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén en tiempos de Ozías, de Yotán, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá" (Isa 1,1). Y el texto mismo sugiere que los discípulos de Isaías recopilaron las palabras que el profeta había escuchado de parte de Dios y fueron ellos los que las pusieron por escrito (Is 8,16). Así vemos que los profetas recibían mensajes Divinos y los predicaban al pueblo, y eran sus secretarios los que tomaban nota, como es el caso de Baruc, el secretario de Jeremías (Jer 36,32).

La familia era la principal encargada de transmitir las tradiciones orales. Los Salmos, por ejemplo, muestran cómo la historia de Israel no era transmitida a través de un libro, sino a través de canciones, que eran enseñadas a los niños y las niñas por sus papás y sus mamás (Sal 105,1-2). La literatura de Sabiduría era transmitida oralmente, y sólo con el paso del tiempo los dichos de los sabios y de los padres y las madres fueron puestos por escrito, como lo hace ver Proverbios 1,8: "Hijo mío, escucha los avisos de tu padre, no rechaces las enseñanzas de tu madre". Algunos de estos proverbios son atribuidos a Salomón, pero se aclara que fueron recogidos por escribas de la corte, no escritos por el mismo rey: "Otros proverbios del rey Salomón que recogieron los escribientes de Ezequías, rey de Judá" (Prov 25,1).

En el Nuevo Testamento ya se escriben textos con autores definidos. Sin embargo, un escritor como Pablo sabe que es más importante la vida misma que viven los lectores que los textos propiamente escritos: "Nadie puede negar que ustedes son una carta de Cristo, que él redactó por intermedio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en corazones de carne" (2 Cor 3,3).

Para los rabinos judíos del primer siglo, había un vehículo de transmisión oral que se llamaba la Torah oral, y que servía como forma de interpretar la Torah escrita. Para los rabinos, era más importante esta Torah oral que la misma Torah escrita. La mayoría de la población no sabía leer, pero sí se podía aprender la tradición de memoria. En este sentido se consideraba que la Torah oral era más accesible a todos, mientras que sólo los alfabetizados podían acceder al texto escrito. Estos textos luego se escribieron y hoy se conservan en la Misná y el Talmud.

En el año 70 d.C., el Templo de Jerusalén fue invadido, y en el 135 fue destruido totalmente por parte del emperador romano Adriano. A causa de esto los judíos se dieron cuenta que era importante escribir y recopilar sus memorias, y también lo hicieron los cristianos. Así empezaron a juntar todas las tradiciones escritas y orales y ponerlas en forma de Canon, es decir una regla que les permitiera identificarse a lo largo del mundo. Así tanto los judíos como los cristianos pasaron a ser "pueblos del libro" hasta la actualidad. Sin embargo, esta historia nos hace recordar siempre que este "libro" proviene de muchos textos orales que se fueron componiendo y recomponiendo a lo largo del tiempo, y que hoy se llaman Biblia (Libros).

RUBEM ALVES: EL TEÓLOGO QUE ESCAPÓ DEL GUETO DE LAS IGLESIAS



LUPA PROTESTANTE

Juan José Tamayo*

Nota editorial: Con ocasión del reciente fallecimiento de Rubem Alves, uno de los iniciadores de la Teología de la Liberación, y aparte del presente artículo que escribió Juan José Tamayo en memoria suya, el escritor mexicano Leopoldo Cervantes Ortiz ha dedicado cuatro artículos referente a la poesía de Alves. *Renovación* publicará sucesivamente estos artículos a partir del próximo número.

La muerte del brasileño Rubem Alves el 19 de julio de 2014 a los 80 años ha teñido de luto a la teología latinoamericana, y muy especialmente a la teología de la teología de la liberación, de la que algunos autores le consideran el padre y fue, ciertamente, uno de sus principales iniciadores, junto con otras grandes figuras como José Comblin, José Míguez Bonino, Juan Luis Segundo, Gustavo Gutiérrez, Segundo Galilea y sus compatriotas Hugo Assmann y Leonardo Boff. Su tesis doctoral *Hacia una teología de la liberación humana*, defendida en 1968 y publicada un año después en inglés con el título de *A Theology of Human Hope*, causó un profundo impacto en el panorama filosófico, teológico y científico-social mundial.

La editorial española Sígueme, cuyo director de publicaciones era entonces Alejandro Sierra, hoy director de la prestigiosa editorial Trotta, la publicó en 1973 bajo el sugerente título *Cristianismo, ¿opio o liberación?* con una presentación del teólogo norteamericano Harvey Cox, autor de la paradigmática obra *La ciudad secular*, que empezaba de esta guisa: "¡Ojo con este libro, vosotros, los ideólogos, teólogos y teóricos del mundo opulento, del mundo denominado 'desarrollado'! El tercer mundo de forzada pobreza, hambre, impotencia y creciente enojo ha encontrado una resonante voz teológica. Rubem Alves, protestante brasileño y brillante intelectual latinoamericano, habla con autoridad...". A continuación Cox definía a Alves como un intelectual que sabía "combinar el corazón apasionado y comprometido del Tercer Mundo con una inteligencia refinada" y cuya mente "puede agrupar, como herencia, bajo un solo enfoque, las opiniones de Franz Fanon, Karl Marx, Jürgen Moltmann, Mario Savio, Karl Barth y Paul Lehmann, y enriquecerlos con las ideas de intelectuales latinoamericanos, tal como Esdras Costra y Paulo Freire".



¿Se extralimitaba Cox con tal reconocimiento? Claro que no. Alves se convirtió muy pronto en referencia obligada para la elaboración de una teoría crítica de la civilización actual y de la teología, tanto tradicional como moderna, así como en un crítico de la dictadura brasileña y del fundamentalismo de las iglesias cristianas. Por ambas críticas tuvo que pagar un doble precio: la persecución de

*Juan José Tamayo es director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones, de la Universidad Carlos III de Madrid y autor de "Invitación a la Utopía. Estudio histórico para tiempos de crisis" (Trotta, 2012).

la dictadura de su país, que le obligó a exiliarse y la expulsión de la Iglesia Presbiteriana, a la que pertenecía. Con todo, fue esta una condena beneficiosa, ya que, según la interpretación de Leopoldo Cervantes-Ortiz, uno de los mejores especialistas en la obra del teólogo brasileño, "Alves salió para siempre del gueto de las iglesias para entrar de lleno en el terreno de la imaginación". Es la experiencia que hemos vivido muchos teólogos y teólogas heterodoxos de nuestras iglesias, que nos han conducido por los caminos de una teología inclusiva, interreligiosa, intercultural, interétnica e interdisciplinar, que nos ha enriquecido humana y religiosamente y a la que nunca hubiéramos llegado si nos hubiéramos instalado en el regazo eclesiástico materno.

Alves incorpora un nuevo lenguaje a la teología: el del humanismo político, que es el de la esperanza; el de la libertad, que anuncia un ser humano y una comunidad alternativos; el histórico, que habla de los sufrimientos, los gozos y las esperanzas de los seres humanos; el secular y secularizado, que abandona la metafísica, "lo religioso" y los absolutos eclesiásticos, pero también los absolutos históricos; el iconoclasta, subversivo y de la imaginación, que rechaza los hechos como límite, da nombre a las cosas ausentes, rompe el hechizo de las cosas presentes y abre caminos hacia el futuro.

Es, en fin, el lenguaje de la esperanza, que define como "el presentimiento de que la imaginación es más real que la realidad y que la realidad es menos real de lo que parece. La esperanza es la convicción de que la abrumadora brutalidad de los hechos que la oprimen y la reprimen no han de tener la última palabra". Maravillosa definición que le lleva a traducir el prólogo del Evangelio de Juan así: "Y la imaginación se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos comprobado su gracias, su verdad y su promesa" (Juan 1,14).

Pero su propuesta del nuevo lenguaje no se quedó en el papel. La aplicó en las diferentes disciplinas que cultivó con lucidez en sus análisis, sus críticas y sus alternativas. Un ejemplo: compara la civilización actual, con la lógica del dinosaurio en su obra *Hijos del mañana*. *Imaginación, creatividad y renacimiento cultural* (Sígueme, Salamanca, 1976; original inglés: Haper & Row, 1972). El grandioso reptil de la época secundaria desapareció no porque fuera demasiado débil, sino por su excesiva fortaleza, por su poderío fantástico. Su poder arrogante resultó inútil ya que no fue capaz de adaptarse a los nuevos desafíos del ambiente. La civilización actual se precipita por los mismos derroteros de destrucción que el dinosaurio. Alves cree que habría que ir preparando el epitafio para la especie en extinción que es el ser humano tal como lo formulara R. May: "Como el dinosaurio, tenía poder sin capacidad de cambio, fuerza sin capacidad de aprender" (Man's serach for himself, Nueva York, 1953, 20).

Alves fue un pensador interdisciplinar que transitó por la teología, la poesía, la narrativa, la filosofía política, el psicoanálisis, las ciencias sociales y la educación. Todas sus obras son un intento, creo que logrado, de construir una teología lúdico-poética-erótica centrada en el cuerpo y en la vida en su dimensión real. El lugar de la teología es la vida cotidiana, no la academia. Teología y vida interactúan. Teología y literatura están en diálogo permanente. Su hablar de Dios y con Dios tiene como principales interlocutores a los poetas y otros autores literarios. Una de sus sugerencias finales fue sustituir la palabra teología por teo-poesía. Creo que habría que atenderla en beneficio de la teología y de la poesía. Solo por eso merece un lugar destacado en ambos lares.



PÍO BAROJA: FUGACIDAD DE LA VIDA

NOTAS BIOGRÁFICAS

Pío Baroja y Nessi nació en San Sebastián (Guipúzcoa) el 28 de diciembre de 1872, reinando en España Amadeo de Saboya y en plena guerra civil carlista. El padre era ingeniero de minas, lo que llevó a la familia a continuos cambios de residencia.

En Valencia empieza Baroja la carrera de Medicina, que termina en Madrid en 1894. Ejerce durante dos años en Cestona y, cansado de la vida de pueblo, vuelve a la capital de España en 1896. Colabora activamente en periódicos y revistas de Madrid. En 1900 publica su primer libro, VIDAS SOMBRÍAS, colección de cuentos que es muy bien recibida por la crítica.

Entre 1900 y 1935 Pío Baroja escribe mucho y viaja cuanto puede. Visita Francia varias veces, Inglaterra, Alemania, amplias excursiones por Italia, Suiza, regresando siempre a España. Sale del país al estallar la guerra civil y permanece en París hasta 1940, en que se traslada a Madrid. Aquí muere el novelista el 30 de octubre de 1956. Es enterrado en el cementerio civil. Tenía ochenta y cuatro años casi cumplidos. Ernesto Hemingway, que le había acompañado en sus últimos días, asiste al entierro, al que acude "el todo Madrid". Melchor Fernández Almagro diría que fue un duelo "verdaderamente nacional, con resonancias internacionales".

La producción literaria de Baroja es muy amplia. El famoso novelista vasco, que ingresó en la Real Academia de la Lengua en 1935 y estuvo muy cerca del Premio Nobel, escribió cien libros entre novelas, cuentos, colección de artículos, relatos, etc.

De sus cualidades de narrador excepcional dice José María Salaverría: "Es uno de los escritores modernos más originales y fuertes. Es un sentimental sarcástico. Es un escritor que, como él mismo dice, se ha dedicado a las letras con una voluntad de acción.. Por eso los libros de Baroja tienen tanta vida. Están hechos sobre la misma realidad".

En el tomo V de sus Obras Completas cuenta la siguiente anécdota sobre su primer encuentro con el mundo protestante: "En San Sebastián, cuando yo era chico, había enfrente de casa un señor que se llamaba Fernando y que decían que era protestante. Este señor salía al balcón a leer un libro y echaba migas de pan a las golondrinas, que tenían un rosario de nidos en el alero. Cuando se marchó don Fernando, el amo de la casa fue con un palo y quitó todos los nidos. Así que en el diccionario de la infancia yo tenía estos sinónimos: "Protestante, hombre que lee un libro y le gustan los nidos de las golondrinas. Católico: hombre que no lee nada y tira los nidos de las golondrinas".

* Periodista y Pastor Evangélico.

Francisco Pérez Gutiérrez, en su obra LOS CURAS EN BAROJA, agrega: "Allá entre 1930 y 1935 leyó muchos libros acerca de los orígenes del Cristianismo y después, durante la guerra leía con frecuencia los Evangelios en una traducción francesa de la Sociedad Bíblica, pues encontraba demasiado retóricas y enfáticas las versiones españolas. Discurría a veces sobre la lectura. Pero siempre sacaba una sensación de perplejidad de ella".

FUGACIDAD DE LA VIDA

Baroja, que tanto huía de los encasillamientos, que tan rebelde y contrario y protestante se manifestaba contra las definiciones, más protestante y más rebelde aún cuando de su propio estilo literario y experiencia vital se trataba, ha sido catalogado, irremediablemente catalogada ya, como un autor pesimista.

Cejador dice que Baroja es enteramente español menos en una cosa: "en el negro pesimismo, que es el que rebaja su obra novelesca". ¡Como si los demás novelistas españoles de alguna altura hubieran cantado la vida con castañuelas sevillanas y vino de Jerez!. Ricardo Gullón ve pesimismo y también escepticismo en las páginas de Baroja. Este ensayista carga negra la tinta de su escribir y dice que el del vasco "es un pesimismo generalizado y casi absoluto".

Hay que andar despacio por esta senda. Conviene caminar con pasos lentos y con ojos abiertos y con mente limpia y con corazón grande por las novelas de Baroja y distinguir en ellas qué es pesimismo y qué es realismo. Manuel Campoy afirma que "los protagonistas barojianos no son sus personajes, sino la vida". No son personajes calculados. No son personas tiernas que andan sobre nubes de seda. Los seres que se mueven en las historias inventadas por Baroja viven en un mundo de realidades concretas y protagonizan toda clase de episodios amargos y de situaciones violentas, siempre dentro de la más pura autenticidad vital.

Baroja, que se define a sí mismo como "un hombre libre y puro que no quiere servir a nadie ni pedir nada a nadie", veía las cosas tal como son, y como las veía las sentía y las exponía. "De esa emoción –dice Ortega y Gasset-, como de una amarga simiente, ha crecido la abundante literatura de este hombre, selva bronca y árida, áspera y convulsa, llena de angustia y desamparo, donde habita una especie de Robinson peludo, frenético y humorista, que azota sin piedad a los transeúntes".

Esto no es pesimismo. Es realismo. No es el pesimismo amargo de un Nietzsche, de un Kafka, de un O´Neil, de un Camus o de un Sartre. Es el realismo lúcido de un Cervantes, de un Dostoievski, de un Quevedo, de un Tolstoi y, hasta cierto punto, de un Hemingway. EL MUNDO ES ANSI, titulará Baroja uno de sus más celebrados libros. Y cuenta el porqué del título: "Por ahora, de todo lo visto en España, lo que más me ha impresionado ha sido ese escudo en la Plaza de Navaridas, con sus corazones y sus puñales y su dolorosa sentencia. "El mundo es ansi" ¡El mundo es ansi! Es verdad. Todo es dureza, todo crueldad, todo egoísmo. ¡En la vida de la persona menos cruel, cuánta injusticia, cuánta ingratitud…! El mundo es ansi".

Así es el mundo mirado de cielo para abajo. Y describirlo tal cual lo conocemos no es negativismo de espíritu, aunque los pusilánimes mantengan que sí.

En este concreto tema, la fugacidad de la vida en la literatura barojiana, el autor vasco es realista sin amargura, concreto sin pesimismo. Siglos antes que él,

otro autor nada pesimista, Job, que escribió hacia el 1500 antes de Cristo, cuando la humanidad bíblica alboreaba y el rocío celeste humedecía las primeras formas de vida terrena, invocó el tema con semejantes ideas y parecidas palabras: “El hombre nacido de mujer –decía Job,- corto de días y hastiado de sinsabores, sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece”.

Desde entonces a hoy ha ido cuajando toda una literatura sobre el vacío de la vida humana, forjada por autores nada pesimistas, antes al contrario, que vivieron con el alma llena de seguridades y de iluminadas esperanzas.

En 1900 publicó Baroja su primer libro, una colección de cuentos que había ido hilvanando al calor de sus experiencias como médico. Le puso por título VIDAS SOMBRÍAS y tuvo un éxito ruidoso. Sebastián J. Arbó dice que en aquella primera obra de Baroja, exposición de vidas humildes y de un medio social que reflejaba la tristeza y la amarga lucha por la subsistencia, -estaba ya en germen toda su obra futura”.

También estaba su futuro –hecho ya presente- desencanto por los llamados placeres de la vida en la tierra. Monologando con Mari Belcha, se interroga: “¿Por qué llorarán los hombres cuando nacen? ¿Será que la nada, de donde llegan, es más dulce que la vida que se les presenta?”.

Seis años antes de estas dudas, en 1894, Baroja escribió en LA JUSTICIA un artículo al que puso por encabezamiento “La juventud pasa”. Como un eco repetidor de pensamientos, Baroja sigue a Salomón cuando afirma que la juventud es vanidad, y actualiza a Homero, quien comparó la vida humana al tiempo de un verano. A Baroja gusta más la primavera. Y escribe: “Cuando a un día de junio se le llame por todos primavera, entonces os diré yo a vosotros que sois jóvenes; mientras tanto, vuestra juventud es como la primavera de un día ardoroso de junio, una juventud de almanaque”.

En sus relatos MELANCOLIA, PARÁBOLA y EL GRAN PAN HA MUERTO insiste Baroja en abrirnos los sentidos a la brevedad y fragilidad de la vida humana.

MELANCOLIA es la historia de un anciano que nació en hogar rico, noble, poderoso, que gozó “de todo lo que el mundo puede presentar de más grato”. Y estaba triste. Viajó por las grandes ciudades, bajó a las pequeñas aldeas, recorrió incansable los mares, pero no experimentó la paz del alma. Y estaba triste. Estudió, contempló los astros, huyó del amor, que dicen que lleva aparejado el dolor. Y estaba triste. Viejo ya, deseaba lo que no tenía y lamentaba la juventud perdida. Seguía triste, como ese fantástico Gog creado por la viva imaginación de Papini, que tras recorrerlo todo, vivirlo todo y pisarlo todo seguía con el alma vacía.

El tema de PARÁBOLA, que tiene por ventana un texto del Eclesiastés, es semejante al de MELANCOLIA. El paria que arrastra su séptima encarnación en el séptimo siglo antes de la venida de Cristo, ama y abraza los goces de la vida, apura la copa del placer, obtiene la libertad, se ve dueño de fortunas considerables, se hace poderoso en país extraño, recorre el mundo de una a otra tierra. Y no encontró la dicha. Y a modo de moraleja el autor da este consejo: “De cierto os digo que a vosotros, cuyo corazón está turbado por la vanidad y cuyos ojos están cegados por el orgullo, os puede ser útil para la salud de vuestra alma la historia de esta vida”.

CÓMO VENCER LA BATALLA CONTRA LA PREOCUPACIÓN



Lou Seckler*

Cuatro principios hacia la paz de Dios

Imagina una persona intentando arbitrar un partido de fútbol sin estar en un estadio. Sería imposible. Asimismo, es imposible permitir que la paz de Cristo gobierne tu vida si Él no está presente en la misma. ¿Cómo es que una persona decide estar siempre contenta con lo que tiene, en vez de ser egoísta? ¿Cómo decide tener compasión en vez de indiferencia, bondad en vez de grosería, humildad en lugar de orgullo, controlarse en vez de airarse, paciencia en vez de venganza, amor en vez de odio? La respuesta es una: Permitiendo que la paz de Cristo gobierne su vida. Pero antes de tomar esas decisiones de conducta de la que hablaremos, Cristo debe ocupar el primero lugar en tu corazón.

Al leer con atención los versos de Colosenses 3, percibimos que había conflictos en aquella iglesia. Los problemas no eran tan severos como los de Corinto, pero descuidarlos hubieran resultado peligrosos. Por tanto, antes que la paz de Cristo reinara en la congregación de que los colosenses, estos deberían permitir que Cristo reinara en el corazón de cada uno de ellos. En otras palabras, los colosenses jamás sentirían la paz de Dios hasta que estuvieran en paz con Dios.

¿Cómo podemos tener paz con Dios? Bueno es saber que la Biblia responde claramente esa pregunta. Romanos 5:1 dice: "En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". Cuando admitimos nuestro pecado ante Dios a través de la muerte sacrificial de nuestro señor Jesucristo, la barrera entre Dios y nosotros viene abajo y tenemos paz con él.

Colosenses 3 nos instruye que debemos ser como Jesucristo en todo lo que somos. Mas es imposible ser como Cristo hasta que él comience a gobernar nuestro ser. ¿Deseas tener la paz de Dios en tu corazón? ¿Estás cansado del vacío en tu vida que te hace correr tras de cosas equivocadas como el dinero, la inmoralidad o hasta el éxito, creyendo que eso trae felicidad? La única manera de tener paz interior es teniendo paz con Dios.

¿Te gustaría tener paz en las relaciones interpersonales con personas amadas, como tu esposa, tus hijos, tus padres, colegas de trabajo y tus amigos? Otra vez, la única manera de gozar esa paz con otros es teniendo paz con Dios.

Identificar cosas en tu vida que te quitan la paz

Hacer las paces con Dios es el primer paso para disfrutar de la paz de Cristo en tu vida, mas ese no es el único paso. Lamentablemente, hay cristianos que todavía

* Es el fundador de Harvest Ministries. Harvest Ministries es un ministerio de University Church of Christ (Abilene) EEUU.

tienen problemas con la preocupación, aun cuando ya tienen la paz de Dios. Al leer la Biblia, encontrarás algunos de los creyentes que vivían fieles a Cristo, pero aun tenían dificultades en gozar de la paz de Dios.

Timoteo, quien estaba en Éfeso cuando Pablo le escribió, luchaba con la preocupación. Tanto es que Pablo tuvo que recordarle que: “Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7).

Los apóstoles, que vivieron al lado de Jesucristo durante tres años aún tenían dificultad en vencer la preocupación. Jesucristo les dijo: “Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa?”(Mateo 6:25)

También la iglesia de los filipenses, que era en cierta forma una iglesia modelo, sus miembros tenían problemas con la ansiedad. Por tanto, Pablo les instruye: “No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias” (Fil.4:6).

Creo que la preocupación es una de las armas predilectas de Satanás que la usa contra los cristianos. Hay una anécdota del día en que Satanás estaba por jubilarse. Anunció que iba a vender todas sus armas predilectas usadas a través de los años. En la noche de aquella venta todas sus armas estaban expuestas: tentación sexual, avaricia, odio y celos. Cada una tenía su precio. Había una separada de las demás, que estaba más usada y que tenía el precio más elevado. Alguien preguntó a Satanás, ¿por qué era aquella arma tan cara? Él contestó: “Porque es el arma de la preocupación”.

¿Y por qué es más cara que las demás? Él contestó: Porque con ella puedo penetrar la mente de las personas, cuando no podía acercarme usando otras herramientas. Una vez que la preocupación entra en el corazón, dice Satanás, entonces puedo usar todas las otras herramientas para llevar a cabo mi misión. Esta es una fábula pero explica bien como trabaja el enemigo.
La palabra preocupación, en el original, proviene de la palabra “estrangular”. Y es eso lo que hace la preocupación: nos sofoca espiritualmente y también físicamente. La conocida misionera del pasado Corrie ten Boom dijo: “La preocupación no quita del mañana sus tristezas; quita de hoy su poder”.

Jamás serás un cristiano espiritual mientras luchas con la preocupación. Es por eso que en Colosenses 3:15 Pablo dice que el primer paso para ser más espiritual es permitir que la paz de Cristo, no los temores satánicos, gobierne tu vida. Para poder conquistar la ansiedad de manera eficiente, tenemos que identificar las partes de nuestra vida cuya paz ha robado Satanás. Quiero sugerir varias áreas de la vida que pueden ser causa de ansiedades.

Finanzas - Hagamos estas preguntas:
- ¿Qué pasará con nuestra economía?
- ¿Seguirá funcionando la empresa donde trabajo en los próximos 10 años?
- ¿Tendré dinero suficiente para pagar los estudios universitarios de mis hijos?
- ¿Cómo podré atender al mismo tiempo a mis padres ancianos y a mi familia?

Relaciones interpersonales:
- Aún estoy amargado por la manera en que (X) me trató.
- Sé que siempre estoy ofendiendo a (X) pero no sé como evitarlo.

Pecados no confesados:
- Siento que Dios se prepara para castigarme por mis pecados.
- Tengo miedo que alguien se entere que estoy relacionado con (X).

Responsabilidades descuidadas:

- Sé que necesito comenzar el proyecto X, pero no sé por dónde empezar
- Sé que tengo que marcar una cita con el médico, pero tengo miedo de lo que me dirá.

Quizás las finanzas no sean un problema para ti. Pero es posible que te estés relacionando con personas que están causando ansiedad en tu vida. Quizás no tengas dificultad en identificar y terminar los proyectos que tienes por hacer, pero que haya pecado no confesado en tu vida que te está robando la paz de espíritu. Para permitir que la paz de Cristo decida todo en tu vida, debes primeramente identificar las cosas que te roban la paz.

Cómo quitar la ansiedad innecesaria de tu vida

En su libro “El aplauso del cielo”, Max Lucado narra una anécdota interesante acerca de un bandido del viejo oeste llamado Negro Bart: “Durante su reino de terror entre 1875 y 1883, él robó las bolsas de dinero de más de 29 diferentes diligencias. Y lo hizo todo sin pegar ni un tiro. Su reputación era su arma. Se valía de la intimidación. Usaba una máscara para esconder su rostro. Ninguna de sus victimas jamás le vio la cara. Nunca hubo artista que diseñara su retrato por el testimonio de testigos. Ningún Sheriff jamás pudo encontrarlo. Él jamás disparó en alguien, ni jamás secuestró a cualquier persona. No era necesario porque su presencia era lo suficiente como para paralizar a sus victimas.

Por fin, se enteraron que él no era digno de todo aquel miedo que inspiraba. Al quitarle la máscara, no había nada que temer. Cuando por fin le detuvieron las autoridades no encontraron en él a un bandido vil del Valle de la Muerte; lo que sí encontraron fue un farmacéutico refinado que vivía en la ciudad de Decatur, en el estado norte americano de Illinois. La persona de que hablaban los periódicos, que subía montañas montado en su caballo, en la realidad, tenía tanto miedo a los caballos que iba y venía de sus atracos en una calesa. Su nombre era Charles E. Boles, el bandido que jamás usó su propia arma porque nunca llevaba balas.

Es probable que si permites que alguien sepa lo que te causa tantos problemas en la vida, descubrirías que el adversario no es tan feroz como imaginabas. Por ejemplo:

Al hacer un balance quizás te enterarás que tu situación financiera no es tan mala como pensabas.

Al ir al dentista después de diez años, verás que tus dientes están en mejor condición de lo que pensabas.

Encontrarse con las personas que has evitado hace varios meses revelará que no son los enemigos que esperabas que fuesen.

Al hablar con tu Padre Celestial, él podrá revelarte que está más cerca de ti de lo que esperabas.

A Satanás le encanta atacar a los hijos de Dios con sus temores irreales. Quizás sea por eso que Jesucristo se refirió a él como el “mentiroso”, “padre de todas las mentiras” (Jn 8:44). En vez de correr de tus miedos irreales, debes confrontarlos. No se trata aquí de sicología barata, sino de una instrucción bíblica que permite que la paz de Cristo habite en tu corazón.

SISTEMA MONETARIO Y COSTE DE LA VIDA EN TIEMPOS DE JESÚS


Anverso del Denario romano


Anverso y reverso del Siclo de Tiro
Moneda del Templo


Anverso del As
Imagen: Jano bifronte.

El valor de la moneda no equivalía al de su contenido en metal precioso. Se puede estimar que el denario, la moneda de referencia, era 1,6 a 2,85 veces más que el del valor de la plata que contenía.

La autoridad para acuñar monedas de oro o plata sólo la tenía el emperador romano (en tiempos de Jesús primero Octavio Augusto y luego Tiberio), y las acuñaciones de las monedas de alto valor se centralizaban en Roma. Estas monedas eran las interesantes para la maquinaria recaudadora de impuestos. En cuanto a las monedas de bronce y cobre había más permisividad y Roma permitía que se realizaran acuñaciones locales por parte de los reyes-cliente o por parte de sus gobernadores provinciales. En el año 18 a.C. Augusto realizó una reforma monetaria que dejó el valor y conversiones de monedas como indicamos en este documento.

La monedas oficiales del imperio romano y sus provincias

● **Aureo** (latín Aureus): era la moneda más alta, hecha de oro. Equivalía a 25 denarios o 400 ases.
● **Quinario de oro** (latín Denarius Aureum o Quinarius Aureus): era medio aúreo, de oro, es decir, 12 denarios y medio.
● **Denario** (latín Denarius Argenteus): era la moneda oficial del Imperio romano, hecha de plata, réplica del antiguo dracma griego. En la época de Jesús valía 16 ases. Empezó valiendo 10 ases (de ahí la palabra denario) pero en la época de Jesús se había devaluado a 16 ases. Tenía por una cara un busto del emperador y por el otro solía tener motivos religiosos romanos, como el lituum o cayado de los augures y vasos ceremoniales. Pesaba unos 3,36 g, un octavo de onza (27 g).
● **Quinario de plata** (latín Quinarius Argenteus): o medio denario, hecho también en plata, equivalía a 8 ases.
● **Sestercio** (latín Sestertius): solía ser una moneda de bronce, aunque podía hacerse de plata, era la cuarta parte de un denario o 4 ases.
● **Dupondio** (latín Dupondius): de bronce, la octava parte del denario o 2 ases (de ahí su nombre).
● **As** (latín Aes): Augusto acuñó una doble serie de bronce y de latón u oricalco, difíciles de distinguir de los dupondios.
● **Semis** (latín Semis): la mitad del as, acuñada en una doble serie de bronce y latón u oricalco.
● **Cuadrante** (latín Quadrans): la cuarta parte del as, era de bronce.

El siclo, la moneda del Templo

● **Siclo de Tiro**: era un shekel acuñado en Tiro con el que estaba obligado todo judío a realizar el pago de los tributos al Templo, que era de medio siclo al año por persona. Esta era la razón de la existencia de cambistas en los recintos del Templo, que tan poco gustaban a Jesús, que como usureros se llevaban una jugosa comisión por realizar el cambio de moneda. Equivalía a cuatro denarios de plata. Las famosas treinta monedas que se pagó a Judas por su traición se cree que eran siclos.

CIUDADANOS DE UN LUGAR LLAMADO MUNDO



Juan Larios*

Un anuncio publicitario que circula por las diferentes cadenas de televisión afirma que "somos ciudadanos de un lugar llamado mundo". Cierto. No cabe duda de esto. El Mundo es la casa de todos los seres humanos, aunque visto lo visto una casa con muchos conflictos y tensiones entre sus inquilinos. Y lo que no tiene vuelta de hoja, entendámoslo de una vez, es que solo tenemos éste y en él hemos de convivir los unos con los otros y escucharnos los unos a los otros, si no queremos perecer víctimas de nuestra propia sinrazón. Como afirma A. Walker, "lo que acontezca a una porción de la humanidad, nos compete a todos. No importa cuán oculta sea la crueldad o qué lejos se den los gritos de dolor y terror, vivimos en el mundo. Somos un pueblo".

En estos días asistimos a una de las mayores atrocidades cometidas por un estado que parece haber pasado, con extraordinaria rapidez, de víctima a verdugo. Me refiero a la masacre llevada a cabo por el Estado de Israel en Gaza contra el pueblo Palestino. Uno no sabe muy bien qué hacer, si decir algo o no decir nada; ni siquiera sé, realmente, si debo hablar. Está claro que éste no es el "conflicto interno" de Ucrania entre pro-europeos y pro-rusos; no, éste es un conflicto distinto, hay por medio otras connotaciones importantes. De Ucrania, ni de los aviones siniestrados, ni de las víctimas de estos, ya casi se dice nada; el interés se centra ahora en Palestina.

Por supuesto que Israel tiene derecho a defenderse de las agresiones de radicales y fundamentalistas, faltaría más. Pero a lo que no tiene derecho es a envestir con todas sus fuerzas contra la población civil palestina y de forma indiscriminada. Da igual que sean mujeres, niños o ancianos; da igual que sea un hospital, una escuela o mercado; cualquiera y cualquier lugar se convierten automáticamente en objetivos a destruir. Después, con todo el cinismo del mundo, solo es necesario computar las muertes como "daños

* Presbítero de la IERE

colaterales" o "error de calculo". Por otro lado, tampoco hay derecho a que Hamás siga alimentando el conflicto y jugando con la vida de sus propios conciudadanos; pues, lo quiera o no, esta es una guerra que ya tiene perdida de antemano.

Es verdad que no se puede juzgar este asunto de manera simplista, porque el problema no es simple; pero creo que tampoco se puede justificar al gobierno de Israel alegando, como hacen algunos medios cristianos, que es víctima de un conjuro árabe-musulmán que busca su destrucción; o que es víctima del antisemitismo creciente en Europa; o que "avisa cuando va a bombardear". No se puede justificar ni a una parte ni a otra, porque en el fondo, lo que subyace en todo esto son intereses de todo tipo, especialmente intereses de las grandes potencias occidentales. Ciertamente unos tienen derecho a vivir seguros, pero los otros también tienen derecho a vivir dignamente. En cualquier caso, donde deberíamos posicionarnos es siempre al lado de las víctimas, sean de donde sean, y no justificar estas atrocidades de ninguna manera, vengan de donde vengan, y, en este caso, creo que las cifras hablan por sí solas:

Según informes de Oxfam Intermón, hay más de 200.000 personas en Gaza que han tenido que abandonar sus hogares, pero ante el cierre de las fronteras estas personas no tienen dónde ir, por lo que se refugian en escuelas de toda Gaza. Más de un millón de personas carecen de servicios de agua y saneamiento. La mayoría de las familias están la mayor parte del día sin energía eléctrica. Más de 160.000 niños necesitan atención psicosocial. Podríamos seguir. Me pregunto ¿qué sentimientos van a desarrollar estos niños en el futuro con respecto al pueblo judío?

Creo, sinceramente, que Israel (y cuando hablo de Israel hablo de sus gobiernos) ha olvidado pronto sus orígenes.

Pero no solo miremos al conflicto Israel-Palestina. Sigue habiendo muchos otros conflictos a los que la prensa y el interés internacional han olvidado decidida y conscientemente. África se desangra poco a poco, y nadie toma en consideración ya una actuación seria para evitar tal genocidio. Uganda, Argelia, Nigeria, Congo... Occidente ya no tiene interés en estos conflictos, cuyas causas no son otras que el control político y de los recursos naturales; máxime cuando es el propio Occidente quien tiene exclusivamente puesto su interés en esos recursos.

También siguen vivos los conflictos armados en Afganistán, donde el mundo talibán está más fuerte que nunca. Conflictos en la India, Irak, Birmania, Pakistán, Colombia, México... "Conflictos olvidados" y en su mayoría internos, pero que tienen un interés político y económico extraordinario en la comunidad internacional. Situaciones caóticas donde la guerra y el exterminio se convierten en diabólicas formas de gobierno e incluso de vivir. Hipócritamente, a muchos de ellos, se les califica de conflictos étnicos o

religiosos, y puede que en su origen lo fueran, pero en la actualidad esconden otras razones mucho más reales y que se hace necesario enmascarar y ocultar, pues en el marco de todos estos conflictos están los recursos que occidente explota para su desarrollo; petroleo, diamantes, oro, coltan, madera; y, porqué no... mano de obra barata.

Los grandes imperios actuales, EE.UU, Inglaterra, Alemania, Francia, China, Rusia, etc., han hecho de la guerra una pandemia incurable con la cual alimentan su ambición y egoísmo. Cultivan y abonan odios ancestrales para dar realidad a sus planes, traspasando fronteras y propagando la ideología del exterminio. No importan las personas, importa el negocio, el mercado, aunque para ello haya que apoyar políticas genocidas aquí y allá. Pero hablar de esto, y de esta forma, para muchos es caer en la "recurrente teoría de la conspiración"; cuando, en realidad, todos sabemos que son verdades que los grandes imperios tratan de manipular a toda costa, deformando, ocultando y negando realidades. Esta estrategia forma parte de sus propios intereses.

Pero a pesar y en medio de todo ello, y gracias a Dios, se alzan voces imposibles de acallar; porque el sufrimiento de los inocentes hace clamar hasta al mismo Dios. El Consejo Mundial de las Iglesias, muy mal visto por algunas tendencias cristianas no catolico-romanas, llama la atención sobre esta situación mundial, cada vez más caótica y peligrosa, y que pone en peligro la mismísima supervivencia de la especie humana.

Voces particulares, como la del Papa Francisco y otros líderes religiosos, claman por la paz en todos estos países en conflicto. Pero parece que no es suficiente. Parece que son voces perdidas en el desierto de la sinrazón humana. Tal vez nosotros, pastores, sacerdotes, predicadores, educadores cristianos... deberíamos tomar seriamente consciencia del problema y dejar que el Viento de Dios incendiara nuestras consciencias para poder, desde los púlpitos o las plazas, incendiar las consciencias de los otros. Tal vez no deberíamos poner nuestra mirada tanto en la ordenación de mujeres obispos en la Iglesia de Inglaterra, o si el Arzobispo de tal o cual lugar ha presidido este o aquel oficio, u otras cosas parecidas, y fijar la mirada en el rostro de Jesús bombardeado y mutilado diariamente en tantos rostros de hermanos inocentes.

Como comunidad cristiana, aunque poco podamos afectar, condenamos con todas nuestras fuerzas estas atrocidades, y pedimos a todos y a todas un esfuerzo por convertir nuestras vidas al trabajo por la paz y la reconciliación entre cada uno de nosotros. Todos somos ciudadanos de este decrépito lugar llamado mundo, todos somos y formamos parte de todos; no podremos llegar a un desarrollo pleno y humano matando y enterrando a los otros en las cunetas de la historia.



ANA MEDINA*

HANNAH ARENDT: La mujer que necesitaba comprender

"Pero pudiera ser que nosotros, criaturas atadas a la Tierra,
que hemos comenzado a actuar como si fuéramos habitantes del universo,
seamos incapaces de entender, esto es,
de pensar y hablar sobre las cosas que, no obstante, podemos hacer"

Hannah Arendt.
Prólogo de *La condición humana, (1958)*



Esta es una de las muchas citas de Hannah Arendt, que logra desconcertar a todo aquel que desee adentrarse en sus pensamientos. Casi es posible imaginársela dialogando con uno mientras se leen sus escritos, de la misma manera en que mantuvo una memorable entrevista en 1964 con el periodista alemán Günter Gaus. Sentada con absoluto dominio del espacio, con un cigarro impenitente entre sus dedos y apostillando su mente con los movimientos de sus manos. Hannah Arendt es rotunda tanto por lo que dice, como por la manera en que lo dice.

¿Quién es Hannah Arendt? No creo, sinceramente, que ella estuviera de acuerdo conmigo si les dijera que es una de las principales figuras de la filosofía contemporánea. En esta misma entrevista con Gaus, ella rechaza el título de "filósofa", diciéndole:

> *"no pertenezco al círculo de los filósofos. Mi profesión, si es que cabe usar esta palabra, es la teoría política. Ni me siento filósofa, ni creo haber sido aceptada en el círculo de los filósofos…"*

Esta contestación que da Arendt habla más de la tradición filosófica de Occidente, que de ella misma. Se siente excluida. Esta auto-exclusión procede de su lucha particular contra la forma tradicional de la filosofía moral y política.

* Enfermera vocacional y licenciada en Humanidades. En búsqueda de una vida con sentido.

A juicio de Arendt, habían sido los responsables de la deformación de la experiencia política y la devaluación de la igualdad cívica. En definitiva, hace referencia a un fracaso por parte de la filosofía: la imposibilidad de enfrentarse al mal político por excelencia del S. XX: los totalitarismos

H. Arendt no tuvo jamás interés autobiográfico alguno, ni dejó cuadernos de notas donde pudiéramos tener acceso a su vida personal. Tampoco tuvo la intención de fundar una escuela filosófica, ni tener discípulos que continuaran su obra. En este caso, a pesar de las ausencias, tenemos una gran cantidad de fuentes de información sobre las que apoyarnos. Ejemplo de ello es la obra de su principal biógrafa Elizabeth Young-Bruehl: *For Love of the World*, el epistolario que mantuvo con su mentor y amigo Karl Jaspers y su mujer Gertrud, y las importantes entrevistas concedidas a Thilo Koch, Roger Errera y Günter Gaus.

Pero lo que es realmente esencial para aproximarnos a Hannah Arendt, es su obra. Parece injusto que a pesar de su proximidad histórica (nace y muere en el siglo XX), la "verdadera" H. Arendt sigue siendo una desconocida para la gran mayoría. Lo que sí ha persistido, no obstante, son las polémicas y rumorología en relación a su romance con el "filósofo adscrito al nazismo" Martin Heidegger, y el escándalo suscitado por su obra *Eichmann en Jerusalem.* Todo ello condimentado con grandes dosis de ignorancia, generalmente. Esto sólo prueba que el amarillismo también existe en esferas que creemos en principio ajenas a esta posibilidad. Un buen chisme siempre ha sido capaz de alimentar las mentes, incluso de los más intelectuales, no vayan a pensar otra cosa…

Hannah Arendt nace en Octubre de 1906, en Hannover. Es hija única de Paul y Martha Arendt. El matrimonio es judío, perteneciente a la comunidad burguesa comercial y liberal. Hannah crecería sin padre, fallecido cuando sólo tenía seis años. La pensadora afirma que durante su infancia desconocía absolutamente su condición de judía. Su madre era completamente arreligiosa, y esta condición jamás era mencionada en su presencia. La primera vez que se hace consciente de su pertenencia al mundo judío, es a través de los comentarios antisemitas de los niños de la calle. A pesar de ello, Hannah es una niña feliz, con un apetito lector insaciable. Su acercamiento a la filosofía fue totalmente precoz y definitivo. Ella misma habla sobre el nacimiento de una búsqueda que la ocuparía el resto de su vida: comprender:

> *"la Filosofía vino a mí cuando tenía 14 años…Había leído a Kant. Usted se preguntará por qué leer eso. Pero para mí, la cuestión era la siguiente: o bien consigo estudiar Filosofía o me ahogo en cierto modo. No porque no me gustara la vida, sino porque como ya dije, necesitaba comprender. La necesidad de comprender apareció muy pronto, si…"*

En Enero de 1924, una joven Arendt llega a la universidad de Marburgo y se matricula en Filosofía, Teología y Geografía. Ya en ese momento impresiona por su talento. Es capaz de leer con toda corrección latín y griego.



En dicha universidad enseña Heidegger, que despertaba absoluto fervor entre sus alumnos. En aquel momento, Heidegger no era todavía el filósofo ligado al nazismo en que se convertiría diez años después. Arendt escribe sobre la admiración intelectual que se profesaba a Heidegger en la universidad:

"El rumor era muy sencillo: el pensamiento ha cobrado vida otra vez, los tesoros de la formación acerca del pasado, creídos en forma muerta, se convierten de nuevo en palabra viva, poniéndose de manifiesto que dicen cosas distintas de lo que con desconfianza se habían supuesto. Hay un maestro: quizás es posible aprender a pensar…"

Apenas media un mes entre el encuentro de maestro y discípula cuando se convierten en amantes. La modesta buhardilla de Arendt es ahora el segundo hogar de Heidegger. Su relación debe permanecer por fuerza en secreto. El pensador está casado con una mujer profundamente antisemita y más tarde ardiente militante del partido nazi, Elfriede. Tiene dos hijos. Le preocupa la pérdida de su respetabilidad si el romance llega a salir a la luz. Y, además, se encuentra inmerso en la escritura de su gran obra: *Ser y tiempo.*

No sabemos si la presión que ejercía el miedo a ser descubierto y la necesidad de profundizar en sus estudios, fueron los que impulsaron a Martin Heidegger a alejar a Hannah Arendt de su lado. Pero lo que sí parece claro a unos ojos ajenos es que se comportó con ella de forma mezquina al alejarla de él. La envió a Heidelberg para que su amigo Karl Jaspers dirigiera la tesis de Hannah sobre el concepto del amor en San Agustín (aunque seguía visitándola esporádicamente allí). A pesar de lo zafio de su comportamiento, Arendt siempre le estaría agradecida por haberle enseñado a pensar. Y ese amor por Heidegger nunca la abandonaría. En la época en que todos renegaban de M. Heidegger por su pasado nazi, Arendt mantuvo correspondencia con él y le visitó en su vejez.

La enseñanza de Jaspers supuso para Arendt una apertura de pensamiento. Y también el encuentro con quien sería primero un maestro y después, un amigo. Es muy definitorio que Arendt dijera sobre él: "*Allá donde entra Jasper, entra la luz"*. En la correspondencia que mantuvo a lo largo de su vida con su maestro, es posible advertir un diálogo que sólo la muerte interrumpiría. Aunque no compartieran en muchos aspectos las mismas ideas. El hermoso elogio fúnebre que pronunció Arendt en el entierro de Jaspers, en Basilea, es claramente un reflejo del amor y la admiración profesada entre ambos:

"No sabemos lo que ocurre cuando un hombre muere. Sólo sabemos una cosa: nos ha dejado. Nos aferramos a sus obras, aun sabiendo que no nos necesitan. Son lo que se lega al morir a un mundo que ya existía mucho antes y sigue existiendo cuando se marcha. Lo más fugitivo y, sin embargo también, lo más grande en un hombre, la palabra pronunciada, y el gesto inimitable, eso es lo que muere con él. Eso es lo que nos necesita, para que lo recordemos".

El verdadero punto de inflexión en la vida de Arendt, y también para el resto del mundo occidental, llega en 1933. Ella misma señala una fecha concreta: 27 de Febrero de 1933, cuando el Reichstag es incendiado en Berlín. A partir de este momento se establecería en Alemania el nazismo: comienzan las detenciones ilegales y los sótanos de la Gestapo comienzan a llenarse de gente. Los campos de concentración inician su funcionamiento. Arendt dice:

"*lo que empezó entonces fue monstruoso, pero que se oculta a menudo*

hoy en día con asuntos posteriores. Para mí, fue un choque tremendo, el momento a partir del cual me sentí responsable, cuando dejé de creer que fuera posible ser un mero espectador"



Y, efectivamente, Arendt no quiere ser espectadora. La situación es tal, que huye junto a su primer marido, filósofo también, Günter Stern Anders, a París. Inicia su compromiso político trabajando para organizaciones sionistas y la resistencia. En Julio de 1933 es detenida durante ocho días por la Gestapo. Su casa era un lugar de tránsito para refugiados. Las razones que dio al periodista G. Gaus sobre ello en 1964, hizo acuñar una frase que se convertiría en casi una leyenda: "*si te atacan como judío debes defenderte como judío".* También en la entrevista con el periodista alemán pone de manifiesto el desprecio que le suscitó la *«Gleichschaltung»* («adaptación» al nuevo régimen) de la mayoría de los intelectuales alemanes. Fue motivo de ruptura con grandes amigos. También de su relación con Heidegger, quién en ese momento se uniría a las filas del partido nacionalsocialista (NSDAP). No la retomaría hasta 1950. Parece difícil ponernos en el lugar de una mujer que ve cómo sus amigos del círculo universitario, exponentes de la mejor tradición del pensamiento europeo, se unen a las filas de una ideología que consideraba el ser judío una devaluación de la dignidad humana. La ruptura con su mundo fue definitiva, sin vuelta atrás. Y esto es un rasgo que quedará impreso tanto en el desarrollo personal como intelectual de Arendt. Desde 1933 se convirtió en una persona apátrida, dejándola en una situación de vulnerabilidad. Ser apátrida supone carecer del derecho a decidir el propio destino junto con el resto de conciudadanos. Esta pérdida de libertad tuvo que representar para ella un sufrimiento añadido. Arendt es, junto con otros muchos en esas circunstancias, una paria, sin derecho cívico alguno (hasta el logro de la ciudadanía americana en 1951). Y esto le concedió una visión diferente del siglo en el que estaba inmersa.

A lo largo de su vida, como muchos de su generación, padeció las consecuencias de dos guerras mundiales, regímenes totalitarios, el Holocausto, el poscolonialismo, la Guerra Fría, revoluciones no exitosas, etc. Estos hechos impactaron rotundamente en las ideas de Arendt, quien se oponía totalmente a la figura del filósofo aislado del mundo. Se adentró en la historia vivida y los actos humanos para encontrar aquello que le parecía más valioso del hombre: la vida y la muerte.

Arendt no pretende alejarse del espanto vivido en su tiempo. Muy al contrario, se lanza con valentía a intentar comprenderlo. En el S. XX sucede algo trascendental y escandaloso: "*el carácter industrial de la aniquilación en el Holocausto".* Hannah Arendt nos dice que esto es lo que cambió nuestra forma de vivir y ver el mundo, porque:

"*Esto nunca debió haber ocurrido, como suelo decirlo, y no me refiero con esto al número de víctimas, me refiero a la fabricación de cadáveres (…) Ahí pasó algo de lo que nadie puede desprenderse".*

En la comprensión de ese espanto que H. Arendt sintió hacia el nihilismo del S. XX, capaz de transformar en objetos superfluos a seres humanos, juega

un papel fundamental la experiencia de la pensadora alemana como "paria". De hecho, Elizabeth Young-Bruehl, afirma que este concepto, utilizado por la misma Arendt en uno de sus primeros textos: *Rahel Varnhagen: vida de una judía* (1958), es imprescindible para poder interpretar su obra completa. Dentro de la categoría de paria, se encuentra alguien más allá de ser un apátrida o desarraigado: es un *outsider*. Esta figura se opone a la de *parvenu* o arribista, alguien que se esmera en asimilarse al mundo que le rodea para escalar posiciones hasta tal punto, que puede llegar a negarse a sí mismo para ello. La experiencia de H. Arendt como refugiada, alejada de su patria y lo que para ella era transcendental, su lengua, la hizo decantarse por la posición de paria. Vivir veinte años sin ciudadanía y sin derechos humanos básicos, prisionera de un campo de concentración en Francia, ser interrogada por la Gestapo y ser testigo del nazismo; la otorgó esta visión lúcida como *outsider*. El ser una paria le concedió la oportunidad de vivir el S. XX, y pensarlo.

Para el propósito de Arendt: comprender lo sucedido en Auschwitz y desentrañar los mecanismos ocultos que nos llevaron hasta esa situación, es necesario intentar pensar la emergencia de los totalitarismos del siglo XX (el régimen hitleriano y estalinista, entre otros). Y para ello, no es suficiente realizar una reconstrucción histórica de los hechos. Las ideologías totalitarias pretenden una transformación de la misma esencia de la naturaleza humana: suprimir su espontaneidad, su capacidad de inicio, de comenzar algo nuevo. Si se elimina esta cualidad, lo que sucede es que la creencia en que "todo es posible" se transforma en "todo se puede destruir". En los campos de concentración se logra "la dominación total" a través de la eliminación de la persona humana. Este es condicionado hasta tal punto, que es posible poder calcular cada una de sus reacciones, incluso en el momento de la muerte. Las cámaras de gas concentran no a personas, sino a una masa indistinta, elementos apenas orgánicos y no pensantes que deben ser eliminados. En conclusión: en los regímenes totalitarios el mal se transforma en política, y su esencia es el terror. El terror será el arma del totalitarismo a través del cual, los hombres dejan de confiar unos en otros y actuar juntos.

Lo que marca la diferencia en el dominio totalitario es la ruptura entre el pensamiento tradicional y la experiencia contemporánea. Ya no seremos capaces, dice Arendt, de: "*recoger del pasado lo que era bueno y denominarlo sencillamente nuestra herencia, despreciar lo malo y considerarlo simplemente como un peso muerto que el tiempo mismo enterrará en el olvido".* Sin esa tradición ya no podemos saber lo que es valioso y debe ser preservado. No existirá una continuidad legada en el tiempo, no habrá presente ni pasado, las cosas cambiarán, simplemente. No seremos capaces de comprender. Porque esto es lo que significa comprender: "*acoger el tiempo en que se vive"* Y esto es, precisamente, el verdadero núcleo del pensamiento arendtiano: la necesidad de comprender la condición humana cuando esta es amenazada por el poder político totalitario.

En el prólogo a la primera edición inglesa del libro sobre el totalitarismo, Arendt intenta explicar lo que para ella significa *comprehension* en referencia a fenómenos reales:

> *"Comprender no significa negar lo que nos indigna, deducir lo que todavía no ha existido a partir de lo que ya ha existido o explicar fenómenos mediante analogías y generalizaciones, de modo tal que el choque con la realidad y el shock de la experiencia dejen de hacerse notar. Comprender*

quiere decir, más bien, investigar y soportar de manera consciente la carga que nuestro siglo ha puesto sobre nuestros hombros: y hacerlo de una forma que no sea ni negar su existencia ni derrumbarse bajo su peso. Dicho brevemente: mirar la realidad cara a cara y hacerle frente de forma desprejuiciada y atenta, sea cual sea su apariencia"

Comprender es por tanto la forma humana de vivir su sentido. Y para ello, Arendt explora la realidad vivida en sus obras principales: *La condición humana (1958), Sobre la revolución (1965), Hombres en tiempos de oscuridad (1968), Crisis de la República (1972)* y su obra aparecida póstumamente: *La vida del espíritu (1978).*

Hay una publicación de Arendt que fue especialmente relevante tanto por su contenido, como por su repercusión: *Eichmann en Jerusalén (1963).* Arendt había emigrado a Estados Unidos en 1941, ya casada con el que sería su segundo marido y el gran amor de su vida: Heinrich Blücher. En 1961, Adolf Eichmann, antiguo teniente coronel de las SS encargado del transporte de seres humanos a los campos de exterminio durante el régimen nazi. Es secuestrado en Argentina por el Mosad y de esta forma, se convierte en un nuevo capítulo de la Shoah. El juicio a Eichmann, tendría una gran repercusión social y emocional en la sociedad, sobre todo para todos aquellos supervivientes cuyos testimonios permanecían todavía ocultos en su memoria.

Hannah Arendt es enviada, a petición propia, como periodista del *New Yorker* para informar sobre el juicio. Una vez más, se guía por su necesidad de comprender lo sucedido:

"Me fui allí porque quería saber a toda costa el aspecto que tiene alguien que ha causado el mal radical".

En Febrero de 1963, el *New Yorker* publica la primera entrega del reportaje en cinco partes redactado por Arendt sobre el proceso en Jerusalén. La serie fue, incluso antes de su publicación, objeto de gran polémica. Pero lo que es asombroso es que aún en la actualidad sigue ofreciendo un gran espacio de debate. Esto sucede porque pone en cuestión temas que son centrales para la existencia humana: la responsabilidad, el juicio, la culpabilidad y el mal. La obra fue controvertida por la famosa formulación de Arendt sobre la *"banalidad del mal".* No se trata de un trabajo periodístico, sino que es una investigación metafísica en el que trata de comprender los campos de exterminio y sus consecuencias, la cuestión del mal. En *Los orígenes del totalitarismo,* Arendt había tomado el concepto del "mal radical" kantiano para hablar de los totalitarismos. Pero en *Eichmann en Jerusalén*, Arendt cambia su postura y en vez de radical, tilda al mal de "banal" (y hay que reconocer que la elección de este término contribuiría a su mala interpretación posterior). Esta tesis no fue entendida en muchos casos, o se hizo de forma equivocada, razón por la que Arendt sería vilipendiada y ferozmente criticada. Scholem, el más destacado investigador del misticismo judío, llegó a intercambiar una dura correspondencia con Arendt a raíz de su publicación.





No era sencillo de aceptar, sobre todo siendo judío, que Arendt pusiera en tela de juicio el papel de los consejos judíos en las deportaciones. Y por encima de todo, estaba la cuestión de pretender que el crimen realizado contra los judíos, un mal que parecía ser radical ciertamente, fuera tildado de "banal". Pero este es, precisamente, el equívoco en el que es posible caer. Arendt no quería trivializar el crimen nazi. Su tesis de "la banalidad del mal" se basa en dos ideas:

- Una apreciación hecha por Winston Churchill en la que se dice que todo lo que parecía "permanente" ha desaparecido en el siglo XX. No es que haya nuevos valores que sustituyan a los antiguos, sino que no hay reglas ya que nos ayuden a discernir el bien del mal. Sólo hay costumbres, que sólo sirven de forma temporal y coyuntural.

- La esencia del régimen totalitario consiste en transformar a las personas en funcionarios. Estos trabajan como elementos de un engranaje dentro de un sistema que alguien manipula externamente. El funcionario actúa, pero no se siente responsable.

Al escuchar a Eichmann en el juicio, Hannah Arendt se hace consciente de un hecho: no es un ser demoniaco o corrompido, sino que era un ser "*incapaz de pensar"*, un hombre vulgar capaz de cometer crímenes horribles gracias a su situación "de estupidez moral". Eichmann era "espantosamente normal". Comete crímenes, pero en un contexto que le impide saber que está cometiendo actos de maldad. Se guía más por la ambición de prosperar siguiendo la ley del Führer, que obedecer las consignas de ninguna ideología. La pregunta importante era la siguiente: ¿cómo era posible que una persona "normal", que no era cínico, imbécil o adoctrinado, fuera incapaz de distinguir el bien del mal?

Al decir que Eichmann no era capaz de pensar, Arendt no quería decir con ello que fuera estúpido e inconsciente de sus actos, pero sí irreflexivo y alejado de la realidad. Karl Jaspers, hizo un esfuerzo decidido por comprender a Eichmann, cuando dice:

> *"Quiero comprenderlo. En esa búsqueda, él se muestra a sí mismo, por el motivo que sea, como una figura banal. Y esa banalidad que da a conocer de sí mismo, se da de bruces con la perspectiva de un demonio absoluto, hasta tal punto, que se convierte en un insulto para los que pensaban que sólo un demonio pudo haber exterminado a los judíos".*

Es en este punto donde aparece lo que es difícil de aceptar, como afirma Arendt. Es más fácil ser una víctima de un horrible demonio que serlo de un hombre tan banal, que parece una marioneta llegada al poder circunstancialmente. El mal, como responde Arendt a la crítica de Scholem, "*nunca es "radical", es sólo extremo, y que no posee ni profundidad ni dimensión demoniaca ninguna. Puede proliferar y arrasar el mundo entero precisamente porque se extiende como un hongo en la superficie*".

El informe sobre el caso Eichmann puso de manifiesto una de las mayores virtudes de Hannah Arendt: su valentía e independencia de pensamiento. Ella planteó el estudio público y riguroso de cuestiones aún muy vívidas y dolorosas sobre la responsabilidad de los autores de los crímenes cometidos y también sobre la situación de las víctimas.



También hay en el haber de H. Arendt espacios difíciles de entender y aceptar. Si el hecho de ser judío se había convertido en el siglo XX en una posición "política" inevitable, parece hiriente que guardara total silencio en cuanto a la cuestión femenina. Es más, parece que su posición respecto al feminismo era opuesta, recelando de las mujeres "que daban órdenes" y escéptica ante el hecho de si las mujeres deberían ser líderes políticos. Es más, parecía que se oponía al alcance social que pudiera desarrollar el movimiento de liberación de la mujer. Ella también fue heredera y educada por una ideología masculina. Y esto la convirtió en fiel transmisora de sus límites. Aunque se lamente que una mente tan brillante como la suya, no haya servido al propósito de la búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres, hemos de aceptar, simplemente, que H. Arendt fue una pre feminista o, incluso, una antifeminista. Pero no por ello hay que minusvalorar la proeza de su intelecto.

Hannah Arendt fallece en 1975 a consecuencia de un ataque cardiaco. Sus restos reposan en el Bard College, en Nueva York, donde impartió clases. En su entierro, su querido amigo y filósofo, Hans Jonas, dijo sobre ella unas palabras que la describen de forma perfecta:

> *"Poseía una intensidad, una resolución interior e intuición de la calidad, un instinto de lo esencial, un deseo de profundizar en las cosas, que le conferían un encanto hechizante. Se la sentía decidida a ser ella misma, con la tenacidad necesaria para conseguirlo a pesar de su gran vulnerabilidad".*

Arendt nos ofreció un camino vital que permanece perfectamente válido en nuestras vidas actuales: la lucha contra la indiferencia. Ella nos dijo que el peligro político y moral, llamémoslo "mal" si lo prefieren, está en la indiferencia social, no en las personas que de forma monstruosa desean hacer el mal. Los hombres tienen la capacidad de definirse a sí mismos a través de sus actos. Y estos actos y la responsabilidad de los mismos, afirmarán de esta forma lo que somos. Por tanto, para ser mejores (dejemos de lado el término "buenos"), será esencial poner en tela de juicio nuestras creencias más primigenias, aquellas de las que tememos dudar.



Arendt confiaba en el ser humano y en su capacidad de comienzo. La felicidad vendrá de la aceptación de la no existencia de garantías en esta gran aventura que es la vida. De preguntar sin saber la respuesta, para intentar comprender. Si nos atrevemos…

BIBLIOGRAFÍA

Arendt, H. *La condición humana*, Madrid, Ed. Paidós, 2005

Arendt, H.”*La conquista del espacio y la estatura del hombre*”, *Entre el pasado y el futuro*. Península. Barcelona, 1996

Arendt, H. *On revolution*, London, Faber and Faber, 1963.

Benhabib, S. *La paria y su sombra: sobre la invisibilidad de las mujeres en la filosofía política de Hannah Arendt.* En *El siglo de Hannah Arendt*, Ed. Paidós Básica, 2006.

Benjamin, W. *Illuminations*, editado por Hannah Arendt, London, Fontana, 1992, p.249

Bernstein, R.J. *La responsabilidad, el juicio y el mal*. En *Hannah Arendt, el legado de una mirada*, Madrid, Ed. Sequitur, 2008.

Birulés, F. *Notas sobre el mal como supresión de la pluralidad*. En *Hannah Arendt, el legado de una mirada,* Madrid, Ed. Sequitur, 2008.

Birulés, F. *El totalitarismo, una realidad que desafía la comprensión.* En *El siglo de Hannah Arendt*. Ed. Paidós Básica, 2006.

Campillo, N. *Hannah Arendt, Tècnica i política*. Mètode, 40 (2004) 23-26.

Camps, V. *La moral como integridad.* En *El siglo de Hannah Arendt.* Ed. Paidós Básica, 2006.

Canovan, M. *Terribles verdades*, En *Hannah Arendt, el legado de una mirada*, Madrid, Ed. Sequitur, 2008.

Constante, A. *El pensar como recordación y gratitud.* A Parte Rei. Revista de Filosofía, 40, Julio 2005.

Cruz, M. *Hannah Arendt, pensadora del siglo*. En *La condición humana*, introducción de Manuel Cruz, Madrid, Ed. Paidós, 2005.

Cruz, M. (compilador) *El siglo de Hannah Arendt.* Ed. Paidós Básica, 2006.

Lasaga, J. *Hannah Arendt o el valor de pensar. Una introducción a su obra.* Investigaciones Fenomenológicas 5:125-152 (2007)

Medina, M. *Tecnología y filosofía: más allá de los prejuicios epistemológicos y humanistas*. Isegoría/12, 1992

Mundo, D. *El valor de pensar. En Hannah Arendt, el legado de una mirada*, Madrid, Ed. Sequitur, 2008.

Muñoz Pérez, E.V. Reseña de *“La reconquista del amor al mundo. Hannah Arendt y el límite de la modernidad*” de Arturo Klenner Polis. Rev. De la Universidad Bolivariana, nº18, 2007, p.0, Universidad Bolivariana, Chile.

Pereira Castanheira, N. *Hannah Arendt y la conquista del espacio. Repensar la condición humana*. BAJO PALABRA. Revista de Filosofía.

Riechmann, J. *Un adiós para los astronautas. Sobre ecología, límites y la conquista del espacio exterior*. Conferencia pronunciada en la Fundación César Manrique (Lanzarote), 18 de Septiembre de 2003.

Saavedra, J. *Hannah Arendt y el “Animal Laborans”. Reflexiones en torno a la condición humana postmoderna.* Nómadas. Rev. Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, 29 (2011,1).

Villa, D.R. *Presentación*. En *Hannah Arendt, el legado de una mirada*, Madrid, Ed. Sequitur, 2008.

Volante, P. *Una Antropología relevante: La “condición humana” desde Hannah Arendt*. Pensamiento Educativo. Vol. 28 (julio 2001), pp. 85-104.

Zertal, I. *¿Por qué Hannah Arendt?* Cultural 225. La Vanguardia. Barcelona 11 de Octubre 2006.

ELOGIO A LA LECTURA

Discurso de Mario Vargas LLosa

Premio Nobel 2010

Aprendí a leer a los cinco años, en la clase del hermano Justiniano, en el Colegio de la Salle, en Cochabamba (Bolivia). Es la cosa más importante que me ha pasado en la vida. Casi setenta años después recuerdo con nitidez cómo esa magia, traducir las palabras de los libros en imágenes, enriqueció mi vida, rompiendo las barreras del tiempo y del espacio y permitiéndome viajar con el capitán Nemo veinte mil leguas de viaje submarino, luchar junto a d’Artagnan, Athos, Portos y Aramís contra las intrigas que amenazan a la Reina en los tiempos del sinuoso Richelieu, o arrastrarme por las entrañas de París, convertido en Jean Valjean, con el cuerpo inerte de Marius a cuestas.

La lectura convertía el sueño en vida y la vida en sueño y ponía al alcance del pedacito de hombre que era yo el universo de la literatura. Mi madre me contó que las primeras cosas que escribí fueron continuaciones de las historias que leía pues me apenaba que se terminaran o quería enmendarles el final. Y acaso sea eso lo que me he pasado la vida haciendo sin saberlo: prolongando en el tiempo, mientras crecía, maduraba y envejecía, las historias que llenaron mi infancia de exaltación y de aventuras.

Me gustaría que mi madre estuviera aquí, ella que solía emocionarse y llorar leyendo los poemas de Amado Nervo y de Pablo Neruda, y también el abuelo Pedro, de gran nariz y calva reluciente, que celebraba mis versos, y el tío Lucho que tanto me animó a volcarme en cuerpo y alma a escribir aunque la literatura, en aquel tiempo y lugar, alimentara tan mal a sus cultores. Toda la vida he tenido a mi lado gentes así, que me querían y alentaban, y me contagiaban su fe cuando dudaba. Gracias a ellos y, sin duda, también, a mi terquedad y algo de suerte, he podido dedicar buena parte de mi tiempo a esta pasión, vicio y maravilla que es escribir, crear una vida paralela donde refugiarnos contra la adversidad, que vuelve natural lo extraordinario y extraordinario lo natural, disipa el caos, embellece lo feo, eterniza el instante y torna la muerte un espectáculo pasajero...

Discurso completo:

http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/201012/07/cultura/20101207elpepucul_1_Pes_PDF.pdf

(22/09/2014)

MÁS RESPETO

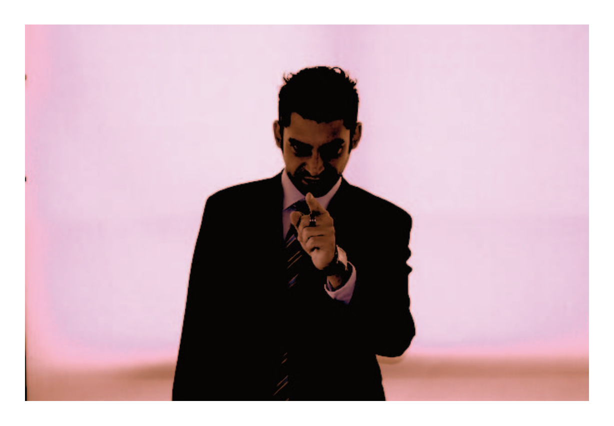


PROTESTANTE DIGITAL

*Isabel Pavón**

Hay iglesias donde se tolera nuestra denigración, los insultos y la invisibilidad.

De sobra es sabido que, para muchos, quien se sitúa detrás de un púlpito tiene todo el poder. No es esa mi opinión porque de sobra es sabido que, para muchos también, no todo el que se sitúa detrás de un púlpito está capacitado para predicar o enseñar. Simplemente se siente obligado, se encuentra disponible o se ha ofrecido voluntariamente. Por supuesto, que los hay buenos, centrados y responsables, pero no es a ellos a quienes me refiero.



Todo esto viene al caso de las veces que he observado como desde ese privilegiado lugar, que a muchos les hace temblar el mentón, las manos y las pantorrillas, se dicen barbaridades contra nosotras (hermanas en la fe, redimidas por la sangre de Cristo, salvadas en su totalidad como cualquier varón). Esto es malo, como malo son también las risas inocentonas que estos insultos causan en algunas que pasivamente escuchan; las miradas cómplices entre unas y otras que parecen afirmar que son merecedoras de estas ofensas.

Es como si al entrar en el templo, cambiaran el chip. No creo que, hoy día, en ningún puesto de trabajo, en ninguna conversación entre ambos sexos se consientan tales conceptos. Es más, pondría la mano en el fuego porque estas mismas señoras si oyesen frases parecidas fuera del recinto eclesial levantarían su voz y se posicionarían en contra. Pero en la iglesia es distinto y el amor bobalicón que nos han inculcado lo consiente todo.

Sí. Hay iglesias donde se tolera nuestra denigración, los insultos y la invisibilidad.

Desde el estrado se ve con claridad los rostros de quienes están presentes. Se observa si se aburren o están atentos; se adivina el fastidio o el gusto. Si en vez de sonrisas y carcajadas se sintiese muy dentro el daño provocado, la próxima vez intentarían ser más respetuosos, tanto como cuando se pasa la ofrenda sin distinción de sexos. *R*

*Escritora y parte de la Junta de ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).

LA BUENA NOTICIA



SE REENCUENTRA CON SU FAMILIA DESPUÉS DE DIEZ AÑOS DEL TSUNAMI

Raudhatul Jannah tenía justo cuatro años cuando el catastrófico tsunami arrasó la ciudad indonesia de Aceh y la arrastró junto con su familia. Ella y sus familiares se agarraron a los escombros flotantes, pero la pequeña cayó de los brazos de su padre al agua. El pasado miércoles 8 de agosto, Raudhatul, cumplió 14 años y después de diez años desde la catástrofe, se volvió a reunir con su familia, tras haber sido criada por la madre de edad avanzada de un pescador. El tío de la niña, a quien su familia creía muerta, la vio caminar a unos 60 kilómetros al sur de Aceh, la que fue su casa durante diez años.

http://www.cuentamealgobueno.com/2014/08/una-nina-se-reencuentra-con-su-familia-diez-anos-despues-de-desaparecer-en-el-tsunami/

SAWABONA



Hay una tribu africana que tiene una hermosa costumbre. Cuando alguien hace algo que consideran incorrecto, ellos llevan a la persona al centro de la aldea y toda la tribu viene y lo rodea. Durante dos días, ellos le dicen todas las cosas buenas que él ya ha hecho. Se dice que esta gente piensa que todo ser humano viene al mundo como un ser bueno. Cada uno de nosotros, deseando seguridad, amor, paz y felicidad, pero a veces, en la busca de esas cosas, las personas cometemos errores. La comunidad ve aquellos errores como un grito de ayuda. La tribu se reúne para reconectarlo recordándole quien es realmente, hasta que él recuerde su verdad, de la cual se había desconectado temporalmente: “Yo soy bueno”. **Sawabona** es un saludo usado en África del Sur y quiere decir: “Yo te respeto y te valoro. Eres importante para mí.” A esta frase, las personas resopnden **Shikoba** que significa: “Entonces, yo existo para ti.”

(Fuente: Ale Velasco - Facebook).

LA MALA NOTICIA



CRISTIANOS CRUCIFICADOS EN SIRIA

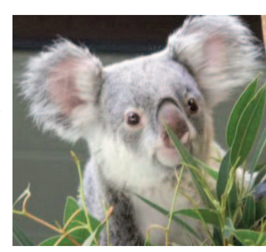
POR JESUS ASIAIN | ISLAMWATCH.EU PUBLICADO 1 JULIO, 2014

El Estado Islámico en Irak y Siria (ISIS) ha crucificado a ocho hombres en un pueblo cerca de Alepo, Siria, por dejar el Islam. El grupo de monitoreo independiente del Observatorio Sirio para los Derechos Humanos informa que los hombres fueron ejecutados el sábado (31-06-2014) y estarán expuestos al público durante tres días en la plaza del pueblo en Deir Hafer.

Antes de que se iniciara la guerra civil en Siria, había una convivencia entre cristianos y musulmanes, pero debido a la crisis que sufre el país, dos tercios de los cristianos ya han abandonado el país, por lo que son pocos los que quedan.

El hecho es que miles de personas han muerto a lo largo de estos dos años en medio de los conflictos étnicos y religiosos. De manera casi unánime, cuando se muestra la muerte de los soldados leales al presidente (Bashar Hafez al-Asad), se produce por un pelotón de fusilamiento. Si son cristianos, los capturados la forma estándar parece ser decapitar a la persona y luego exponer su cabeza en público.

http://www.minutodigital.com/2014/07/01/fotos-cristianos-crucificados-en-siria/
http://www.noticiacristiana.com/sociedad/persecuciones/2013/09/los-cristianos-en-siria-estan-siendo-decapitados.html



(Phascolarctos cinereus)
Koala



EL BLANCO MÁS BLANCO DE LA NATURALEZA

El escarabajo del género Cyphochilus, nativo de Asia sudoriental, posee una blancura resplandeciente. Es más blanco que el papel y que los dientes de leche, gracias a una capa ultradelgada que cubre su cuerpo y que está formada por un material natural fotónico muy reflectante. Los científicos estudian las propiedades ópticas de su esqueleto externo porque si logran comprender sus propiedades, podrán emularlas para crear nuevos materiales más blancos.

Ahora, un equipo de Universidad de Cambridge (Reino Unido) y el Laboratorio Europeo de Espectroscopia no lineal en Italia ha demostrado por primera vez que estos escarabajos son los seres más blancos de la naturaleza. Esto, en términos físicos, se traduce en que son capaces de dispersar la luz más eficientemente que cualquier otro tejido biológico conocido. Los resultados de su estudio se publican en la revista Scientific Reports.

Físicamente, vemos los objetos de cierto color porque absorben ciertas longitudes de onda de la luz y reflejan otras, que nuestros ojos perciben. Por ejemplo, vemos una manzana roja porque absorbe todas las longitudes de onda de la luz, menos la correspondiente al rojo, que se refleja. Los objetos blancos reflejan todas las longitudes de onda de la luz con la misma eficiencia.

El cuerpo de los escarabajos Cyphochilus y Lepidiota estigma está cubierto por quitina, una molécula de estructura similar a la celulosa, que se encuentra en las conchas de los moluscos, los exoesqueletos de los insectos y las paredes celulares de los hongos. Los filamentos de quitina son muy delgados y por su propia cuenta no reflejan la luz particularmente bien. Entonces, ¿cómo logran estos coleópteros su extraordinaria blancura?

Dos lecciones aprendidas

Los escarabajos han desarrollado una red de filamentos de quitina muy comprimida y densa, con una estructura interna optimizada, de manera que produce la máxima blancura – es decir, la máxima intensidad de luz reflejada para todos los colores a la vez– con el mínimo de material. Este detalle es especialmente importante para los insectos voladores, que necesitan ser ligeros.

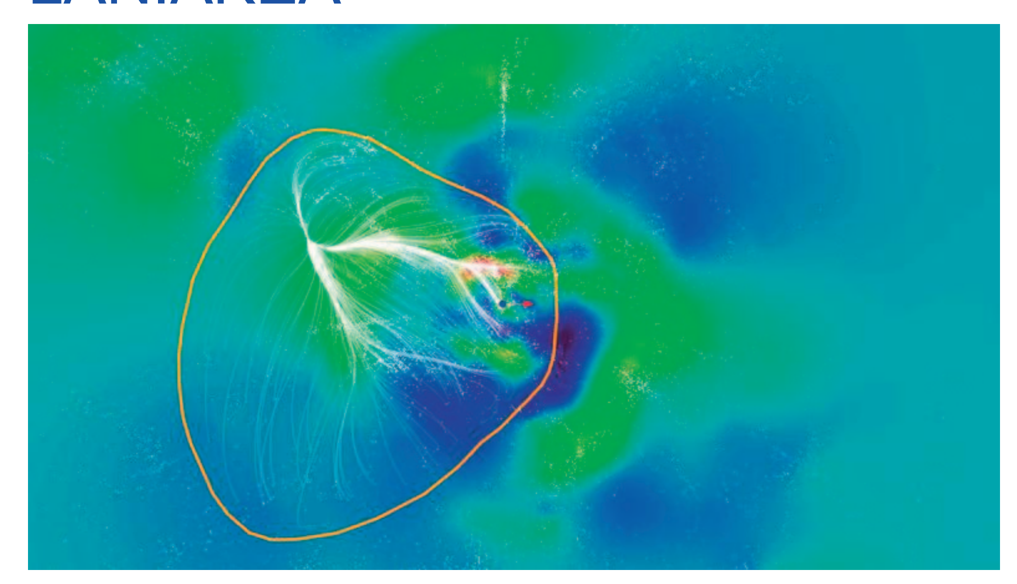
"Con la tecnología actual, nadie es capaz de producir un recubrimiento tan blanco en el de la capa tan delgada de estos escarabajos", explica Silvia Vignolini, del Laboratorio Cavendish en Cambridge, desde donde ha dirigido la investigación. "Con el fin de sobrevivir, necesitan optimizar su respuesta óptica, pero a la vez deben utilizar tan poco material como sea posible para ahorrar energía y poder volar. Curiosamente, lo consiguen mediante la quitina, que tiene un índice de refracción relativamente bajo".

"Hemos aprendido dos lecciones de estos escarabajos", dice Vignolini. "Por un lado, ahora sabemos cómo mejorar la dispersión en una estructura al variar su geometría. Por otro lado, nos hemos dado cuenta de que no hace falta añadir partículas blanqueantes en la pintura para lograr un recubrimiento ultrablanco". Los autores de esta investigación creen que sus resultados tendrán aplicaciones en el diseño de materiales, como papel, plástico y pinturas más blancos con menos cantidad de material. R



¡MARAVILLAS DE LA NATURALEZA Y DE LA VIDA!

LANIAKEA



Tierra, sistema solar, Vía Láctea y universo. Hasta ayer esta era nuestra dirección cósmica. Ahora hay que añadirle el término **Laniakea**, un supercúmulo de 100.000 galaxias entre las que se incluye la nuestra y en el que la Tierra es apenas perceptible. Significa cielo inmenso en hawaiano, en honor a los navegantes polinesios que utilizaban sus conocimientos sobre el cielo para viajar a través del océano Pacífico.

Se trata de una vasta red de galaxias vecinas o supercúmulo que forma una espectacular red de estrellas y planetas que se extiende por 520 millones de años luz y 100.000 billones de estrellas. Hablamos de un lugar en el que la Vía Láctea, con sus 200.000 millones de estrellas y sus 100.000 años luz de diámetro, pasa completamente desapercibida. La investigación, publicada en Nature, la ha liderado un equipo de investigadores liderado por el astrónomo Brent Tully, de la Universidad de Hawái (EEUU). En la imagen, Laniakea. En el punto rojo se encuentra la Tierra.
http://www.agenciasinc.es/Multimedia/Fotografias/Laniakea-nuestro-lugar-en-el-universo

DESCUBIERTO EL DINOSAURIO TERRESTRE MÁS PESADO DEL MUNDO

Su masa era igual a la de una docena de elefantes africanos



Un equipo estadounidense-argentino de científicos ha descubierto una nueva especie de dinosaurio gigante en la Patagonia. Se trata de un ejemplar de saurópodo de 26 metros de largo y con un peso de, aproximadamente, 59.300 kg en el momento de su muerte. Lo han denominado Dreadnoughtus schrani –que significa textualmente "que no teme a nada"– y es el animal terrestre más grande del que se han encontrado restos suficientes para calcular su masa corporal.

http://www.agenciasinc.es/Noticias/Descubierto-el-dinosaurio-terrestre-mas-pesado-del-mundo

Caminando con Jesús

43

Emilio Lospitao

"...y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación" (Juan 11:48).

La unidad literaria del texto citado la forma el capítulo 11 del Evangelio de Juan, que, como todos los relatos evangélicos, no está exenta de enfoques netamente teológicos. Por ejemplo los versículos 51-52. Estos versículos pudieron haber sido una anotación al margen que, copistas (o reediciones posteriores del Evangelio), incluyeron después en el texto canónico. El objetivo de estos versículos, en cualquier caso, es teologizar la muerte de Jesús. La fluidez del texto no cambia si del v. 50 pasamos al v. 53.

En poco menos de tres años, Jesús de Nazaret se ganó a pulso la condición de persona *non grata*, un "fuera de la ley". Se situó dialécticamente en los márgenes de la teología popular rabínica de su tiempo. Así pues, los líderes religiosos le cerraron todas las puertas. En ese lapso de tiempo, Jesús había recorrido todos los caminos de Galilea, Samaria, Judea, la Decápolis, la región de Tiro y Sidón… "*haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos… porque Dios estaba con él*" (Hech. 10:38).

Entre las gentes que le escuchaban hubieron de todas las opiniones. Unos inquirían: "*El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace?*" (Jn. 7:31); otros comentaban: "*Demonio tiene, y está fuera de sí, ¿por qué le oís?*" (Jn 10:20); y otros, más objetivamente críticos, respondían: "*¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?*"(Jn. 10:21); y no faltaron, por supuesto, los de la ortodoxia, que resueltamente declararon: "*Este hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo*"... ¡y punto! (Jn. 9:16). Incluso "los suyos", su madre y sus hermanos, se sintieron asimismo confundidos (Mar. 3:21) e incrédulos (Jn. 7:5). Pero quienes le acompañaron en el camino, y pusieron sus esperanzas en él, a la pregunta *¿Quién decís vosotros que soy yo?*, respondieron tajantemente: "Tú eres el Cristo" – El Mesías (Mar. 8:29).

Jesús se volvió cada día más vulnerable a todo y a todos. Para evitar su apresamiento antes de la fiesta de la Pascua, anduvo escondido al otro lado del río Jordán (Jn.10:39-40) y en zonas desérticas próximas a Jerusalén con sus discípulos (Jn.11:54).

Muy pronto, los máximos líderes religiosos judíos, habían comisionado a escribas expertos en la Ley para conocer los pasos del Galileo, qué enseñaba, qué hacía, con quién se juntaba... (Mar. 3:22; 7:1). Y esta información llegaba puntualmente a la capital (Jn.11:45-47). El más alto dirigente político de Galilea y Perea, Herodes Antipas, andaba intrigado por las confusas informaciones que le llegaban, y se preguntaba quién podría ser ese Galileo que hacía tantas señales (¿un Mesías-Rey?, ¿un profeta?, ¿un charlatán, de los muchos que se habían levantado en aquel tiempo?...). Pilatos, el prefecto de la provincia romana de Judea, no mostró tener mucho interés al principio por el Nazareno, salvo cuando le comprometieron con la fidelidad al César. Entonces tomó cartas en el asunto (Jn.19:12-14).

Vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación

¿Lugar santo? ¿Nación? ¡El *lugar santo* y la *nación* que decían preocuparles a estos dirigentes religiosos eran sus propios intereses políticos, religiosos y, sobre todo, económicos!

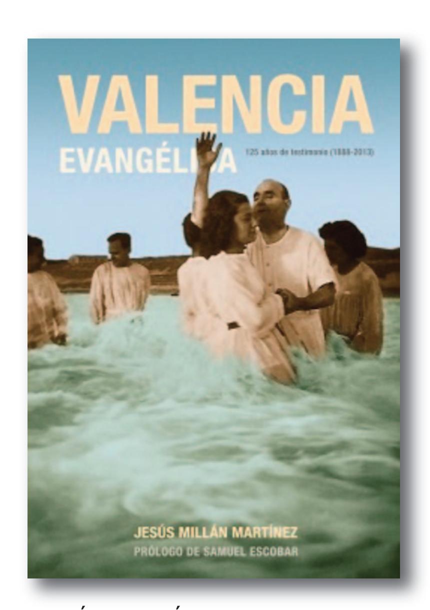
Hemos oído predicar infinidad de veces de la vulnerabilidad de las masas en el sentido de que los que aplaudieron y vitorearon a Jesús durante su entrada en Jerusalén, pocas horas después gritaron ¡crucifícale, crucifícale! Es posible que se diera ese caso en algunas personas, pero no en todas las personas. Desde un punto de vista sociológico, es más fácil entender que esta masa (fanatizada) que gritaba "crucifícale" estaba formada por personas que tenían los mismos intereses que los líderes religiosos (fanatizadores). Una parte importante de los artesanos de Jerusalén y de las aldeas de los alrededores vivían del Templo. Poner a estas personas (y familias) del lado de los dirigentes del Templo era algo previsible y fácil. Es decir, fueron personas aleccionadas, con los mismos intereses, y fanatizadas, las que no tuvieron escrúpulos de pedir la liberación de un homicida a cambio de Jesús, por el cual gritaban enloquecidas que le crucificasen. ¡Así eran las gentes de entonces, y así somos las gentes de hoy: acríticos, movidos a veces por intereses, o desinteresados absolutamente de las cuestiones vitales que nos interpelan!

En el fondo de esta triste historia (la historia humana de Jesús, su ministerio –el reino de Dios–, el escándalo que provocó entre los dirigentes religiosos, y el final de la cruz) se halla un acumulo de intereses políticos, religiosos y económicos. Sospecho de que si Jesús viniera hoy se repetiría aquella fatal historia: los mismos intereses le excomulgarían, le excluirían y le matarían (aunque fuera de otra manera).



Por Juan B. Vilar
Universidad de Murcia





MILLÁN MARTÍNEZ, Jesús: Valencia evangélica. 125 años de testimonio (1888-2013). Presentaciones por Enrique Mota Vidal y Sören Carlsvärd. Prólogo de Samuel Escobar. Valencia. CECVA (Consell Evangèlic Comunitat Valenciana (Valencia) – Fundación Pluralismo y Convivencia (Madrid). 2013, 273 pp. (22x15).

Descripción pormenorizada de los orígenes, conformación, evolución y expansión de la Iglesia Evangélica Bautista de Valencia desde su establecimiento en 15 de agosto de 1888 hasta el momento presente. Un hecho que responde básicamente al empeño personal del joven evangelista sueco Karl A. Haglund y un grupo de connacionales suyos, quienes abandonando su luteranismo inicial y convertirse a la fe bautista, se sintieron impulsados a difundir en España sus nuevas creencias. Tras un lustro de adaptación en Barcelona al entorno hispano, Haglund eligió Valencia y su región como campo de operaciones preferente para su labor difusora, ámbito geográfico en el que permanecería hasta su fallecimiento en 1895. Sus esfuerzos serían complementados, apoyados y continuados con igual entusiasmo en todo el ámbito levantino por varios colegas suecos, a quienes se sumaron otros españoles en su mayoría conversos a la fe protestante, no ya desde un catolicismo que no practicaban sino desde su repulsa del agnosticismo.

Toda la primera parte de la obra (pp. 23-94) se centra en la compleja personalidad y en la obra del evangelista Haglund, pero también en las de su esposa la barcelonesa Feliciana Armengol y de sus dos hijas Catalina y Carolina, las tres activas y eficientes colaboradoras de su esposo y padre. En una segunda parte del libro (pp. 95-210) es analizada la proyección posterior del colectivo evangélico –bautista valenciano–, dentro y fuera de esa región, por obra de los colaboradores del evangelista pionero. De un lado los también suecos Erik A. Lund, Johan Uhr y Nils J. Bengtson, y de otro los conversos valencianos Vicente Mateo, Antonio Esteve y Vicente Francés, todos ellos cabezas de grupo en estrecha y eficiente sintonía.

La monografía se cierra con un amplio apartado (pp. 211-267). En el mismo se muestra al lector las técnicas misionales utilizadas hasta el momento presente, fundamentadas en el testimonio más que en la palabra; también sus sucesivas revisiones renovadoras; la realidad presente de la obra evangélico-bautista valenciana, pese a sus modestos y siempre variables efectivos cuantitativos, con amplia proyección social sobre todo en el doble campo de la beneficencia y la enseñanza; sus conexiones con el catolicismo mayoritario y con las otras confesiones evangélicas del ámbito valenciano, y sus proyectos para un futuro que entienden ser de signo esperanzador: "… es incuestionable –refiere el autor (veterano historiador protestante con extensa y conocida producción bibliográfica en su haber)- que vivimos un tiempo privilegiado de libertad religiosa, con sus incertidumbres y desafíos pero lleno de posibilidades, el mejor tiempo en la historia de España y también de Valencia, que nos puede introducir en un avance significativo y sin retorno" (p. 264).

Aunque es ésta una visión desde dentro, es incuestionable la solidez del texto aportado, fundamentado en un amplio apoyo de fuentes inéditas e impresas consultadas durante varios años en dos decenas de archivos y centros especializados suecos, británicos y españoles, material complementado y contrastado con la consulta de amplia bibliografía y fuentes hemerográficas y orales. Índices de fuentes y bibliográfico (169-73). Atrayente cuerpo de 78 fotografías (en su mayoría inéditas) y sólido aparato crítico de 233 notas a pie de página.

Estamos, por tanto, ante una monografía pionera sobre la temática de referencia que es de preceptiva consulta para un conocimiento amplio y en profundidad de la Iglesia Evangélica Bautista de Valencia, fundamental entre las confesiones no católicas asentadas en ese ámbito geográfico. Pero también por ser ese colectivo una de las plataformas básicas en el panorama del protestantismo español actual, no solo por su notoriedad intrínseca sino a su vez por haber sido cantera de múltiples comunidades cristianas evangélicas (bautistas y no bautistas) dentro y fuera de la Comunidad Autónoma Valenciana.

45 ENCUENTRO NACIONAL
de las Iglesias de Cristo en España



Durante los días 26 al 29 de agosto tuvo lugar el 45 Encuentro Nacional de las *Iglesias de Cristo* en España. Este año el lugar elegido por los organizadores para dicha celebración fue el "Hotel Ciudad de Parla", a 20 km de Madrid.

Este Encuentro, aunque fue el número 45, conmemoraba también el 50 aniversario del Movimiento de Restauración en España, al que pertenecen las *Iglesias de Cristo*. En relación con esta conmemoración, Yolanda Monroy expuso dos ilustradas ponencias sobre el origen y los principios de dicho Movimiento: "Esencia del Movimiento de Restauración, origen y principios" y "Repensando la restauración: los principios en la actualidad" (ponencias que serán publicadas en sucesivos números de esta revista). Juan A. Monroy, fundador del Movimiento de Restauración en España, ofreció dos conferencias evangelísticas en la tarde-noche de los días 27 y 28 con los títulos "¿Es Dios creíble en el siglo XXI?" y "¿Por qué tantas vidas se pierden para Dios? El último día hizo un resumen del desarrollo del Movimiento de Restauración en España desde el inicio hasta el presente.

El programa, además, contó con tres inspirados mensajes desarrollados por Manuel García (Reencontrándonos con la fe); Jesús Manzano (Reencontrándonos con el perdón) y Feliciano Miguel (Reencontrándonos con el perdón), que respondían adecuadamente con el tema central del Encuentro (REENCONTRÁNDONOS CON CRISTO). Previos a estos mensajes, los devocionales estuvieron a cargo de Pablo Salvador, Lourdes Martín y Carlos Rico.

El Encuentro contó con dos ponentes invitados: Enmanuel Buch, que ofreció tres instructivas conferencias sobre "La iglesia que Jesús quería": a) *Una Iglesia comprometida*; b) *Una iglesia evangelizadora*; y c) *Una iglesia solidaria*. Y Pedro Tarquis, médico y periodista, que disertó sobre "La comunicación en la iglesia", refiriéndose a la importancia de las redes sociales en la evangelización y el desarrollo de la comunidad cristiana.

Los niños de hasta 12 años contaron con un programa especial en el que colaboraron miembros de diferentes iglesias, especialmente de las de Madrid, Fuenlabrada y Parla, con la supervisión de Begoña García.

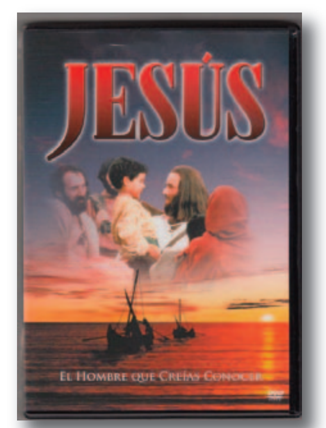
Mención digna de destacar fue la participacion del Grupo de alabanza de la *Iglesia de Cristo* de la calle Mariano Benlliure, de Sevilla, dirigido por Adrián Guillén.

El equipo técnico de sonido y grabación lo formaron Salvador Sánchez, Eli Díaz y Juanjo Bedoya. A cargo de Bedoya estuvo la proyección de dos vídeos con imágenes de la historia de las *Iglesias de Cristo* en España.

Con gratitud a Mercedes Zardaín, Begoña García, Yolanda Monroy, Pepín Hinostrosa y Jesús Manzano, quienes hicieron posible la elaboración y ejecución del programa de este Encuentro.

JESÚS

EL HOMBRE QUE CREÍAS CONOCER



Esta película nos resume la vida de Jesús de manera real, natural y viva, tal y como nos la narra el Evangelio de Lucas. Filmada íntegramente en Israel, dirigida por John Heyman, es la película sobre la vida de Jesús más fiel producida hasta el día de hoy. Se ha doblado a más de 1.000 lenguas. Se trata de una obra única, vista por millones de personas de todos los rincones del mundo.
Duración: 120 minutos/color/PAL
Idiomas: Castellano, Catalán, Euskera, Inglés y Árabe.



Esta es la historia de Jesús vista a través de los ojos de unos niños que podían haber vivido en el periodo de tiempo en que Jesús vivió en la tierra. Sigue las vidas de Benjamín, Caleb, Sarah, Joel, Leah y Natán viviendo en Jerusalén hacia el año 30 después de Cristo. Escucha las historias del hombre de Nazaret que sana a los enfermos y resucita a los muertos.

Duración: 56 minutos/color/PAL
Idiomas: Castellano, Catalán, Gallego y Euskera.



Serie de animación que cuenta la historia de un mundo destruido y altamente tecnológico donde no hay libertad, pero los jóvenes buscan la respuesta a las preguntas de la vida, buscan el Archivo Cero... al encontrarlo encontrarán algo inesperado. Perfecto para compartir el mensaje de Jesús con los adolescentes.
Idiomas: Castellano y Catalán.



Una mujer atrapada en un escandaloso acto de adulterio; otra, rechazada e ignorada por su promiscuo estilo de vida; ... una viuda, desterrada de la sociedad, de luto por la pérdida de su único hijo. La vergüenza, la tristeza y el dolor de la deseperación se abren camino por las vidas de cada una de estas mujeres.
Duración: 78 minutos/color/PAL
Idiomas: Castellano, Catalán, Inglés y Árabe.



Un sencillo docudrama sobre la vida de Pablo. Diseñado principalmente para aquel que quiera profundizar en la vida de Pablo.
Idiomas: Castellano, Inglés y Árabe.



HUMOR



EL DIOS-ALIMENTO

Una vez decidió Dios visitar la tierra y envió a un ángel para que inspeccionara la situación antes de su visita.

Y el ángel regresó diciendo:

"La mayoría de ellos carece de comida; la mayoría de ellos carece también de empleo".

Y dijo Dios: "Entonces voy a encarnarme en forma de comida para los hambrientos y en forma de trabajo para los parados".

EL CANTO DEL PÁJARO
Anthony de Mello



CONFERENCIA INTERNACIONAL DE POLICÍAS CRISTIANOS

INTERNATIONAL CHRISTIAN POLICE CONFERENCE



FECHA:
DEL 16 AL 19 DE OCTUBRE PRÓXIMO

LUGAR:
HOTEL TRIP MELIÁ GUADALAJARA

PAÍS:
ESPAÑA

INFORMACIÓN
secretaria@policiascristianos.org

Web: www.policiascristianos.org

EL REINO DE DIOS ESTÁ EN VOSOTROS

León Tolstoi

“En el hecho de que sólo ella nos da la posibilidad de erradicar el mal de nuestro propio corazón y también del de los demás. Esta doctrina prohíbe hacer aquello por lo cual el mal ha sido soportado por siglos y que se ha multiplicado en el mundo. El que ataca a otro y lo hiere, crea en el otro un sentimiento de odio, la raíz de todos los males. Herir a otro porque nos ha herido, aun con la intención de superar el mal, es duplicar su dolor y el nuestro propio: es por lo menos dejar libre o incitar el espíritu del mal que desearíamos eliminar. Satanás no puede eliminar a Satanás. El error no puede ser corregido por un error, y el mal no puede ser eliminado por el mal.”

(León Tolstoi. El Reino de Dios está en vosotros)

BIBLIOTECA SOLIDARIA

Libro en PDF (enlace activo 15/09/2014):
http://hesiquia.files.wordpress.com/2010/09/el_reino_de_dios_esta_en_vosot.pdf

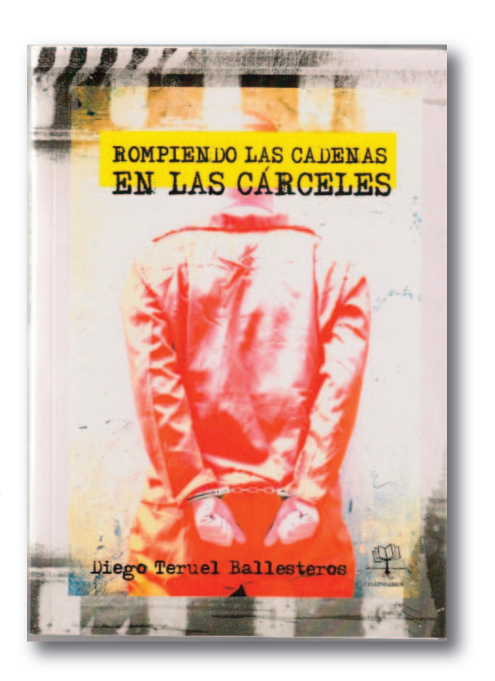


SOBRE EL AUTOR

Diego Teruel Ballestero desde muy joven sintió inquietudes espirituales. Perteneció a diferentes grupos religiosos, hasta que en 1964 se integró en una Iglesia Evangélica en Madrid.
En 1972 asume el ministerio pastoral de una Iglesia Evangélica en la localidad madrileña de Alcorcón. Y en 1992 toma la responsabilidad del pastorado en la Iglesia Evangélica Española en Móstoles hasta su jubilación.

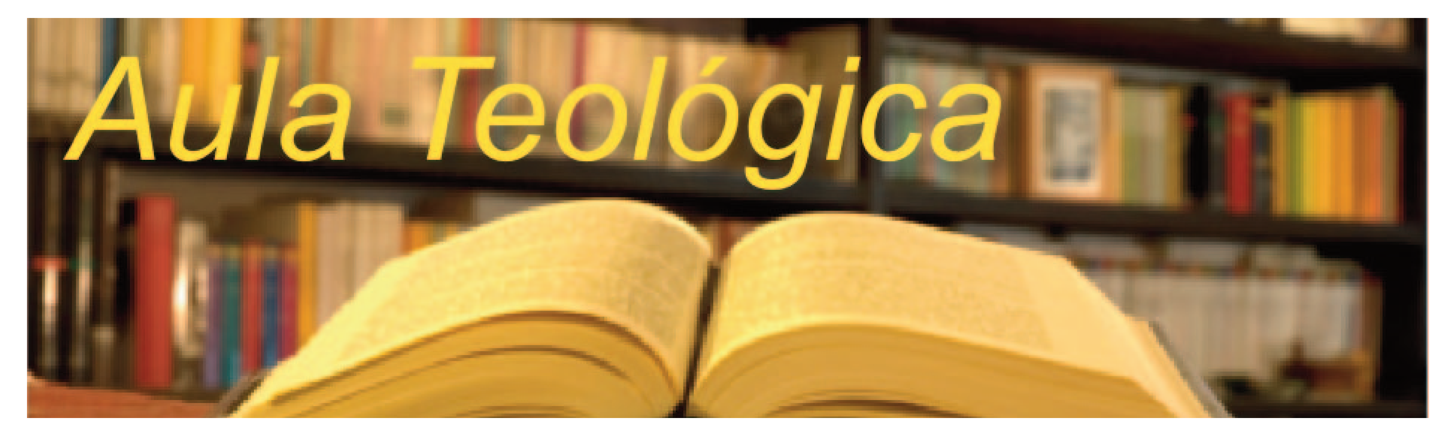
Formato:21x15
Páginas: 315
Precio: 15 €
Solicitud:
diegoteruelba@gmail.com

ROMPIENDO LAS CADENAS EN LAS CÁRCELES

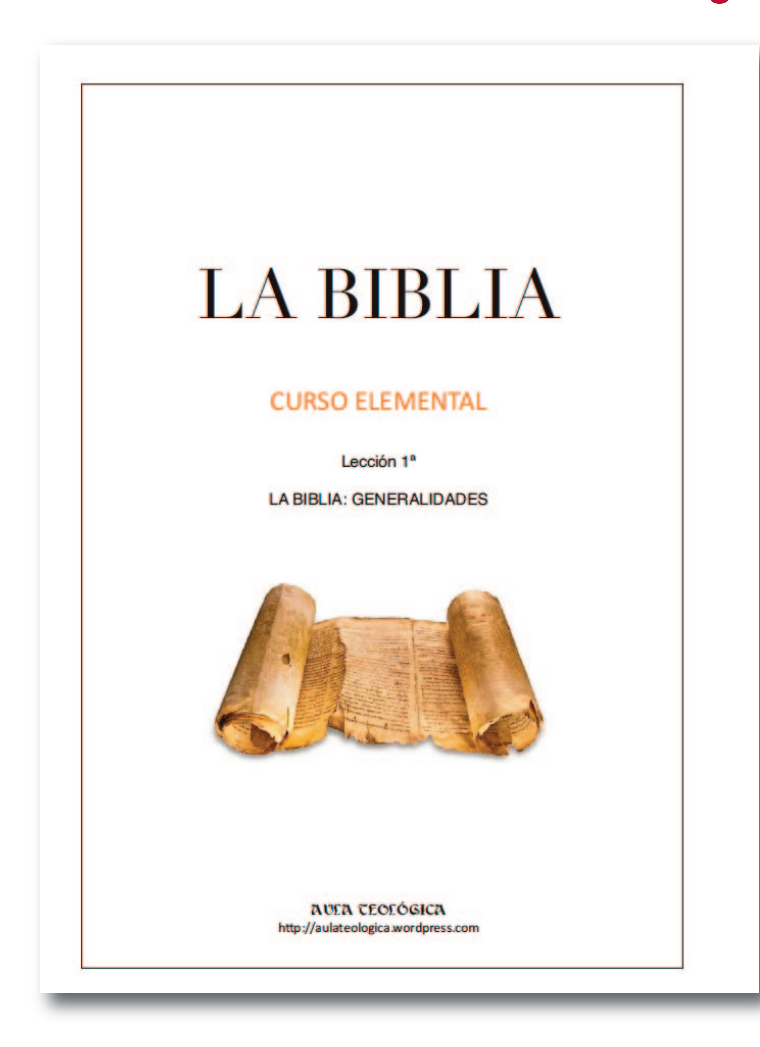


“Rompiendo las cadenas en las cárceles” no es un manual de “pastoralia en prisiones” o un “libro de consulta” para principiantes en este ministerio; tampoco es una historia de la capellanía en las cárceles en España. Aunque, por el estilo directo que el autor ha elegido para escribir su obra, va dejando rastros del quehacer de un buen ministerio entre los presos. “Rompiendo las cadenas en las cárceles”, por supuesto, es un libro. Un libro que narra historias que tienen que ver con la vida penitenciaria. Cuenta historias de personas con nombre y apellidos, las más de las veces. Otras, excepcionalmente, solo indica las iniciales de las personas referidas, como es lógico. Pero sobre todo, y lo más importante, es una puesta en escena de un ministerio vivido intensamente entre personas desencontradas, de manera desinteresada, indudablemente vocacional, puro altruismo. “Desencontradas” por la situación tan dispar de los protagonistas: uno, privado de liberad, no importa los motivos; y otro, que disfruta de esa libertad, pero “preso de su vocación” por dicho encuentro [...]

“Rompiendo las cadenas en las cárceles” no pretende poner de manifiesto lo arduo de la tarea, que lo es; ni colgarse medallas por la perseverancia de su ministerio en la cárcel durante muchos años, que se las merece; sino, a la vez que hace historia de su ministerio personal en prisiones, que forma parte irremisiblemente de la historia de la capellanía protestante en ellas, poner de manifiesto cómo trabaja Dios a través de las personas que deciden servirle en cualquier situación, en este caso entre los que sufren de privación de libertad, en condiciones adversas como es la vida en reclusión. En este sentido este libro cubre dos áreas de interés: una para el investigador, el que necesite conocer una parte de la historia de la capellanía protestante en las cárceles de España; otra para el aspirante a capellán de prisiones, que encontrará en este libro la motivación y el incentivo moral que necesitará durante el desarrollo de su ministerio. (Prólogo).



Web: http://aulateologica.wordpress.com
Mail: aulatheologica@gmail.com



CURSO ELEMENTAL

EN 10 LECCIONES

TEMARIO

1. La Biblia: Generalidades
2. Los libros de la Biblia
3. Historia del canon del AT
4. Historia del canon del NT
5. Versiones antiguas de la Biblia
6. Géneros literarios de la Biblia
7. Los libros apócrifos del AT
8. Los libros apócrifos del NT
9. La Biblia: "Palabra de Dios"
10. Historia de los textos bíblicos

facebook

